



**NO
AL MACRISMO
DESDE EL
TRABAJO
SOCIAL**

Norberto Alayón

margen
ediciones

NO al macrismo desde el Trabajo Social

Norberto Alayón



2018

Alayón, Norberto

No al macrismo desde el trabajo social / Norberto Alayón ; prefacio de Federico Luis Schuster. - 1a ed ampliada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial Margen, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-46719-1-2

1. Trabajo Social. I. Schuster, Federico Luis, pref. II. Título.

CDD 361.3

Diagramación: José Luis Parra

Fotografía de tapa: Alfredo Carballeda

Ediciones Margen (Cooperativa de Trabajo Margen Ltda.)

Miller 2036 PB "A" / Ciudad Autónoma de Buenos Aires C1431GDF / Argentina

+54 01 452 28113

correo@margen.org

www.margen.org



Esta obra se edita bajo una Licencia Creative Commons Atribución – Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.

ÍNDICE

Acerca del autor	página 6
Prólogo (Federico Schuster)	página 8
Introducción	página 11
Textos	
1. Otra “hermana” de la reina en Desarrollo Social	página 12
2. Igual que el cómico Del Sel	página 13
3. Despiden a trabajadores sociales y los fotografían	página 13
4. Gabriela Michetti y Carlos Menem	página 14
5. El “frío” alemán Jesko y la pobreza	página 15
6. La ministra Stanley y el sexo en Abel Albino	página 15
7. Algo más sobre el “sexólogo” Albino y la Fundación Conin	página 17
8. Las políticas sociales del macrismo	página 18
9. Julián Dindart: un médico embarazoso	página 20
10. ¿El Trabajador Social es un político?	página 21
11. Álvaro Zicarelli: el deslenguado asesor de Gabriela Michetti	página 23
12. La hermana de la Reina Máxima: ¿ñoqui real?	página 25
13. Los amigos Mauricio Trump y Donald Macri	página 27
14. A 50 años de la reconceptualización del Trabajo Social	página 32
15. Hoy salí en libertad	página 50
16. Los 1.000 centros de Macri	página 50
17. Macri y el populismo de derecha	página 52
18. ¿Dictadura democrática o democracia dictatorial?	página 53
19. El uso miserable de los niños: igual que el PRO-Cambiemos	página 53
20. El gobierno de los 114 ejecutivos	página 54
21. ¡No elijan a un Macri ecuatoriano!	página 56
22. Arturo Jauretche y Mauricio Macri	página 58
23. Nuestras Islas Malvinas según Aerolíneas Argentinas	página 59
24. Marcha de protesta de l@s Trabajadores Sociales ingleses	página 59
25. Estoy de acuerdo con el ministro Caputo	página 61
26. Pequeñas-grandes historias de los pobres en la ciudad de Buenos Aires	página 63
27. La ministra Carolina Stanley y la programación del desvarío	página 64
28. Reportaje en el diario Diagonales (La Plata)	página 67
29. El derecho a la asistencia	página 68
30. La Argentina no está muerta	página 70
31. Los bienes de la ministra Carolina Stanley	página 72
32. “Todos los días un pibe más que está preso”	página 73
33. El fundamentalismo católico	página 74
34. El gobierno miente	página 75

35. La “gente baja” y las clases sociales	página 76
36. Las Islas Malvinas fueron, son y serán argentinas	página 78
37. El sacrificio (de los que menos tienen)	página 79
38. La espiritualidad del gobierno de Mauricio Macri	página 80
39. La UBA y la autonomía universitaria	página 81
40. Prólogo para el libro de Horacio Sabarots	página 81
41. Ante el avance de la derecha antidemocrática	página 84
42. Neoliberalismo y delitos de lesa humanidad	página 85
43. El Consejo Internacional de Bienestar Social (ICSW) y las Madres de Plaza de Mayo	página 86
44.. Macri y el “Obispo” Santiago de Estrada	página 87
45. El derecho a no tener derechos	página 88
46. Jorge Triaca y l@s Trabajador@s Sociales	página 89
47. Contra el macrismo todos podemos hacer algo	página 90
Índice de Nombres	página 92

NO al macrismo desde el Trabajo Social

Acerca del autor

Norberto Alayón

Doctor Honoris Causa de la Universidad Nacional del Centro de Perú (Huancayo). Profesor Consulto Titular de la Universidad de Buenos Aires. Licenciado en Trabajo Social. Miembro de la Comisión Académica de la Maestría en Intervención Social (FSOC-UBA). Director de la Colección “Desarrollo Social y Sociedad” de Espacio Editorial de Buenos Aires.

Fue Vicedecano de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) durante el período 1998-2002.

Se desempeñó como Coordinador Académico y Miembro del Comité Ejecutivo del Centro Latinoamericano de Trabajo Social - CELATS (1979-1982), organismo académico de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social (ALAETS), con sede en Lima, Perú. Fundador y Director del Centro de Estudios e Investigación en Trabajo Social -CEITS (1987-1997).

Fue Secretario Académico de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (Tandil) y de la Escuela de Servicio Social de la Universidad Nacional del Nordeste (Posadas). Ex Profesor Titular de las Carreras de Trabajo Social de Buenos Aires (UBA), de Posadas (Misiones), Corrientes y Tandil (Provincia de Buenos Aires). Consejero Directivo (por el Claustro de Profesores) de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y de la Facultad de Humanidades de la UNCPBA (Tandil). Jurado de Concursos Docentes en dieciséis Universidades Nacionales de la Argentina. Profesor Visitante de la Universidad de Puerto Rico, de la Universidad Nacional de Mar del Plata, de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil (Ecuador) y de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua (México).

Además de la docencia, su ejercicio profesional se desarrolló principalmente en los ámbitos de promoción comunitaria, vivienda, municipalidad, hospital psiquiátrico y tribunal de menores.

Ha sido Consultor de UNICEF Argentina (Área Derechos del Niño) y Coordinador Ejecutivo del Grupo Nacional para la Defensa de los Derechos de la Infancia y Adolescencia.

Dictó numerosos cursos y conferencias en Perú, México, Puerto Rico, Brasil, Paraguay, Ecuador, Uruguay, Cuba, Costa Rica, Panamá, Bolivia, Chile, Colombia, Guatemala y en todas las provincias de Argentina.

Publicó una gran cantidad de capítulos de libros, prólogos y artículos en revistas especializadas de Argentina, Chile, Brasil, Perú, Ecuador, Puerto Rico, Uruguay, México, Venezuela, Colombia, Costa Rica, España, Alemania, Gran Bretaña, USA y Canadá. Autor de diversas notas, sobre temáticas profesionales y políticas, publicadas en diarios, semanarios y revistas tales como *Página/12*, *Buenos Aires Económico*, *Tiempo Argentino*, *Miradas al Sur*, *Cash*, *La Tecl@ Eñe*, *Realidad Económica*, *El Territorio*.

Es autor de los siguientes libros:

- NO a la Argentina conservadora.
- La Argentina populista.
- Crónicas y textos de lo social.
- Trabajo Social Latinoamericano. A 40 años de la Reconceptualización (organizador).
- Asistencia y Asistencialismo. ¿Pobres controlados o erradicación de la pobreza? (traducido al portugués).
- Historia del Trabajo Social en Argentina.
- Niños y Adolescentes. Hacia la reconstrucción de derechos.
- Los Derechos de los Niños y Adolescentes en la Ciudad de Buenos Aires (coordinador).
- Definiendo al Trabajo Social.
- Reflexiones sobre Trabajo Social.
- Perspectivas del Trabajo Social.
- Manual Bibliográfico de Trabajo Social. América Latina y España.
- El Trabajo Social de hoy y el mito de la Asistente Social (en colaboración).
- Las Escuelas de Trabajo Social en América Latina.
- El Taller, integración de teoría y práctica (en colaboración).
- ABC del Trabajo Social Latinoamericano (en colaboración).

Contactos con el autor:

- Correo electrónico: nalayon@sociales.uba.ar
- Blog: <http://norbertoalayon.blogspot.com.ar>
- Twitter: <https://twitter.com/NorbertoAlayon>
- Facebook: www.facebook.com/norberto.alayon

Prólogo

Quien algo tenga que ver con el amplio campo de las ciencias sociales no habrá de desconocer a Norberto Alayón. Más de una docena de libros y una vasta colección de artículos científicos han marcado a fuego los debates conceptuales y empíricos del Trabajo Social, con un impacto que trasciende a esta disciplina. Alayón es un destacado Profesor universitario, fue vicedecano en la Universidad de Buenos Aires y ejerció muchos años la profesión de trabajador social. Conoce la teoría y la práctica, el aula y la calle, ha recorrido el país y América Latina y ha sido capaz de componer ese múltiple conocimiento en una capacidad de reflexión crítica destacable.

Es así como sus últimos libros, sin sacarlo de su lugar de trabajador social y profesor universitario, lo muestran en una nueva y valiosa dimensión de intelectual crítico popular, interviniendo sobre el presente con una voz y una lengua específica, con fundamento científico y claridad notable.

Hace ya algunos años que recibo con entusiasmo los correos en los que Norberto envía a sus conocidos los aguafuertes críticos con los que ilumina el tiempo que vivimos. En estos tiempos tan difíciles, todos necesitamos análisis lúcidos que nos ayuden a entender lo que sucede y los escritos de Alayón forman parte, para mi gusto personal, del pequeño grupo de los imprescindibles.

Su prosa es diáfana, contundente y, sin embargo, resulta a la vez fina y profunda, plena de rigor intelectual. Alayón no recurre al subterfugio o al discurso velado; su decir es directo, franco, sin perder un ápice de solidez argumental. Es precisamente esa combinación (claridad y lógica argumental), según lo veo, la que hace de sus escritos políticos una obra singular y propia. No falta al texto una fina ironía, que siempre se agradece. Hay que situar la obra de ensayo político de Alayón en la mejor tradición de intelectuales populares argentinos y latinoamericanos (como Jauretche o Scalabrini Ortiz, para citar un par de ejemplos), aunque con dos especificidades. Por un lado, su trayectoria universitaria y científica le da a su lengua un fundamento particularmente riguroso. Por el otro, su mirada de trabajador social lo vincula con las dimensiones de intervención de su ejercicio profesional.

Este libro, en particular, al que hay que ubicar en una serie que incluye al menos a sus predecesores *La Argentina populista* y *NO a la Argentina conservadora*, reconstruye mes a mes (y a veces semana a semana) la vida cotidiana, la política y la sociedad en nuestro país desde la asunción de Mauricio Macri como presidente, que inauguró un nuevo ciclo de neoliberalismo en la Argentina. Con una mirada profundamente crítica, Alayón desmenuza en las pequeñas y en las grandes historias de este libro (de este gobierno) su sesgo reaccionario y antipopular y evita algunas caracterizaciones altisonantes con las que se pretende muchas veces definirlo *in toto*, tales como *nueva derecha*, *neoliberalismo democrático* o *popular*. Más bien, la naturaleza del macrismo se va construyendo en el libro como un rompecabezas, en el que pieza a pieza, texto a texto, se va mostrando en sus detalles y escorzos más propios. Al final del libro el lector alcanza una imagen más viva y nítida de esta formación política que la que se conquista en los intentos de caracterización global que, con mejor o peor suerte, pululan por allí.

El macrismo es tanto una novedad como algo ya remanido en la política argentina. Su mayor novedad reside en que por primera vez desde la ley Sáenz Peña, la clase propietaria del país asume el control del Estado sin asonadas militares ni intermediarios. Tampoco son los

terratenientes tradicionales de la Argentina pastoril (aunque también éstos están incluidos en el gobierno). Se trata fundamentalmente de los empresarios que hicieron su fortuna (o la heredaron) exprimiendo la teta del Estado con la obra y los servicios públicos con más aquellos vinculados a la expoliación transnacional de la economía. Eso es una novedad, la gran burguesía, los que mueven a voluntad los mercados altamente concentrados del país en vínculo con los intereses de las mayores economías del planeta, gobiernan el país en forma directa. Y lo hacen, es cierto, con técnicas modernas, pero propias del mundo empresario; son técnicas de la alta gerencia y el marketing estratégico, tales como el socioanálisis, los focus groups, los big data. A ellos le suman una cultura new age, de pretensión espiritual, tal como la presencia de gurúes orientales, cierta religiosidad posmoderna y un discurso vacío de contenido, pero eficaz. No se puede desconocer que todo el poder real de la Argentina apoya y acompaña a este gobierno: las grandes empresas y cámaras productivas, los grandes productores agropecuarios, industriales y de servicios, la derecha intelectual y, sobre todo, los grandes medios de comunicación concentrados. Al mismo tiempo, el Poder Judicial (conservador en buena parte de su conformación) se ha dispuesto a realizar las tareas sucias que el gobierno necesita. Se trata de una entente económica, social, política y cultural que viene conformándose de modo semejante en otros lares de la América Latina, siendo Brasil el caso ejemplar al que hay que mirar para entender el proceso general.

El modelo en ciernes es el de un (así llamado) desarrollo neoliberal, que propugna liberar las fuerzas del mercado para que ellas lideren y determinen el proceso de construcción de un entramado nacional. Este modelo se convierte en nuestros países muy rápidamente en un modelo de desarrollo dependiente, por la inmediata vinculación de los intereses de la gran burguesía local respecto de los de las corporaciones transnacionales. Es que resulta mucho menos gravoso y más sencillo atarse a tales intereses y apostar a un enriquecimiento rápido y fácil, sin asumir compromisos de productividad compleja, como lo que exige un desarrollo nacional sustentable y propicio para las mejores condiciones de vida de la mayoría de la población. Baja del piso salarial, reducción de derechos sociales y predominio de una economía que combina la exportación de productos primarios con bajo o nulo valor agregado con un desarrollo creciente de la renta financiera y especulativa, evasión de divisas y escaso compromiso con el futuro del país. Se trata de un modelo que lleva inexorablemente al desastre a los trabajadores y a la gran mayoría del pueblo y que requiere casi inevitablemente de la represión (el macrismo está mostrando muy claramente que no sólo no es una excepción de la regla, sino un arquetipo de la misma). Resulta muy notable cómo ha logrado justificarse racionalmente hasta aquí con la difusión de un sentido común profundamente conservador y reaccionario, basado en un individualismo extremo. Es ese sentido común el que nos invita a desafiar Alayón en este libro. Seguramente no alcanza para derrotarlo, pero es este sin duda el camino a seguir. Hay que hablar, hay que escribir, hay que analizar, hay que compartir, hay que salir de la naturalización del discurso dominante y enfrentarlo con rigor crítico y claridad conceptual y empírica.

Pero el macrismo es tan nuevo en sus formas y expresiones como viejo en su contenido. Es en definitiva una parte de la Argentina que existe desde el comienzo de la patria. Es que no hemos podido hasta aquí encauzar el país en un conjunto de principios comunes que garanticen la felicidad de las mayorías. Cuando se logró avanzar en ese sentido, con formaciones políticas que pretendieron sintetizar las diferencias de clases que configuran un horizonte nacional y popular, éstas mostraron en algún momento sus limitaciones, mientras las fuerzas sociales y económicas del poder real se recomponían y volvían a tomar las riendas políticas de la nación. Volvemos a vivir una etapa semejante. La política popular, con sus

contradicciones y debilidades, sostuvo un desafío inédito en la expresión de un proyecto de mayorías, pero no pudo tomar el control social de la economía en forma plena y las grandes corporaciones lograron ellas sí hacerse de la política y alcanzar el gobierno, sintetizando todas las dimensiones del poder, una vez más con nuevos odres. Hará falta tiempo para que la política popular se recomponga, dando lugar también necesariamente a alguna formación novedosa, aunque lleve en su vientre la herencia de las grandes tradiciones y luchas del pueblo argentino.

No podemos, mientras tanto, imaginar milagros ni soluciones mágicas. Es necesario pensar, trabajar, militar, construir formas de acción común de los diversos y hoy fragmentados sectores de las mayorías sociales para dar lugar, cuando fuere posible, a una nueva oportunidad de construir una Argentina popular. Deberá ser por fin amplia e inclusiva y entender que su suerte dependerá de la capacidad de integrarse a una gran nación latinoamericana. Demasiado, sin duda, pero para ello tenemos la memoria de los intentos pasados que, con sus éxitos y derrotas, habrán de guiarnos en el camino, si tenemos la lucidez suficiente.

Mientras tanto, libros como este de Norberto Alayón resultan mojones imprescindibles para resistir el presente y construir el futuro, porque sólo con la comprensión y el análisis riguroso, tendremos herramientas apropiadas para pensar y actuar en lo que sigue, con tanta decisión como humildad.

Emprenda el camino que sigue, lector/a, no se arrepentirá.

Federico Schuster

Buenos Aires, diciembre de 2017

Introducción

¿Por qué escribir un libro con el título de “NO al macrismo desde el Trabajo Social”?

En principio, porque soy un trabajador social argentino sumamente preocupado por la grave situación por la que atraviesa el país desde diciembre de 2015. El proyecto conservador y neoliberal del Partido PRO y la Alianza Cambiemos ha significado, superando lo que muchos preveíamos, una verdadera catástrofe social, de alcance nacional, retrotrayendo a la Argentina a las épocas más oscuras y degradadas de su historia.

Para decirlo (como corresponde) muy claramente y sin eufemismo alguno, se trata de un gobierno conducido por los ricos en defensa de los intereses más obscenos de los propios ricos, evidenciando desprecio y hasta odio hacia los sectores más vulnerados de la sociedad.

Este proyecto, continuador objetivo de las políticas económicas y sociales impulsadas por la dictadura cívico-militar de 1976-1983 y luego por el menemismo de los años 90, encontró en Mauricio Macri al personaje ideal para representar y desplegar, con tenacidad cruel, las históricas aspiraciones de los sectores de mayor poder económico que no se resignan siquiera a ver limitados sus enormes privilegios.

Desde luego, la firme coherencia de esta vieja y nueva “derecha” no me causa asombro. Siempre defienden sus intereses a “sangre y fuego”.

El proyecto actual del macrismo y sus aliados, articulado e impulsado a nivel global por la lógica del más bárbaro capitalismo (el financiero), que atenta contra los derechos de las mayorías populares, colisiona indefectiblemente con los valores que sustenta una profesión como el Trabajo Social.

De ahí mi decisión (profesional y cívica), modesta pero perseverante, para posicionarme críticamente sobre distintos aspectos, comportamientos y políticas de este modelo de funcionamiento social que rechaza y hasta abomina de los principios de equidad que debieran regir en toda sociedad.

Ojalá el texto pueda aportar, en alguna medida, a la reflexión crítica que colabore en la recuperación de una Argentina plena para todas y todos sus habitantes y no sólo para algunos.

Agradezco muy sentidamente a Federico Schuster, destacado cientista social y ex Decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, por su generoso Prólogo. Y también, por supuesto, a Alfredo Carballeda, director de la Revista Margen, que aceptó solidariamente incluir este libro en el marco de las acciones y contenidos de la Cooperativa de Docencia e Investigación que coordina.

Norberto Alayón

Buenos Aires, Febrero de 2018

TEXTOS

Otra “hermana” de la reina en Desarrollo Social

4 de Abril de 2016

Rogelio Frigerio, economista de 46 años, es el ministro de Interior del presidente neoliberal Mauricio Macri. Su esposa, Victoria Costoya, licenciada en Comunicación Social, de 34 años, fue designada el 22 de marzo (con retroactividad al 10 de diciembre) como Coordinadora de Articulación de Asuntos Internacionales del ministerio de Desarrollo Social de la Nación a cargo de la abogada Carolina Stanley.

El nombramiento fue firmado por Marcos Peña, Jefe de Gabinete del gobierno nacional, refrendado por Carolina Stanley, con una remuneración superior a los 25.000 pesos mensuales, correspondiente al Nivel C - Grado 0 - Función Ejecutiva Nivel IV, dependiendo de la Unidad Ministro.

La Decisión Administrativa (así se denomina) lleva el N° 217/2016, aclarándose que Victoria Costoya fue designada *“con autorización excepcional por no cumplir los requisitos mínimos previstos en el artículo 14 del Convenio Colectivo de Trabajo del Personal del Sistema Nacional de Empleo Público (SINEP)”*.

La misma situación de excepción, *“por no cumplir los requisitos mínimos”* para ser nombrada, se produjo con Inés Zorreguieta Cerruti, de 30 años, hermana menor de Máxima, la Reina de Holanda e hija de Jorge Zorreguieta, Subsecretario de Agricultura del dictador Jorge Rafael Videla y Secretario de Agricultura y Ganadería del dictador Roberto Viola. En este caso, la designación de Inés (cantante, psicóloga graduada en 2010 en la Universidad de Belgrano) se concretó el pasado 10 de febrero (también con retroactividad al 10 de diciembre) por medio del decreto 331/2016, firmado por Mauricio Macri y su ministra Carolina Stanley, en el cargo de Directora de Despacho y Mesa de Entradas de la Dirección General de Administración de la Secretaría Ejecutiva del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales de la Presidencia de la Nación.

A Victoria Costoya (esposa del ministro Frigerio) y a Inés Zorreguieta Cerruti (hermana de la Reina de Holanda) las une una doble coincidencia: ambas ocupan importantes cargos en el ministerio de Desarrollo Social de la Nación y ambas fueron designadas sin cumplir los requisitos mínimos previstos para ocupar dichos cargos.

El gobierno actual, no obstante su adhesión al perverso apotegma neoliberal que sostiene que *“Achicar el Estado es agrandar la Nación”*, creó 4 nuevos ministerios, 15 nuevas secretarías y 35 nuevas subsecretarías. Y mientras Mauricio Macri declara pomposa y enfáticamente que *“El Estado no puede funcionar como un aguantadero de la política”* y pretende aparentar que su Alianza PRO-Cambiamos nada tiene que ver con el nepotismo, designan hijos, esposas, yernos, hermanos, sobrinos, tíos, primas, ahijados y novias, de ministros y altos funcionarios como Andrés Ibarra, Oscar Aguad, Jorge Triaca, Federico Sturzenegger, Pablo Avelluto, Rogelio Frigerio, Gabriela Michetti, Ricardo Buryaile, Patricia Bullrich, Federico Pinedo, Mario Cimadevilla, Iván Pavlovsky, Emilio Basavilbaso, Gustavo Santos, Eduardo Amadeo, etc.



Igual que el cómico Del Sel

5 de Abril de 2016

El médico correntino Julián Dindart, de la Unión Cívica Radical (que hoy integra la Alianza PRO-Cambiamos), acaba de ser designado Presidente de la Comisión de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

El 19 de marzo de 2012, cuando era ministro de Salud de la Provincia de Corrientes, el pediatra Dindart declaró que *“las adolescentes se embarazan porque tienen un recurso económico como premio por haber tenido un hijo”*, en alusión a la Asignación Universal por Hijo (AUH).

El diputado que va a presidir la Comisión parlamentaria que debe velar por los derechos y el bienestar de las y los niños y adolescentes, de la mujer, de la familia, reveló el mismo pensamiento que sustentara y difundiera el cómico santafesino Miguel Del Sel, que hoy es el Embajador argentino en Panamá, designado por Mauricio Macri.



Despiden a Trabajadores Sociales y los fotografían

6 de Abril de 2016

El Colegio de Trabajadores Sociales de Morón (Provincia de Buenos Aires) denunció el despido de 13 trabajadores y trabajadoras sociales de la Dirección de Políticas de Niñez y Juventud del municipio de dicha ciudad. A ello se agregan otras 5 cinco colegas despedidas en el mes de enero y otras 3 del Área de Economía Social y de Acción Social. Las colegas despedidas se ocupaban de poner en práctica los Programas de Promoción y Protección de los derechos de niñas, niños y adolescentes.

El Intendente de Morón es Ramiro Tagliaferro, de 44 años, politólogo graduado en la Pontificia Universidad Católica Argentina. Miembro del Partido PRO-Cambiamos, ex esposo de María Eugenia Vidal (también del PRO y Gobernadora de la Provincia de Buenos Aires) y padre de sus tres hijos. El secretario de Políticas Sociales y Abordajes Integrales del municipio, de quien dependían las colegas despedidas, es Fernando Cid.

El intendente Tagliaferro designó como Coordinador de la Dirección de Prensa de la Municipalidad a Juan Ignacio Hartridge, sobrino nieto del genocida Jorge Rafael Videla que encabezó la dictadura cívico-militar-eclesiástica iniciada en marzo de 1976. Cuando los trabajadores despedidos se concentraron para reclamar por su situación de pérdida del trabajo, el Coordinador Hartridge *“se apostó en la vereda y comenzó a fotografíarlos, junto a otro fotógrafo que luego se subió con él a una camioneta oficial del municipio”*.

Los trabajadores convocaron a una nueva concentración, en contra de los despidos que se efectuaron en todas las áreas de la municipalidad, la cual se llevará a cabo el próximo 8 de abril en la Plaza San Martín de la ciudad de Morón.



Gabriela Michetti y Carlos Menem

18 de Abril de 2016

Gabriela Michetti, la vicepresidenta de la Nación Argentina, expresó en la provincia de Tucumán que *“la droga mata a los pobres como a la gente normal”*. La “normalidad” de la destacada dirigente del PRO-Cambiemos, revela su densidad intelectual y política. Y agregó: *“sepan aguantar hasta que dentro de dos, tres o cinco años podamos salir adelante”*.

El ex presidente Carlos Menem, distinguido continuador del proyecto neoliberal impulsado por la dictadura cívico-militar de 1976, en un discurso dirigido a los ex habitantes del “Albergue Warnes” de Capital Federal, en diciembre de 1990, afirmó: *“Ustedes son los que más sufren y los que menos reclaman. Y así se puede gobernar, realmente”*.

Ahora, en el 2016, la vicepresidenta que lúcidamente diferencia a los pobres de la gente normal, pregonaba que hay que aguantar por dos, tres o cinco años.

Sufrir y no reclamar, permiten gobernar. Este tipo de mensajes delatan la concepción de ciertos gobernantes, abonando la línea de la relativización de los derechos de la gente y la no ejercitación de los mismos. Sólo sufrimiento y resignación conducen a la fe vacía. Y cuanto más vacíos y despolitizados estén los hombres, más fácil se los podrá “gobernar”. Las vacuas y a la vez falsas promesas de la “revolución de la alegría” y de la “pobreza cero”, caracterizan con nitidez el perfil del gobierno actual del PRO-Cambiemos.

Asimismo permite inferir otro metamensaje sobre el tema de los derechos sociales y la alternativa de poder reivindicarlos. Si se sufre y no se reclama, tal vez alguien, en algún momento, pueda recibir algo que mitigue su padecimiento. Pero si alguien o algunos reclaman por la cobertura de sus necesidades y derechos, no estarán “facilitando” que los gobiernen y, seguramente, no recibirán premio alguno, en ninguna ocasión.

La vieja y nueva receta del neoliberalismo para los sectores populares es: aguantar las necesidades, tener esperanza, facilitar que los gobiernen y confiar en que “no los van a defraudar”. En síntesis, “que no reclamen nada de la sociedad y del Estado, que no perturben al pedazo del sistema ‘moderno’ y disfruten libremente de su miseria”.



El “frío” alemán Jesko y la pobreza

27 de Abril de 2016

Jesko, de apellido Hentschel, es un economista alemán. Desde 1992 es funcionario del Banco Mundial. Vivió en Buenos Aires entre septiembre de 2003 y septiembre de 2007. Y luego, desde junio de 2014 hasta la fecha. Es, desde hace casi dos años, el Director del Banco Mundial para Argentina, Paraguay y Uruguay.

Jesko apoya las medidas económicas adoptadas por el gobierno del empresario neoliberal Mauricio Macri. Acompañado por el economista argentino Rafael Rofman (también experto del Banco Mundial), acaba de brindar una conferencia de prensa con sugestivas definiciones sobre la grave situación actual por la que atraviesa la Argentina. Señaló que *“La solución al conflicto con los holdouts (los fondos buitres) es muy importante para la Argentina...”* y que *“Hasta el momento no hay evidencias de una crisis de empleo. Los datos sobre lo que está pasando en el mercado laboral son parciales”*.

Jesko, sobre el aumento de la pobreza que se verifica a partir del gobierno de Macri, expresó que *“es importante para quien lo sufre, pero es un tema coyuntural”*. *“Lo que nos preocupa de la pobreza es dónde estará dentro de cinco años”*.

Jesko ¿tendrá hijos, argentinos o no?, ¿dónde estarán sus hijos dentro de cinco años?

Veamos Jesko Hentschel, especialista mundial en temas de pobreza y desarrollo humano: los niños especialmente, que sufren hoy la pobreza (es decir carencias en la alimentación, en la salud, en la educación), dentro de cinco años (si es que lograron sobrevivir) padecerán problemáticas diversas de difícil resolución, cuando no definitivamente irreparables.

¿Sus hijos, Jesko, podrían esperar cinco años para satisfacer sus necesidades?

¡Vamos Jesko, póngale un poco más de humanidad en serio, como si fuera para con sus hijos y menos frialdad coyuntural y “racionalidad” económica! Si la situación social argentina se degrada, se perjudicará el conjunto de la sociedad. Y hasta a sus hijos, Jesko, si llegaran a vivir en el país dentro de cinco años, les resultará menos vivible la vida acá.



La ministra Stanley y el sexo en Abel Albino

21 de Mayo de 2016 (publicado en *La Tecl@ Eñe*. Revista Digital de Cultura y Política. Buenos Aires)

Abel Albino es un médico pediatra mendocino, de 69 años, presidente de la ONG Conin (Cooperadora para la Nutrición Infantil) y asesor del partido gobernante PRO en materia de desnutrición infantil. Autor del libro *Gobernar es poblar: ¿paternidad responsable o fornicación asistida?* (publicado en 2010), pertenece al Opus Dei desde hace 35 años. Es padre de 5 hijas, todas de nombre María, enviudó en 1999 y volvió a contraer enlace en julio

de 2015 con una señora chilena de 57 años, en la Parroquia del Inmaculado Corazón de María.

Hacia fines de abril, la ministra de Desarrollo Social de la Nación, la abogada Carolina Stanley, suscribió un convenio con Albino por medio del cual la ONG que preside recibirá un monto de 100 millones de pesos para la apertura de 30 nuevos centros de atención a la primera infancia y el fortalecimiento de otros ya existentes. La metodología de trabajo, como así también la capacitación de los profesionales actuantes, quedará a cargo exclusivo de la ONG, sin intervención del Estado. El médico ya había firmado otros convenios con el Gobierno de la ciudad de Buenos Aires, durante el mandato de Mauricio Macri.

El pensamiento retrógrado del médico Albino que, sin duda, se verá reflejado en la labor que despliegue en los centros de atención a la infancia, se evidencia ya desde el título de su libro y en sus declaraciones públicas diversas que generaron escozor y controversia en distintos sectores de la sociedad.

Así, por ejemplo, llegó a manifestar que *“la homosexualidad es un problema”, que “la masturbación es una adicción y genera angustia”, que “el sexo es una maravilla que tenemos para contribuir a la obra de Dios, no para divertirse”*. Se expresó, asimismo, en contra del uso de preservativos, afirmando que *“no sirve para prevenir el sida”*.

Aunque sin mencionar al pediatra Albino, en noviembre de 2015 la propia Sociedad Argentina de Pediatría (SAP) salió a refutar los dichos de este médico que, en la actualidad, por intermedio del convenio suscripto con el ministerio nacional, tendrá a su cargo la orientación de las actividades que se lleven a cabo en sus centros de atención a la infancia, patrocinados por el Estado.

Respecto de la homosexualidad, la SAP señaló que *“Desde 1990 la Asamblea General de la Organización Mundial de la Salud excluyó de la lista de enfermedades psiquiátricas a la homosexualidad y desde entonces se ha producido un lento pero continuo cambio en la visión de esta situación”*. Agregando que *“Un creciente cuerpo de literatura científica demuestra que a los niños que crecen con uno o dos padres gay y/o lesbianas, les fue tan bien en el funcionamiento emocional, cognitivo, social y sexual al igual que los niños cuyos padres son heterosexuales”*.

En cuanto a los preservativos, la SAP destacó que *“El uso de preservativos es el método más eficaz para prevenir el contagio del VIH-Sida y otras enfermedades de transmisión sexual, como lo demuestran múltiples estudios científicos nacionales e internacionales. Es por ello que este método está propuesto por innumerables entidades científicas, gubernamentales y organizaciones relacionadas con la salud para la protección”*.

Albino se reafirma en que el sexo está para “procrear y educar” y de ello se desprende que la práctica sexual debería limitarse sólo a los fines de la procreación. Peculiar concepción que impediría tener relaciones sexuales, por ejemplo, a una pareja de 69 y 57 años, si no estuviera ya en capacidad de concebir, porque el sexo -según el pediatra Abel- *“es una maravilla que tenemos para contribuir a la obra de Dios, no para divertirse”*.

En su libro, Albino propone instruir causas penales para los médicos que reclaman ligadura de trompas a las mujeres y plantea que *“la mujer debe esforzarse por ofrecer al hombre su virginidad tanto física como moral”*. Y agrega, en otro tramo, que *“En los sectores marginados, muy frecuentemente, el ejercicio de la sexualidad se desarrolla de modo*

promiscuo y animal". También describe que *"La desnutrición infantil es una enfermedad cultural propia de sitios en los que el acto sexual (...) se lo suele llevar a cabo compulsivamente, bajo los efectos de una vehemencia descontrolada e irracional que pretende la mera satisfacción de un placer instintivo por parte del varón"*. Curiosa, por lo menos, resulta la forzada relación de este "especialista" entre desnutrición infantil y sexualidad.

En otras declaraciones, desplegó una hipótesis desopilante (sino fuera por lo trágico). Afirmó: *"Veo a esas niñas con las uñas pintadas, con peinados de peluquería a los ocho años. ¿Sabes por qué? Porque las violan de noche"*. Resulta difícil evitar la tentación de relacionar este tipo de manifestaciones descabelladas, estigmatizantes y discriminatorias con las expresiones que vertiera el cómico Miguel del Sel, actual embajador argentino en la República de Panamá, cuando afirmó que *"las adolescentes se embarazaban para poder cobrar la Asignación Universal por Hijo"*.

No obstante, este profesional también despertó adhesiones y reconocimientos en los sectores conservadores de la sociedad, a punto tal que Héctor Aguer, el arzobispo de La Plata, propuso distinguirlo con el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad Católica de dicha ciudad, lo cual se concretó en el mes de noviembre de 2015.

El gobierno del PRO-Cambiamos, presidido por el exitoso empresario neoliberal Mauricio Macri y su ministra Carolina Stanley, le transfirió 100 millones de pesos a la ONG de Albino, a este "filósofo" moderno de la sexualidad, y, lo que es verdaderamente más grave, le encomendó la orientación y el cuidado de nuestros niños y niñas.



Algo más sobre el 'sexólogo' Albino y su Fundación CONIN

22 de Mayo de 2016

Una fracción de terreno situada en el Barrio La Florida de la ciudad de Santa Fe, está próxima a ser donada a la Fundación Hoy por Mañana, integrante de la Red CONIN Santa Fe. La Cámara de Diputados de dicha provincia aprobó (media sanción) el pasado 19 de mayo un proyecto de ley por el cual se dona dicho terreno, perteneciente a la Dirección Provincial de Vivienda y Urbanismo, destinado a la construcción de un edificio para el funcionamiento de esa Fundación, que forma parte de la Red Familia CONIN presidida por el controvertido pediatra Abel Albino.

El proyecto de ley fue presentado por los Diputados Raúl Fernández (Cambiamos), Alejandro Boscarol (Frente Progresista Cívico y Social), Santiago Mascheroni (UCR), Luis Rubeo (Bloque Justicialista) y Roberto Mario Mirabella (FPV), entre otros.

La Fundación CONIN, que acaba de firmar un convenio con la ministra de Desarrollo Social de la Nación Carolina Stanley, por el cual el Estado le transfiere 100 millones de pesos, posee más de 65 Centros de atención a la infancia en todo el país y también en Paraguay, Perú

y Gambia en el África. Según la propia denominación de CONIN, tales centros están “franquiciados”.

La Fundación de Albino es apoyada por una gran cantidad de instituciones y empresas nacionales e internacionales, tales como: Casa de Ronald McDonald, Fundación Carrefour, Fundación Flecha Bus, Fundación La Nación, Fundación IRSA, Fundación Renault, Rotary Internacional, Banco Galicia, Banco Supervielle, Bimbo, Andrómaco, Coca-Cola, Walmart, Colgate Palmolive, Starbucks, Staples, Danone, LAN, Ledesma, Mastellone, Glaxo Smith & Kline, Energizer, Diario Los Andes, Casino Santa Fe, Cabrales, OSDE, Industrias Pescarmona, Bodegas Chandon, Nieto Senetiner, Suter, López, Peñaflor.

No obstante el enorme apoyo que recibe de tantas empresas, Abel Albino -el médico integrante del Opus Dei que encarna y proclama posiciones profundamente reaccionarias- es subvencionado generosamente por el Estado Nacional y por varias provincias quienes delegan totalmente en sus manos (y en sus atrasadas concepciones) la atención de los niños y niñas.



Las políticas sociales del macrismo

24 de Junio de 2016

Mauricio Macri, ingeniero civil graduado en la Pontificia Universidad Católica Argentina, es el empresario neoliberal que asumió como Presidente de los argentinos en diciembre de 2015. Previamente, en dos mandatos consecutivos, fue Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, durante ocho años, entre 2007 y 2015. Su Jefe de Gabinete de Ministros, durante todo su mandato, fue Horacio Rodríguez Larreta, actual Jefe de Gobierno de la CABA (desde diciembre de 2015). Sus Ministros de Desarrollo Social en la ciudad fueron Esteban Bullrich, María Eugenia Vidal y Carolina Stanley.

En la actualidad, el Ministerio de Desarrollo Social pasó a denominarse Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat, conducido por Guadalupe Tagliaferri, que había sido durante el gobierno de Mauricio Macri -en la ciudad- Directora General de la Mujer, Subsecretaria de Promoción Social y Presidenta del Consejo de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes.

En estos días fue declarado el estado de Emergencia de las políticas públicas y de la situación laboral en dicho Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat de la CABA, por parte de los trabajadores organizados en la Junta Interna de ATE (Asociación de Trabajadores del Estado) Promoción Social. Denuncian que *“este escenario es consecuencia de un deterioro sistemático que, en nombre de la eficacia y la eficiencia, desgastó, recortó, tercerizó y fragmentó las políticas sociales en la Ciudad. La gestión del Partido PRO, en los últimos ocho años, desligó al Estado de sus responsabilidades como empleador y como garante de derechos para la población más vulnerable. Se deterioraron, así, el carácter público de las políticas sociales y, también, las condiciones laborales de sus trabajadores/as.”*

Los integrantes de la Junta Interna de ATE trabajan en las Direcciones de Mujer, Adicciones, Niñez y Adolescencia y en el Programa Buenos Aires Presente. Destacan que

“conocen, mejor que nadie, el desmembramiento y la falta de presupuesto de los programas destinados a trabajar con la población en situación de calle, con niñas/os y adolescentes víctimas de explotación sexual, en el abordaje del uso problemático de sustancias psicoactivas, y en la restitución y el fortalecimiento de los vínculos familiares y comunitarios en las villas de emergencia.” La Dirección de la Mujer está a cargo de María Lorena Calzetta; la de Adicciones a cargo de Héctor David Ríos; y la de Niñez y Adolescencia a cargo de Gabriela Marcela Francinelli.

Precisan que *“Esta es la pesada herencia del macrismo en la Ciudad, hoy continuada por Horacio Rodríguez Larreta: el vaciamiento de políticas públicas y el desborde de los dispositivos, la falta de recursos esenciales (humanos y materiales) para desarrollar tareas sensibles, condiciones edilicias y de medioambiente de trabajo paupérrimas. Se le suma a esto una tendencia hacia la privatización y la tercerización, así como una ausencia de abordajes integrales y articulados.”*

Señalan, a la vez, que *“las intervenciones, fragmentadas y desarticuladas, producen efectos de revictimización, dado que las personas con las que trabajamos deben exponer sus historias en reiteradas oportunidades, a la espera de una atención de las demandas que, en muchos casos, jamás serán abordadas en la forma que corresponde.”*

Los trabajadores mencionan que realizan su tarea *“en lugares derruidos, que contrastan brutalmente con la megaobra arquitectónica de la nueva Jefatura de Gobierno (en Parque Patricios). Un palacio de cristal destinado a tareas administrativas, que se contrapone atrocemente con las dependencias donde se atienden problemáticas sensibles.”* *“Así, nos vemos sometidos/as a realizar entrevistas en pasillos, escaleras, en la calle o en oficinas con espacios únicos sin divisiones, donde es una tarea titánica efectuar la atención en el marco de respeto que esto amerita.”*

Alertan sobre la *“falta de vacantes en refugios y hogares”* y sobre la existencia de *“unas 17 mil personas en situación de calle”*. *“El único subsidio habitacional que ofrece el GCBA en la actualidad, para familias, es de \$ 1.800 por mes, por no más de 10 meses (si se trata de una persona sola, el subsidio es todavía menor). Hoy el valor de una habitación para tres personas, en un hotel familiar que ni siquiera cumplimenta las mínimas condiciones de higiene y seguridad, no baja de los \$ 4.000 mensuales.”*

Por otra parte *“se incrementaron los requisitos, formularios y papeles a llenar, y las inscripciones deben realizarse vía web, cuando muchas veces ni los destinatarios ni los efectores cuentan con computadoras o acceso a Internet.”*

Asimismo, manifiestan que *“los ocho años de Mauricio Macri como Jefe de Gobierno dejaron altísimos porcentajes de informalidad en el empleo público, que lejos están de bajar con (el nuevo Jefe) Rodríguez Larreta. La informalidad tiene como consecuencia la desigualdad en los salarios, así como también el desamparo legal ante un posible despido para quienes, pese a trabajar desde hace años, facturan como monotributistas.”*

Los trabajadores agregan que *“este panorama hace muy difícil el sostenimiento de las políticas sociales. En el ministerio hay más de 1.200 compañeros/as sin estabilidad laboral: 900 bajo contrato de locación y cerca de 300 por ONGs y UBA. Si le sumamos que el GCBA calcula la canasta básica para una familia con dos hijos/as en casi \$ 18.300 y que percibimos salarios de entre \$ 8.000 y \$ 12.000, esto deriva en ciclos de despidos encubiertos o por goteo.”*

Finalmente, reiteran la declaración del estado de Emergencia puntualizando que *“las renunciaciones constantes, al igual que el pluriempleo, son la consecuencia práctica de los salarios insuficientes y la falta de derechos básicos. El trabajo con los destinatarios de los programas se ve comprometido de múltiples formas. El consenso y la implementación de estrategias que se sostengan en el tiempo son imposibles con la rotación de profesionales, que afecta muchos de los programas. Cada renuncia -cada despido encubierto-, además, implica saberes y experiencia que se dejan ir.”*

Concluyen su declaración, resaltando que esta situación *“es imperdonable en la jurisdicción con mayor ingreso per capita de la Argentina”* y que *“las falsas promesas de ‘alegría’ y de ‘pobreza cero’ intentan disfrazar la cruda realidad que se vive en la ciudad de Buenos Aires.”*



Julián Dindart: un médico embarazoso

30 de Junio de 2016 (publicado en el diario *Página 12*. Buenos Aires)

Dindart es un médico pediatra correntino, de la Unión Cívica Radical, que hoy integra la Alianza del PRO-Cambiamos. Fue ministro de Salud de la provincia de Corrientes, entre el 2009 y el 2015, durante el gobierno de Ricardo Colombi, también radical. Actualmente es diputado nacional y presidente de la Comisión de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia de la Cámara.

El 19 de marzo de 2012, siendo ministro de Salud provincial, declaró que *“las adolescentes se embarazan porque tienen un recurso económico como premio por haber tenido un hijo”*, en alusión a la Asignación Universal por Hijo (AUH). A raíz de las diversas críticas recibidas por su conservadora manifestación, ensayó distintas explicaciones intentando desmentir lo que había expresado: *“que los medios lo malinterpretaron”*; *“nunca dije eso, es una atrocidad”*; pusieron *“en mi boca cosas que no dije”*.

Según el diario “El Tribuno” de Jujuy del 20/3/12, *“fuentes de la gobernación correntina indicaron a Noticias Argentinas que el ministro se vio obligado a desmentir sus afirmaciones porque habría recibido un severo llamado de atención por parte de Colombi, aunque por el momento seguirá en el cargo”*.

Dindart no sólo continuó en el cargo de ministro, sino que él sí obtuvo un premio mayor (aunque por supuesto sin embarazarse), al ser elegido como diputado nacional.

El médico Horacio Sotelo es el director del Hospital “José Vidal” de la capital correntina. El pasado 11 de mayo, en diálogo con la Radio Sudamericana de dicha ciudad, se refirió al desempeño ministerial de Dindart señalando que *“su gestión fue nefasta, sobre todo en el último tiempo, donde usó el ministerio solamente para catapultarse a otra función”*.

En marzo de 2012, Dindart hizo pública su concepción sobre la “motivación” del embarazo de las adolescentes, luego aparentó desdecirse y ahora -en junio de 2016- reitera su punto de

vista sobre el tema, confirmando que sigue pensando y diciendo lo mismo que había afirmado en 2012.

Como presidente de la Comisión parlamentaria que debe velar por los derechos y el bienestar de las familias, de las mujeres y de las y los niños y adolescentes, el radical médico correntino acaba de ratificar lo que decía en 2012, expresando que las madres adolescentes que reciben una asignación por hijo *“buscan tener algún otro (hijo) para tener un poco más de dinero”*.

El diputado Dindart pareciera estar grávido de prejuicios clasistas, estigmatizantes, discriminatorios sobre los sectores más vulnerados y vulnerables de la sociedad. Piensa igual que el cómico santafesino Miguel Del Sel, de la Alianza Cambiemos, hoy embajador argentino en Panamá, que afirmaba que las *“chinitas”* de su provincia se embarzaban para cobrar la Asignación por hijo. Y también en sintonía con el dirigente radical Ernesto Sanz que, pretendiendo descalificar la función social de la AUH, llegó a manifestar impudicamente que *“se iba a ir por la canaleta del juego y de la droga”*. Con semejantes *“pensadores”*, el cambio que proponía la Alianza Cambiemos está a la vista.

Las adolescentes de clases bajas -según Dindart, Del Sel y otros lúcidos *“teóricos”* del gobierno actual- tienen relaciones sexuales y se embarazan para cobrar la AUH. En correlato opuesto, las adolescentes de clases medias y altas tendrían relaciones sexuales por placer (lo cual es saludable) y no se embarazarían para cobrar algún subsidio, ya que utilizan profilácticos u otros métodos anticonceptivos. Lo cual tampoco es cierto, ya que las adolescentes de estos otros sectores sociales también se embarazan, aunque no suelen culminar con el alumbramiento porque tienen los recursos materiales y sociales para acceder a la interrupción de sus embarazos.

Que Julián Dindart sea el presidente de la Comisión de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación Argentina es una verdadera afrenta y un indeseado embarazo para el conjunto de la sociedad.



¿El Trabajador Social es un político?

8 de Julio de 2016

En el mes de agosto de 1990 se llevó a cabo, en Buenos Aires, el XI Simposio Internacional de Trabajo Social, organizado por la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS).

En dicho evento disertó el reconocido intelectual brasileño Paulo Freire. Paralelamente ofreció una charla abierta para estudiantes y profesionales, la cual se llevó a cabo el 9 de agosto en el Aula Magna de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires.

Después del golpe militar que se produjo en Brasil en 1964, instalando en la presidencia al Gral. Castelo Branco, Freire se exilió en Bolivia en septiembre de ese año. Acaecido otro

golpe militar en Bolivia, que impuso como presidente al Gral. René Barrientos, se trasladó a Chile en el mes de noviembre, pocos días después de haber asumido la presidencia de ese país el demócrata cristiano Eduardo Frei. Trabajó en educación popular hasta principios de 1969 (antes de la elección del gobierno popular de Salvador Allende), asesorando al Ministerio de Educación, al Instituto de Desarrollo Agropecuario y al Instituto de Reforma Agraria. Muchos años más tarde fue Secretario de Educación de Sao Paulo, Brasil, por el Partido de los Trabajadores.

En la conversación informal expuso, ante la pregunta de un colega de Chubut acerca del rol del trabajador social, resaltando lo siguiente: *“cuando me preguntan sobre el rol del trabajador social en uno u otro campo, se corre el riesgo de pensar que haya un rol universal del trabajador social. La cuestión es que el trabajador social como cualquier educador es un ser -como cualquier hombre y cualquier mujer- histórico, haciéndose y rehaciéndose en la historia, social y no individualmente. El trabajador social es, justamente por ser un trabajador social, un político, lo sepa o no. Ahí no cuenta la subjetividad del trabajador social, lo que cuenta es la objetividad de su práctica. La práctica del trabajador social es política, independientemente de que el trabajador lo sepa. Lo bueno es que lo sepa. La respuesta sería: depende de la opción política del trabajador social, depende de la competencia científica y técnica del trabajador social, depende de la coherencia que el trabajador social tenga en su acción en función de su opción política, depende de los límites institucionales, políticos, culturales y económicos, etc. a los que el trabajador esté sometido. Esto significa que la respuesta al mismo tiempo es difícil, porque no hay una sola, sino que hay diferentes hipótesis. Sin embargo, creo que deberíamos decir que una de las tareas básicas del trabajador social, si este trabajador o educador social es progresista, es plantear, tantas veces como le sea posible, al grupo de obreros o a la comunidad en general, la cotidianeidad misma, la experiencia cotidiana de los grupos para que, tomando su propia experiencia cotidiana en la que se constituye su saber como sentido común, puedan descubrir o hacer otra lectura más crítica de su cotidianeidad, iluminando con esta lectura crítica la razón de ser de su situación opresiva.”*

Y agregó: *“Hoy, en la conferencia del Congreso, decía que una de las tareas de los trabajadores sociales progresistas en este fin de siglo, es desarrollar prácticas desocultadoras de lo real y nunca ‘ocultantes’. Esto es, una práctica de develamiento de la ideología que nos domestica, para que, aclarando la penumbra que esta ideología genera, podamos iluminar la realidad concreta que necesitamos transformar.”*

Reflexionar, conjuntamente con los sectores populares, sin pretensiones paternalistas ni “iluminadoras”, acerca de los orígenes de la pobreza, de la vulneración, de la discriminación, en suma de la injusticia social, que predomina en el funcionamiento de nuestras sociedades, puede significar una contribución sustancial de la práctica de los trabajadores sociales que potencie la inescindible dimensión política de esta profesión. Es desde esta perspectiva, que cabe caracterizar al trabajador social como un actor político (en tanto opera sobre lo social), que pueda estar en condiciones de asumir análisis críticos (de la política social, de las instituciones y de su propia práctica) y desplegar acciones concientizadoras acerca de los procesos de carácter estructural que afectan particularmente a los sectores sociales tradicionalmente más vulnerados. En un sentido amplio, toda práctica social es una práctica política.

Por otra parte, sobre las organizaciones gremiales de los docentes, destacó un aspecto crucial que no suele ser tenido suficientemente en cuenta. Afirmó que *“un sindicato de*

educadores tendría que tener momentos de grandes peleas por reivindicaciones salariales, pero jamás reducir su lucha a esto. Un sindicato de educadores tendría que preocuparse también por algo que es fundamental y que es la formación permanente de sus cuadros. Es importante no dejar la formación permanente -que ni siquiera es permanente- de los educadores, en manos del Estado burgués. Debe entrar en ese campo y preocuparse por esas cosas, que yo creo que son fundamentales y hasta ahora han sido abandonadas.”

La debida capacitación de los docentes, en sus distintos niveles, también constituye un aporte estratégico para contribuir a identificar y comprender rigurosamente el sistema social vigente y, a la vez, ir apuntalando los cambios que conduzcan hacia un orden social más justo y equitativo.



Álvaro Zicarelli: el deslenguado asesor de Gabriela Michetti (un falso trabajador social)

16 de Septiembre de 2016 (publicado en *La Tecl@ Eñe*. Revista Digital de Cultura y Política. Buenos Aires)

Gabriela Michetti es la vicepresidenta de la Nación Argentina. Es, a la vez, la Presidenta de la Fundación SUMA, que tiene su sede en la Av. Rivadavia 1954 – 1er. Piso de la CABA. Esta Fundación está investigada por la Justicia por irregularidades en las donaciones recibidas a través de transacciones electrónicas no debidamente bancarizadas. Y también por el origen de los 245 mil pesos y los 50 mil dólares que estaban en la casa de Michetti y que les fueron robados el pasado 22 de noviembre de 2015. Sobre los 50 mil dólares Michetti adujo que era un préstamo de su novio (Juan Tonelli, administrador de empresas, de 47 años, que fue dirigente de una Cámara de Medicamentos de la Argentina y asesor de grandes empresas de consumo masivo) para que su hijo pudiera cursar una maestría en el exterior.

Dicha Fundación está integrada (además de Michetti como Presidenta) por Federico Pinedo (Secretario), Silvana Giúdice (Tesorera), Hernán Santiago Lombardi (Vocal) y Rogelio Frigerio (Vocal). En el Equipo de colaboradores figuran Karen Zeolla, Andrea Diez, Verónica Galarza, Elena Quiñónez, Santiago Riobó y Aniela Stojanowski.

Como **Aliados Estratégicos y Sponsors** la Fundación cuenta con: Techint, Banco Macro, Microsoft, Banco Comafi, Banco Santander Río, Peabody y Delta. Como **Apoyos Institucionales y Colaboradores** aparecen: Don Bosco, Suiza Argentina, Farallón, Banco Galicia, Grupo Petersen, Quilmes, Bodega Argento, Louis Dreyfus Commodities, Taiwán República de China, Vasa S.A., Heredia Infusiones, Un árbol para mi vereda, Hedonist, Cap-Comunicación Corporativa, Milo y Les Potiers.

La AFIP informó que esta ONG recibió en 2015 aportes por más de 4 millones de pesos.

Álvaro Zicarelli es un joven menor de 40 años, al que se refieren como Especialista en Modernización del Estado. Antes de transformarse en un activo militante de Cambiemos, Álvaro pasó por la Juventud del GEN (el partido de Margarita Stolbizer); por el de Patricia

Bullrich (Unión por Todos); estuvo con Victoria Donda en Libres del Sur y finalmente participó activamente en la campaña presidencial de Elisa “Lilita” Carrió, de la Coalición Cívica, lista por la cual llegó a ser precandidato para el Parlasur. Propuso que el Mercosur dejara de negociar con China, expresando en una entrevista del año 2015 que: *“Comerciar con China es darle poder a un régimen comunista que persigue, que censura y que asesina”*.

En el año 2012 se destacó por los violentos insultos que le propinó, durante un “cacerolazo”, a la Presidenta de la Nación de entonces Cristina Fernández de Kirchner. Fuera de sí, le gritó: *“guanaca, víbora, arpía, ustedes hicieron gaita con la dictadura, yegua, vos, tu hijo, la prole y todos los que te siguen”*. Y agregó: *“mentirosa, miope, cerrada, negligente. Y repito: yo soy socialista de Alfredo Palacios”* (sic).

Zicarelli fue designado como Director de Asuntos Globales del Senado de la Nación, por José Amaya, el 3 de febrero de 2016, con categoría A 4, con un sueldo mensual cercano a los 40 mil pesos. Al parecer no trabajaba activamente en el Senado, sino como empleado en la Fundación SUMA (que preside Gabriela Michetti), en un cargo de Director de Asuntos Institucionales y Cooperación Internacional.

En el mes de mayo de 2016, Álvaro viajó por 15 días (entre el 2 y el 17 de ese mes) a Corea del Sur. Lo hizo como integrante de la comitiva oficial que acompañó a Gabriela Michetti. Su viaje insumió casi 90 mil pesos del presupuesto del Senado de la Nación.

En el día de hoy (viernes 16 de septiembre) se divulgaron por televisión declaraciones de Zicarelli, entre las cuales afirmó que él en la Fundación SUMA se abocaba a desarrollar tareas de Trabajo Social.

Resulta absolutamente necesario informarle a Álvaro Zicarelli (y probablemente también a tod@s los dirigentes e integrantes de la Fundación SUMA) que los trabajadores sociales son los graduados de las Carreras de Trabajo Social que se cursan predominantemente en universidades (con una duración de 5 años), públicas y privadas, de todo el país. El Trabajo Social es una profesión que demanda una rigurosa formación teórica y práctica, cuyos objetivos están dirigidos a contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de la población (en particular de los sectores más desfavorecidos por las propias características del modelo de funcionamiento social) y a la defensa irrestricta de los derechos humanos, en su más abarcativa acepción.

Se trata de un vigoroso y dinámico colectivo profesional, con un importante nivel organizacional, plasmado en leyes nacionales y provinciales y en asociaciones y colegios de graduados y de unidades académicas que tienen pleno reconocimiento en el país, en Latinoamérica y en el mundo entero. Existen en Argentina dos Federaciones que agrupan a l@s trabajadores sociales: FAUATS (Federación Argentina de Unidades Académicas de Trabajo Social) y FAAPSS (Federación Argentina de Asociaciones Profesionales de Servicio Social).

Alertamos que, con indebida frecuencia, se reiteran casos de irresponsables personajes, como este lenguaraz Álvaro Zicarelli, que no poseen la formación académica, ni las condiciones humanas y éticas pertinentes para asumirse como ejecutores idóneos de la compleja y comprometida labor que deben encarar los profesionales del Trabajo Social.

Usualmente se trata de individuos (varones o mujeres) a quienes, por su ideología y por su posicionamiento social, les suele cautivar la lógica de la refilantropización de la asistencia

(negándole el carácter de derecho), olvidándose de un concepto fundamental: que siempre los “filántropos” necesitaron más a los pobres, que los pobres a los “filántropos”.

Cabe recordar, una vez más, aquellos versos de la tradición española, que alertando agudamente decían: “El Señor Don Juan de Robres, con caridad sin igual, hizo hacer este hospital, y primero... hizo los pobres”. Y también aquel proverbio africano referido a que “la mano que recibe está siempre debajo de la mano que da”. O lo que nosotros mismos venimos diciendo desde hace tanto tiempo acerca de que “quien recibe algo (como ayuda y no como derecho) siempre queda en deuda con el que se lo da, reproduciéndose una relación de subordinación y dependencia”.

De modo que nos permitimos reclamarle al sesudo Zicarelli que se dedique a las “Fundaciones” que quiera, que se asuma si le cae bien como un violento y desmadrado insultador de nivel subnormal, pero que no apunte a deslegitimar a la profesión de Trabajo Social, arrogándose cualificaciones y competencias que resulta obvio no posee. Si permitiéramos que individuos como Álvaro Zicarelli se asumieran y fueran aceptados como trabajadores sociales, sin que nadie se lo objetara, l@s profesionales que estamos acreditados para cumplir dicha función y en particular la gente con la cual nosotros trabajamos, veríamos profundamente lesionada nuestra opción y nuestro compromiso con una digna profesión, intrínsecamente ligada a la plena defensa de los derechos humanos y sociales de los sectores más vulnerados precisamente por el modelo neoliberal que hoy encarnan el empresario y presidente Mauricio Macri, la vicepresidenta Michetti y los dirigentes y funcionarios que integran la mentada Fundación SUMA.



La hermana de la Reina Máxima: ¿ñoqui real?

14 de Octubre de 2016

El 10 de febrero de 2016, el presidente neoliberal Mauricio Macri y su ministra de Desarrollo Social Carolina Stanley firmaron el decreto 331/2016, por medio del cual designaron -con retroactividad al 10 de diciembre de 2015- a Inés Zorreguieta Cerruti.

Inés, de 31 años, cantante, psicóloga graduada en 2010 en la Universidad de Belgrano, es la hermana menor de Máxima, la Reina de Holanda. Su padre, Jorge Zorreguieta, fue Subsecretario de Agricultura del dictador Jorge Rafael Videla y Secretario de Agricultura y Ganadería del dictador Roberto Viola. Diversas fuentes periodísticas dan cuenta que Inés registra desde hace mucho tiempo importantes problemas de salud. Vivió varios meses en Panamá, hasta fines del 2012, ocupando un cargo de Analista de Investigación en la sección Project Service de las Naciones Unidas, el cual le habría sido conseguido por gestiones de su hermana Máxima, la Reina.

Zorreguieta fue designada por Macri y Stanley en el cargo de Directora de Despacho y Mesa de Entradas de la Dirección General de Administración de la Secretaría Ejecutiva del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales de la Presidencia de la Nación.

Según información oficial, el Consejo Nacional es un Organismo de Presidencia de la Nación, creado en el año 2002, con la finalidad de lograr una correcta y eficaz administración de los recursos del Estado destinados a la política social. Es un espacio articulador de planificación y coordinación de la política social nacional para mejorar la gestión de gobierno. La Presidenta Honoraria es Carolina Stanley, la Secretaria Ejecutiva es Gabriela Agosto y la Coordinadora Técnica es Catalina De La Puente.

En el artículo 4° del mencionado decreto presidencial se consigna que Inés es designada “con una remuneración equivalente a Nivel B – Grado 0, **autorizándose el correspondiente pago de Función Ejecutiva Nivel III, con autorización excepcional por no reunir los requisitos mínimos** (destacado mío) establecidos en el artículo 14 del Sistema Nacional de Empleo Público (SINEP), aprobado por el Convenio Colectivo de Trabajo Sectorial homologado por el Decreto N° 2098/08, con excepción al artículo 7° de las Leyes Nros. 27.008 y 27.198”.

No poseo información acerca de si Inés Zorreguieta Cerruti continúa a la fecha en su cargo de Directora, ni tampoco si percibió remuneración entre el 15 de diciembre de 2015 y el 10 de febrero de 2016, en que fue designada con retroactividad sin reunir los “requisitos mínimos” para la función.

“Su Majestad la reina Máxima” acaba de visitar nuestro país, desplegando una intensa actividad de objetivo apoyo al gobierno nacional. Se entrevistó con la canciller Susana Malcorra y con la vicepresidenta Gabriela Michetti. Brindó dos conferencias: una junto al presidente del Banco Central, Federico Sturzenegger, destinada a CEOs del sector financiero; y otra con el ministro de Hacienda, Alfonso Prat-Gay, exclusiva para alumnos y docentes de la Pontificia Universidad Católica Argentina. En la sede del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) disertó frente a un grupo de banqueros sobre un tema sugestivo: “Desafíos para fortalecer y expandir la inclusión financiera”, actividad a la cual asistió Carlos Melconian, presidente del Banco Nación. Asimismo mantuvo un encuentro informal con varios ministros y funcionarios de alto nivel: Carolina Stanley, Francisco Cabrera, Ricardo Buryaile, Oscar Aguad, Jorge Triaca, además de Michetti, Sturzenegger y Prat-Gay.

En su conferencia en la UCA, la reina de Holanda afirmó que el gobierno “*está en perfectas condiciones de revertir la situación de pobreza*” por la que atraviesa el país. El presidente Macri, durante la campaña electoral, había prometido con énfasis que lograría la “pobreza cero”, aunque ahora -ya elegido- fue informado de que la “pobreza cero” no existe en ningún país del mundo y entonces define esa eventual búsqueda de su gobierno como un proceso de largo alcance.

Al día siguiente mantuvo un almuerzo en la residencia presidencial de Olivos junto a Mauricio Macri y su esposa Juliana Awada. En lenguaje edulcorado y no casual, de época macrista, el tradicional diario conservador “La Nación” escribió: “*Las dos argentinas distinguidas, entre otras cosas, por su elegancia y buen gusto volvieron a destacarse por el estilismo elegido para el encuentro*”. Cabe precisar que Máxima nació en el país, pero renunció a la nacionalidad argentina.

Cuando Inés Zorreguieta Cerruti, hermana de la reina de Holanda e hija de Jorge (que según el diario Clarín “viaja de incógnito a Holanda para evitar los escraches por su pasado político”) fue designada por Macri y Stanley como Directora en un área de Presidencia de la Nación, los medios de ese país europeo reflejaron el caso de ese nombramiento con términos como “ñoqui real” y “nepotismo”.



Los amigos Mauricio Trump y Donald Macri

27 de octubre de 2016 (Publicado en *La Tecl@ Eñe*. Revista Digital de Cultura y Política. Buenos Aires)

Según el testimonio de Gabriela Cerruti (en su libro “El Pibe” del 2010) “Mauricio Macri y el misionero Ramón Puerta (actual embajador argentino en España) se conocieron en la Universidad Católica de finales de los setenta, cuando buscaban su título de ingeniero. Tenían la misma edad y la misma pasión por las niñas jovencitas. Desde entonces se hicieron buenos amigos y solían compartir desde viajes por el mundo a negocios fabulosos en la provincia de la que Puerta fue tres veces gobernador”.

Puerta fue bautizado por Carlos Menem como “el alumno más aplicado del modelo” y tuvo el récord de haber privatizado el Banco de la Provincia de Misiones, que su abuelo había fundado.

Ramón Puerta se dedicaba a disfrutar los placeres de la vida en sus plantaciones cuando Mauricio Macri ya visitaba Misiones con su padre para ver avanzar las obras de la represa Yacyretá. La construcción de la represa fue decidida por el gobierno peronista en 1973, pero su licitación se entregó en plena dictadura militar a un consorcio integrado, entre otros, por IMPRESIT-SIDECO.

Yacyretá fue terminada recién en 1998 y acumuló causas judiciales y comisiones investigadoras por los precios exorbitantes que terminaron pagándose por sus obras; la utilización ilegal de mecanismos de reembolso, como los de la promoción industrial, que fueron adjudicados a los consorcios extranjeros mediante falsa documentación, y las denuncias de ambientalistas y hasta el Banco Mundial por la afectación a la zona, a los ríos, las Cataratas del Iguazú y el desplazamiento de más de cuatro mil familias que vivían en la zona.

Los sobrepagos por Yacyretá y las maniobras de dilación fueron tan exorbitantes, que tuvo la rara paradoja de ser nombrada por el presidente Carlos Menem (que sí poseía buen conocimiento de estos temas) como “el monumento a la corrupción”.

M. Macri llegó a cambiar su domicilio y fijarlo en Misiones para poder acceder tanto a votar a su amigo, como a participar de todas las contrataciones del Estado que exigían residencia en la provincia.

En algunos años, las empresas de Mauricio Macri se hicieron cargo de la construcción del puente Posadas-Encarnación; la fábrica de Celulosa Puerto Piray (que quedó a medio construir y fue adquirida así por el Citibank); el asfaltado de la ruta 12 que accede a Cataratas del Iguazú; la pavimentación de la ruta 103; y el asfaltado de la pista del Aeropuerto de Apóstoles.

El gran negocio para SIDECO fue la construcción de la represa Urugua-í, que no sólo copió el modelo de generación eléctrica de Yacyretá sino también el esquema de pagos y reembolsos. La obra presupuestada en 80 millones de dólares costó finalmente 300 millones y terminó en una causa por defraudación y estafa contra el gerente del emprendimiento, Néstor

Grindetti, quien iba a ser luego ministro de Hacienda de Mauricio Macri en la ciudad de Buenos Aires. (Grindetti es actualmente el intendente de Lanús en la provincia de Buenos Aires y titular de cuentas offshore no declaradas, en los “paraísos fiscales” de Panamá).

Mauricio logró hacerse acreedor del contrato para construir la costanera de Posadas, un paseo con vista al nuevo espejo de agua de la ciudad, que formaba parte del plan de obras post-Yacyretá. La costanera se convirtió en un lugar de paseo obligado de los misioneros y en un chiste ineludible: *“Cada metro de la costanera cuesta más que un metro de subterráneo en París”*.

Si Gregorio Chodos ofició de padrino y protector en su vida privada y empresaria, y Nicolás Caputo de amigo todo terreno en las buenas y en las malas, fue sin duda Ramón Puerta el gran jefe, compinche, consejero, de Mauricio Macri en su carrera política. Tanto fue así que Macri pensó seriamente en iniciar su carrera política como candidato a diputado nacional por Misiones en el año 1999, acompañando la lista que llevaba a Ramón Puerta de candidato a senador.

Si Puerta le abrió a Mauricio Macri su estancia, sus consejos políticos y la obra pública en Misiones, Mauricio le llevó a la provincia un contacto inestimable: el magnate Donald Trump se hizo cargo del Casino, el primero privatizado del país. Trump se asoció para esto a Miguel Egea, ese oscuro personaje del menemismo relacionado con ex represores de la Escuela de Mecánica de la Armada”.

Rodrigo Lloret, en el Diario Perfil, menciona que “los empresarios Trump y Mauricio, devenidos en políticos, se conocieron cuando el argentino tenía 24 años y el norteamericano 40. *Es una larga historia, de hace mucho tiempo. Fue cuando tuve que cerrar un negocio familiar en Nueva York*”, le dijo Macri a la cadena estadounidense CBS, cuando le preguntaron por sus vínculos comerciales con el republicano. En esa entrevista, transmitida para los Estados Unidos, Macri reconoció que las gestiones que tuvo que realizar con Trump representaron su debut en los emprendimientos internacionales.

La historia fue revelada en Estados Unidos en la biografía del magnate neoyorkino, titulada Trump: The Deals and the Downfall (Trump: los negocios y la caída), escrita por el periodista Wayne Barret, que realizó investigaciones para Newsweek y también fue docente de periodismo en la Universidad de Columbia.

Desde 1979 hasta 1984, el Grupo Macri quiso construir conjuntamente con el Grupo Trump un edificio de 150 pisos en Nueva York, sobre una propiedad que Franco Macri había comprado en el lado oeste de Manhattan. El Proyecto Lincoln West no prosperó, pero generó una muy buena relación entre los empresarios y, con el tiempo, Trump empezó a visitar a sus amigos argentinos para alojarse en la quinta Los Abrojos -el refugio que Macri tiene en el partido bonaerense de Malvinas Argentinas-, o en la mansión que la familia del ex presidente de Boca tiene en Punta del Este.

“Me encanta Buenos Aires, es una hermosa ciudad. Conozco grandes hombres de negocios en la región, como Macri. Es un buen tipo”, confesó Trump en 2012 al diario La Nación, cuando anunció una inversión de 100 millones de dólares en la Trump Tower, construida, precisamente, en Punta del Este. *“Conozco a los dos (Macri), al padre y al hijo, que ahora es jefe de Gobierno de la ciudad de Buenos Aires. Me caen bien y creo que son una gran familia.”*

El 31/7/15 , Laura Cortés escribió en InfoBaires 24: *“el periodista norteamericano Joe Goldman, quien vive hace varios años en el país y se desempeña como corresponsal y productor de ABC News, se refirió a la biografía no autorizada del magnate ultraderechista Donald Trump, escrita por su amigo personal, Wayne Barrett. Allí, Barrett revela los estrechos vínculos de Trump con la familia Macri; tanto con Franco como con el ahora candidato presidencial por el PRO, Mauricio”*.

“El grupo Macri intentó hacer negocios contruyendo un edificio de 150 pisos en Nueva York sobre una propiedad que Franco había comprado en el lado oeste de Manhattan”, contó Goldman.

Efectivamente, a principios de los 80, la familia Macri, enriquecida durante la dictadura cívico-militar que se encargó de estatizar su deuda, decidió globalizar su negocio comprando propiedades en la ciudad de Nueva York. “Macri Group” adquirió el 65% de Lincoln West, el predio más importante y caro de toda la isla de Manhattan.

El empresario estadounidense había sido su dueño hasta 1979, cuando se desencadenaron una serie de protestas vecinales y quejas de urbanistas por la insólita idea de erigir un edificio de semejante tamaño. Por eso, Trump utilizó a los Macri como fachada, mientras él tramitaba los cambios de ordenanzas, leyes de vivienda, medio ambiente y demás, que estaban frenando su millonario negocio.

El pequeño hijo del empresario Macri, de por entonces 21 años de edad, se involucró personalmente en el proyecto faraónico que desarrollaron las empresas de manera conjunta. Por esa razón, cuando Trump vino a la Argentina, en 1984, *“Mauricio Macri fue el encargado de hacer el tour para él, incluyendo un asado en el campo y golf con Donald Trump y su esposa Ivanna”*, precisó Goldman.

En definitiva, ese fue el debut de Macri hijo en los negocios familiares. El periodista norteamericano agregó, además, que Trump *“no es muy bien visto en los Estados Unidos por sus vínculos con gánsters y con la mafia de Nueva York y Atlantic City. Pero si hay algo que tienen en común los dos candidatos a presidente, es su claro tinte xenófobo, su impronta conservadora y neoliberal y su larga lista de turbias amistades.”*

Juan Cruz Sanz, en Infobae del 27/9/16, hace referencia al libro de Franco Macri del 2013 (“Charlas con mis nietos”), en donde se puede leer: *“Estábamos con Mauricio en Nueva York en medio de difíciles negociaciones con Donald Trump por Lincoln West, un proyecto inmobiliario que pretendimos realizar y que terminamos vendiendo a Trump por 95 millones de dólares en diciembre de 1984”*.

El 25/9/16, en la publicación “Nuestras Voces”, Gabriela Cerruti escribe una nota titulada “Buenos Muchachos”, donde expresa que:

Mauricio Macri y Donald Trump prefieren no recordar sus años juveniles en Nueva York, cuando compartieron negocios, relaciones con la Cosa Nostra y megaproyectos inmobiliarios. Los vínculos de Trump con la mafia se colaron en la campaña electoral, y Macri conoce bien el tema. Alguna vez recibió de manos del hoy candidato republicano un cheque por ciento cincuenta millones de dólares.

El secreto mejor guardado entre Donald Trump, Mauricio y Franco Macri es qué sucedió en aquella suite del Sherry Netherlands Hotel en la que sellaron un acuerdo de negocios y silencio. Mauricio se quedó con un cheque de 150 millones de dólares y la

amistad perpetua del magnate de la televisión norteamericana. Trump, con un negocio inmobiliario en West Manhattan y la promesa de inversiones en la Argentina.

“Me acuerdo lo que me impactó ese cheque”, recuerda el ahora Presidente argentino. “Me acuerdo que cuando vi esa cantidad de ceros pensé: nunca más voy a ver un cheque así en mi vida”. Fue el primer gran negocio de la Familia que quedó en manos de Mauricio y el intento de los Macri por hacer pie en la intrincada Manhattan de los años ochenta. Pero Nueva York, y en particular el negocio inmobiliario, el de la recolección de residuos y el de los juegos de azar, estaba dominado en ese momento por las cinco familias de La Cosa Nostra. De la mano del alcalde Edward “Ed” Koch, Trump llevaba adelante en ese momento proyectos inmobiliarios y se quedaba con los principales casinos de la ciudad.

Fue Koch, precisamente, uno de los nexos entre Macri y Trump Alentado por los millonarios negocios que hacía en la Argentina durante la dictadura militar y con muchos dólares para sacar del país, los Macri llegaron a Nueva York para asociarse con Waste Management Inc. y formar Manliba, la empresa de recolección de residuos con la que se privatizó por primera vez ese servicio en la ciudad de Buenos Aires durante la intendencia militar del brigadier Orlando Cacciatore.

Waste Management Inc. y SIDEKO también incursionaron como sociedad en el negocio en Brasil, quedándose con ENTERPA AMBIENTIAL SA de Brasil durante el mismo periodo en que FLEG TRADING ponía los 9,3 millones de dólares para adquirir la parte de SOCMA AMERICANA en OWNERS. Waste Management Inc. fue investigada por sus vínculos con las cinco familias de La Cosa Nostra, principalmente los Genovese, y treinta y dos de sus principales directivos terminaron en prisión.

El encargado de abrir las puertas a los Macri en ese mundo ítalo neoyorkino fue Giorgio Nocella, un amigo que llegó de la mano del Avvocato Giovanni Agnelli, uno de los hombres más poderosos de Italia en los años ochenta. Agnelli, Capo de la Fiat, presentó a Nocella y Macri, y desde entonces pasaron a formar una Familia en la que compartían cumpleaños, negocios y sociedades offshore. Varias de esas sociedades son las que han aparecido recientemente en los Panamá Papers y los Bahamas Leaks que han publicado diarios de todo el mundo, como “Página 12” y “La Nación” en la Argentina.

Nocella llevó a Sideco y los Macri a Venezuela, para incursionar en el negocio del petróleo y las autopistas, y allí conocieron a Diego Arría, intendente entonces de Caracas y hoy ferviente opositor al gobierno de Hugo Chávez, y a Abraham Hirschfeld, un sofisticado personaje centro de relaciones políticas, empresariales y mafiosas en los Estados Unidos. Ese grupo de negocios es el que desembarcó en Nueva York para intentar el sueño americano aliados con Donald Trump.

Alentados por haberse quedado con el negocio de la basura, Franco envió a Mauricio Macri a instalarse en los Estados Unidos para llevar adelante su proyecto inmobiliario. Se trataba de un complejo de torres en Penn Station, una vieja playa de maniobras de ferrocarriles en la zona Noroeste de Manhattan. Las tierras habían sido adquiridas por Trump y Hirschfeld en un principio, pero era necesaria una ardua negociación con la política local para conseguir la rezonificación del lugar y el crédito para financiarlo.

Trump le vendió entonces su parte a los Macri que se asociaron con Hirschfeld, conocido como “el señor garaje” porque había adquirido todos los terrenos fiscales y baldíos de Nueva York para convertirlos en playas de estacionamiento. En el final de la década del 90, Hirschfeld terminó finalmente en prisión, condenado por haber contratado un sicario para asesinar a un socio, y desde allí mandó matar también a la jueza que seguía su causa. Un poco después, fue el primero en proponer a Donald Trump como candidato a presidente.

Macri llevó como asesor para el emprendimiento a José Alfredo Martínez de Hoz. Debían armar una ingeniería financiera que permitiera obtener un préstamo del Chase Manhattan. Al mismo tiempo, trataban de convencer a la opinión pública progresista de la ciudad para que no se opusiera a la construcción de torres y para desprenderse de la imagen del grupo argentino cercano a los militares que se había instalado en la prensa del lugar como el Village Voice, que publicaba permanentemente artículos en contra de la incursión macrista.

Un personaje inesperado se sumó al grupo: de la mano de José López Rega y su vínculo con Licio Gelli, el ex secretario de Vivienda de Isabel Perón, Juan Carlos Basile, comenzó a oficiar de nexo con los sindicatos de la construcción y las Familias. “Mauricio me llamó a Buenos Aires, nos encontramos en el edificio Catalinas y le dije: ustedes creen que porque conocen las Familias italianas tienen todo cerrado. Pero Nueva York es distinto, son cinco grupos y tienen repartidos los negocios”.

Con la ayuda del alcalde Koch y muchos millones distribuidos en prensa, propaganda, sindicatos y concejales, el proyecto finalmente fue aprobado. Pero el Chase Manhattan, que tenía que otorgar el crédito para la financiación, exigió que se sumara un “emprendedor reconocido” y allí volvió Trump a escena. Fueron meses de negociaciones en los que Mauricio terminó haciéndose íntimo amigo.

“Yo creo que me ayudó en esa negociación la audacia de mis veintipico. Trump era loco, caprichoso, y yo llegaba tarde a las reuniones, se las cambiaba de horario. No, Donald, salgamos con chicas esta noche y mañana reunámonos a la tarde...”, cuenta Mauricio. Trump vino varias veces a Buenos Aires, donde se alojaba en la quinta Los Abrojos de los Macri en Malvinas Argentinas y en Terrazas de Manantiales. También recorrió Misiones, donde años más tarde lograría de la mano del actual embajador en España, Ramón Puerta, quedarse con la privatización del primer Casino privado de la Argentina.

En algún momento, la negociación fracasó. Trump no se sumó al proyecto sino que volvió a comprar la parte de Macri con ese cheque en esa reunión. Franco siempre creyó que había un acuerdo entre Mauricio y Trump para que ellos llevaran adelante todo el trabajo y la inversión para conseguir la aprobación del proyecto y la rezonificación y devolvérselo al ahora candidato republicano.

Junto a la publicación de The Washington Post también un libro en Buenos Aires vuelve sobre la oscura relación de Trump con Mauricio Macri. A veinte años de su secuestro, Natasha Niebieskikwiat sostiene que Franco Macri estaba convencido que era una venganza de Trump. Tanto que así se lo dijo al entonces embajador de Estados Unidos en la Argentina, Terence Todman, que le sugirió que contratara a un investigador ligado a la CIA, Mike Akerman. El ex “topo” de la Central de inteligencia americana es desde entonces el hombre encargado del espionaje y la seguridad de Socma, y estuvo

implicado en la causa de las escuchas ilegales cuando Mauricio Macri era jefe de gobierno”.

Gabriela Cerruti, Rodrigo Lloret, Laura Cortés y Juan Cruz Sanz dan cuenta inequívoca acerca de los estrechos vínculos entre estos oscuros personajes, empresarios millonarios, norteamericano uno y argentino el otro, volcados a la política, asumiendo proyectos marcadamente anti-populares.



A 50 años de la Reconceptualización

Recuperando historia

14 de septiembre de 2016 (publicado en la Revista *Debate Público* n° 12. Carrera de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Noviembre de 2016)

Desgrabación de la Clase Abierta dictada por el Prof. Norberto Alayón, el 14/9/16 en la Carrera de Trabajo Social de la UBA, acerca de los orígenes del Movimiento de Reconceptualización del Trabajo Social, de las influencias teóricas que recibiera para su conformación y de los estratégicos aportes que posibilitaron a la profesión una adecuada comprensión del funcionamiento general de la sociedad y su intrínseca relación con las problemáticas de la pobreza y la exclusión

Buenas tardes a todas y a todos, muchas gracias. Muchas gracias a la cátedra y a Lili Solla por esta tenacidad en querer que yo siga dando alguna clase. Realmente contento y agradecido de esta alternativa para que podamos conversar un poco sobre este tema del programa. Es un tema viejo, es un tema como de cincuenta años para atrás, dos veces o más las edades de ustedes. Se habla de que los orígenes de la Reconceptualización están por mediados de la década de los 60, 65, 70. De modo que han pasado 50 años y uno podría decir ¿vale la pena estudiar algo tan viejo? o ¿convendría ver cosas del Trabajo Social de hoy?

Nosotros vamos a confirmar la importancia de estudiar algunas de estas cuestiones para poder entender mejor lo que pasa hoy en el Trabajo Social, e inclusive para poder perfilar lo que pueden ser desafíos hacia adelante, hacia el futuro del Trabajo Social.

Decirles en principio, como si fuera una suerte de consigna -ahora que estamos en elecciones estudiantiles- que la Reconceptualización no ha muerto. Esta suerte de movimiento o proceso con distintos nombres que ustedes pueden ver registrados en los materiales de estudio- uno podría decir con todo énfasis, desde nuestra concepción por supuesto, que este proceso, este movimiento no ha finiquitado, no ha terminado, no ha muerto.

Nosotros sustentamos, desde siempre, la gran importancia como momento clave, como momento parte agua en la tradición de nuestra profesión en relación a este movimiento. Y como tal, siempre lo hemos reivindicado, más allá de reconocer también algunas objetivas limitaciones. Porque esto se registró y ustedes ya lo saben por algunas cuestiones que han

venido viendo en Trabajo Social -tanto en Trabajo I como en Trabajo II- que el Trabajo Social, como cualquier otra disciplina, debe ser entendido en los momentos específicos y en los períodos concretos que van teniendo avances y retrocesos. En ese sentido, ustedes van a poder identificar, a través de la literatura específica, cómo algunos aspectos de la Reconceptualización siguen absolutamente vigentes, cómo algunos se han modificado y cómo muchos otros todavía tienen que seguir siendo modificadas. Porque, desde luego, no fue un proceso absolutamente certero en todas las cuestiones y tuvo sus límites. Pero, sin embargo, entendemos que ha significado el aporte más sustantivo y el corte más relevante en la historia del Trabajo Social. Pero quisiera decírselos con palabras de unos colegas muy destacados de Brasil, en la línea de esto que estoy tratando de mencionarles.

En primer lugar, recordar lo que decía Paulo Netto de Brasil, -que ustedes también lo tienen en la literatura- él decía en algún momento, que el proceso de Reconceptualización constituyó y constituye el paso más relevante de la historia del Trabajo Social. Nosotros coincidimos absolutamente con esa cuestión y ahora vamos a tratar de ver por qué. No es relevante porque se le ocurre decirlo a Paulo Netto o a mí o a Vicente Faleiros, hay una argumentación objetiva de por qué uno puede tener esta caracterización. Vicente Faleiros también de inspiración marxista, brasileño, pero de un marxismo diferente al de Paulo Netto o en todo caso una lectura diferente del marxismo al interior mismo de Brasil- mencionaba que la línea de análisis crítico y de oposición a las tendencias tradicionales o modernizantes, que constituyó la esencia de la Reconceptualización, -ese momento crítico- está debilitada pero no muerta, es necesario rescatarla y vigorizarla. Esto dicho mucho tiempo después.

Recuerdo que cuando -creo que algunos de ustedes lo saben, los amigos de la cátedra desde luego lo saben- estuve viviendo tres años en Perú, trabajaba en un Centro Latinoamericano de Trabajo Social. Allá en los años para mí no fáciles, posteriores al inicio del golpe cívico-militar del '76 -y estos "amigos" duraron hasta el '83- estuve desde el '79 hasta el '82 en Lima. En este Centro Latinoamericano de Trabajo Social, que en rigor implicaba una alternativa de avanzada en el despliegue del Trabajo Social a nivel de toda Latinoamérica, con aportaciones, con investigaciones y con eventos de diversas características, recuerdo -aunque no recuerdo precisamente el autor- que apareció un artículo, más o menos breve, de alguien que estaba enojado con la Reconceptualización. Porque desde luego, la Reconceptualización venía a irrumpir y confrontar con los sectores más tradicionales de la profesión, precisamente por desplegar un análisis crítico de los objetivos y las propuestas del Trabajo Social anterior. Este colega decía, ya en ese momento, que la Reconceptualización ha muerto, como dándole un intento de liquidación definitiva a este proceso y que no habría de tener ninguna vigencia en el futuro.

Algunos, ya en ese momento, nos sonreíamos sobre el particular porque decíamos que estaba equivocado este colega. Porque lo que venía a irrumpir la Reconceptualización -que adquirió este nombre ¿no? pero podemos hacer alguna otra referencia- no era una cuestión de una propuesta modernizadora sino que vino a cuestionar la esencia misma, las bases y los objetivos de la profesión de Trabajo Social, apoyado -en lo que vamos a ver ahora- en distintas conceptualizaciones provenientes de las ciencias sociales. Y decíamos que eso era un intento lapidario y fatalista, a lo mejor un tanto odioso o resentido de alguien que creía que podía resolverlo por decreto y, como ustedes saben, ni siquiera la vida misma y mucho menos los procesos sociales mueren por decreto.

Uno puede decir “muerte al neoliberalismo” ¿y? ¿Tiembla el gobierno de Macri en este momento porque digamos eso? No, no va a morir porque lo diga, se puede generar un determinado posicionamiento que confronte con una posición. O alguien puede decir a la inversa “muerte al populismo”, como se ha dicho hace poco y se sigue diciendo, pero ¿eso puede determinarse simplemente por un acto exclusivamente voluntarista de decir que lo establecemos autoritariamente? No, nada fenece por decreto. Es la acción de las mujeres y los varones inscriptos en perspectivas de lucha histórica, la que da vigencia o no a determinados tipos de procesos.

El tiempo demostró que la Reconceptualización no estaba muerta. Tuvo avances, tuvo retrocesos, por cierto, volvieron a reaparecer posibilidades diversas. Uno podría decir que en este momento en América Latina, fundamentalmente en el Cono Sur y qué decirles de nuestro país Argentina, algunas de las cuestiones que nosotros reivindicábamos desde la profesión, como la necesidad de análisis crítico, están nuevamente en cuestionamiento a partir del refloreamiento de la perspectiva neoliberal en el gobierno actual de Argentina. Que va a incidir en la práctica del Trabajo Social y en la especificidad concreta de lo que puedan hacer los trabajadores sociales. En infinidad de ejemplos que ustedes pueden observar en los diarios oficialistas o no oficialistas, en los canales oficialistas o en los pocos no oficialistas que pueden existir, que algo tendrá que ver con el Trabajo Social como nosotros intentamos caracterizarlo e insertarlo en términos de defensa de los intereses y los derechos de los sectores populares, como una medida tan elemental y tan cruel, como la que acaba de disponer este sesudo juez Bonadío, con la quema de los elementos del Programa Cunita en estos días, por el cual se le daba una cuna, ropa, ajueres a la mamá y a los niños. Destinado, ni siquiera a mi nieta, ni a Antonia que es la hija del Jefe máximo de la Nación; va destinado a los niños pobres. Por supuesto, habrá que analizar rigurosamente si eso podía entrañar algún riesgo para esos bebés. Pero hay cosas complejas sobre el particular y hay una tradición en ciertas clases sociales de resistencia y de odio inveterado a los sectores más vulnerados.

Es casi similar al odio expresado -que está en los diarios de estos días- donde un fantástico atleta disfrazado de rugbier agarró a un indigente y le pegó. Suelen ser de la zona norte siempre, San Isidro, San Fernando, del CASI, muchachos de buen físico, mucho anabólico, gran fortaleza física, supuestamente un deporte de “caballeros” que viene de Inglaterra y si hay alguna falta grave los suspenden por 99 años. Sin embargo, no tuvo ningún prurito en agarrar a un indigente y pegarle. Esa especie de odio ¿por qué uno le quiere pegar a un indigente? ¿Por qué? algo anda mal ¿no? Algunos decían en la radio que son tantos los golpes que se dan en la cabeza los rugbiers que quedan un poco así. No, lo decían en chiste, no es el scrum y los choques en la cabeza, es la ideología lo que lo llevó a pegarle a un indigente. Ese indigente es probable que en algún momento tenga alguna relación con algún trabajador social o con algunos de los servicios, muchos de los cuales comienzan a verse cercenados o limitados.

Tengo referencias de estos días de la provincia de Corrientes. Como uno ya cumplió los 40 años ya es medio como el “viejo vizcacha” (el personaje del Martín Fierro), que decía que “el diablo sabe por diablo, pero más sabe por viejo”. Antes de que Cambiemos ganara en noviembre de 2015, a algunos amigos de la provincia de Corrientes que estaban en un Programa de médicos comunitarios, les dijimos “¿Saben qué va a pasar si llega a ganar el empresario neoliberal Macri?: el Programa de médicos comunitarios de Atención Primaria en los barrios de Corrientes va a sonar” y respondían “no, que sos cristinista, populista, que todo va a mejorar”. Recen y que Dios los ayude les recomendé. Ahora, no solo perdieron el trabajo

los médicos -que sería importante porque es salario- sino la gente en concreto de los barrios, que cuando el nene o la nena o un anciano, tenía algún principio de problema de salud, acudía a la salita y al médico comunitario en un primer nivel de prevención. Ahora cuando eso no existe se le va a complicar, se le puede transformar en una neumonía, tienen que ir al hospital central de la capital de Corrientes que está súper saturado.

Hasta inclusive se trata de un problema, además de lo humano y social básico, que se transforma también en un problema de economía para la gestión de cualquier gobierno. El programa fue cerrado porque era un programa de Nación que transfería el dinero a las provincias, la provincia a la Municipalidad y la municipalidad contrataba a los médicos y demás. Bueno, lo recortaron y hasta eliminaron en algunos casos, con toda coherencia e insensibilidad.

Entonces, volviendo a estas cuestiones ¿por qué caprichosamente Liliana y los amigos de la cátedra quieren seguir trabajando este tema de la Reconceptualización? Porque esto nos permite seguir leyendo al Trabajo Social.

Quiero decirles a ustedes las principales influencias que recibió lo que después se llamó Reconceptualización en esos orígenes. Pero previo a eso quiero decirles dos cosas para reafirmar. Los procesos de cambio, -y la Reconceptualización significó un proceso de cambio- o de retroceso en las disciplinas, no son un producto meramente endógeno de cada profesión. Importante este señalamiento porque no es que las cosas cambian, en avance o en retroceso, exclusivamente por los condicionantes internos de una disciplina. Sino que se articulan con los procesos globales de funcionamiento social. No es que los trabajadores sociales nos juntamos, hacemos una asamblea, convocamos a todos, y decimos vamos a cambiar el Trabajo Social.

Sí, eso puede ser una expresión absolutamente voluntarista. Pero los procesos de cambio o de retroceso no pueden ser entendidos ni leídos exclusivamente como una expresión endógena al interior de cada disciplina, sino que se articula con la situación del conjunto. Por eso, ustedes siempre en esta cátedra desde el comienzo están compelidos, están inducidos a tratar de leer el funcionamiento general de la sociedad para entender la particularidad del Trabajo Social. Y lo segundo, para reafirmar esto, es que se generan esos cambios y se articulan con la dinámica social y política específica que se registra en un momento histórico determinado. Y hay que analizar cuál es ese momento histórico determinado. Supongamos que dentro de 50 años dijeran que en el 2016 se produjo un cambio en el Trabajo Social argentino y latinoamericano, alguien va a tener que estudiar cuáles eran las condiciones de funcionamiento general de Argentina y de América Latina que habilitaron ese eventual cambio que se produjo en el 2016. En el 2066 yo voy a estar acá, otra vez en esta misma aula 207 y les voy a explicar qué pasó hoy.

Entonces ¿qué pasó en el año 1965? Por supuesto, ustedes no habían nacido, Lili tampoco. En 1965, más o menos entre el '65 se da una fecha- no hay por decreto tampoco tal día, tal hora- a partir de ciertos elementos, se considera a mediados de la década del '60 y después el despliegue de los '70 fundamentalmente. Precisamente yo me recibí en el año '65 aquí en Buenos Aires en primera instancia. Y qué cosas comenzamos, aquellos jóvenes trabajadores sociales que teníamos una formación debilitada, una formación en ciencias sociales incompleta, a pesar de que algunos de nosotros proveníamos de un Instituto de corrientes desarrollistas en ese momento, que en rigor ya implicaba la expresión más avanzada del Trabajo Social argentino. Es cierto, ese Instituto que se llamó Instituto de Servicio Social o el

Instituto de Bolívar, era un Instituto nacido al calor de las propuestas desarrollistas. De las propuestas fundamentalmente del Presidente Frondizi y del Ministro de Asistencia Social y de Salud Pública, Noblía en ese momento, que comenzaban a plantear la necesidad de incorporar -así se decía en ese momento- agentes de cambio que habilitaran la concreción del desarrollo que se aspiraba en esos momentos para los países.

Desde ese Instituto, que implicó una formación sustantivamente superior a la que se venía dando en las carreras de Trabajo Social en Argentina, y que implicó la asistencia de una experta de Naciones Unidas, una chilena, Valentina Maidagán de Ugarte, que vino a la Argentina e hizo un estudio del estado de la formación en el país en distintas escuelas de Capital, de Rosario, La Plata, Santa Fé, etc. Y a partir de observar la resistencia de los sectores tradicionales de la profesión, formuló la propuesta de un nuevo plan de estudios presentado al Ministerio. Ahí deciden, como las otras escuelas no querían adecuar los planes de estudio, crear este Instituto. Y este Instituto en rigor impulsó los lineamientos de mayor avanzada que existían a nivel internacional sobre el particular. Pero aún así, este Instituto todavía a la altura de esos años, los comienzos del '60 y aún en el '65, tenía una currícula que después comienza a quedar empequeñecida a la luz de las aportaciones y de las influencias que se comienzan a recibir desde las ciencias sociales en general a partir de distintas corrientes.

Buena parte de estas cuestiones están en este libro (“A 40 Años de la Reconceptualización”). No lo tienen que comprar, ya que de la primera edición y de la segunda edición yo he llevado ejemplares a la biblioteca. Pero para quienes necesiten abreviar en el tema de Reconceptualización, es una buena recopilación, más allá de que la haya hecho yo. Porque tiene veinticinco artículos de treinta autoras y autores de veinte países del mundo, dieciocho de ellos de América Latina, y además de España y Portugal. Es una especie de balance y muchos de ellos son autores de distintos países de gran tradición en la profesión. Están también, por supuesto, Paulo Netto y Vicente Faleiros.

En alguna de estas cuestiones nosotros recordábamos brevemente -ahora lo vamos a desplegar un poco más- las influencias que recibió el Trabajo Social para ir gestando este proceso que después se llamó de Reconceptualización. Vamos a mencionarlas sin un necesario orden de prelación, no es que el primero que les diga tiene más importancia que el cuarto. Van a ser cuatro influencias que nosotros rescatamos que impactaron en el Trabajo Social y que fueron construyendo este proceso.

La primera de estas influencias está ligada a lo que en la época se planteaba como la Teoría de la Dominación y la Dependencia. En los años '60, hubieron distintos sociólogos latinoamericanos, Rodolfo Stavenhagen, Enzo Faletto, Fernando Enrique Cardozo, que fue Presidente de Brasil y que también chocó en un scrum o con una columna y se transformó en neoliberal, increíble ¿no?, las vueltas de la vida. Sí, es lamentable, era un virtuosísimo sociólogo, uno de los creadores de la Teoría de la Dominación y la Dependencia. Por supuesto, apoyando la destitución de Dilma Rousseff últimamente, y haciendo un papel verdaderamente lamentable. Pero bueno la gente tiene derecho a cambiar aunque sea para mal. Cardozo fue uno de los mentores, también Theotonio dos Santos. Stavenhagen creo que tenía un trabajo que se llamaba “Siete Tesis sobre América Latina”. Y ¿qué acontecía en esos años sesenta y tantos? Antes, en enero de 1959, con el liderazgo de Fidel Castro y del Che Guevara se inició la Revolución Cubana, que implicaba de manera significativa un frente de oposición a la lógica imperial de los Estados Unidos.

Eso comenzó a generar una irradiación de adhesiones conceptuales y políticas en otros países de América Latina, que podían visualizar la posibilidad de concreción de un nuevo régimen no capitalista. De un régimen que después se transformó y se definió como socialista y como comunista, y que podía implicar la posibilidad de revisiones en otros países. Los imperios de siempre y de ahora, tienen una mirada de largo alcance y tienen indudablemente -no por nada son imperios- una fortaleza militar, económica, política, cultural y visiones de largo plazo. Dos años después, en el año 1961, hubo declaraciones de John Kennedy que hoy se las traje. Miren qué interesante, miren para qué sirve la historia. Miren lo que decía Kennedy, y que no fue el peor presidente de los Estados Unidos. Aseguró “que con el esfuerzo conjunto de Estados Unidos y el resto del continente podrían resolverse en una década los problemas básicos del subdesarrollo mediante inversiones del propio gobierno norteamericano y de organismos financieros controlados por él”. Y el lema era “Progreso en libertad” y era como una especie de receta anticubana.

Diez años, nos proponían que en diez años íbamos a salir del subdesarrollo los latinoamericanos. Para quienes ya tenían una lectura un poco más experimentada o un poco más aguda de la realidad, por supuesto no iban a comprar la falsedad y la hipocresía del Presidente Kennedy de los Estados Unidos en ese momento. Ningún imperio ha tenido la aspiración -y en América Latina por supuesto se concretizó también de esa manera y sigue aconteciendo en la actualidad-de propiciar la emancipación de los países del continente.

Todo lo contrario, la aspiración es el fortalecimiento de los lazos de dependencia y de explotación sistemática. Eso, a la vez, contribuye a licuar buena parte de las propias contradicciones internas de los países explotadores. Ustedes saben que la riqueza históricamente expoliada de América Latina, Asia y África, que continúa en la actualidad, sirve para aceitar los conflictos en los países del “primer mundo”, los conflictos laborales entre capital y trabajo. La riqueza que sale de acá se redistribuye allá. Por eso, cuando se habla del Estado de Bienestar en los países de Europa o de Estados Unidos, buena parte, no toda, pero buena parte de ese Estado de bienestar está garantizado con el sudor de los latinoamericanos, de los africanos y de los asiáticos. Porque los recursos que se transfieren desde acá van a esos países y ahí aceitan las contradicciones internas entre los trabajadores y los capitalistas.

En 1961 Estados Unidos planteaba la confrontación con Cuba a través de un Programa de “cambio” -como puede parecer alguno de los que se proponen ahora- “bondadoso”, “tengamos fe”, “yo siento” (como dice algún líder de Argentina “yo siento que nos van a ir bien las cosas”). La promesa era que en diez años se iban a resolver nuestros problemas. Como vemos no fue así; no nos fue bien.

Entonces ¿qué era la Teoría de la Dominación y la Dependencia en esos momentos que tuvo tanta influencia para la construcción del movimiento de Reconceptualización? Era la comprensión de que en nuestros países latinoamericanos no éramos objetivamente autónomos, no éramos soberanos, y que teníamos una relación de dependencia estructural con los centros imperiales -que en un momento fundamentalmente fue Inglaterra, y después Estados Unidos básicamente después de la segunda guerra mundial- que impedía el desarrollo de nuestros países. Impedía la autonomía, impedía la independencia económica y desde ahí por supuesto la soberanía política, la justicia social. Éramos y somos, lamentablemente, semicolonias.

Cuando estos sociólogos comienzan a comprender este aspecto, lo comienzan a analizar y a señalar las defecciones y los problemas que acontecían en América Latina con un acento en

la responsabilidad del Imperio. Se comienza a generar una especie de trastocamiento en el pensamiento del conjunto de las ciencias sociales. Ya no era solo un problema de los latinoamericanos por lo que estábamos pasando; ya no era solo culpa de esas creencias, en la batalla cultural, de que si eran más perezosos y más morenos de piel y con menor contracción al trabajo como tendrían los europeos. Había razones de carácter estructural que impedían el desarrollo y la autonomía de Latinoamérica. Y que a la vez, y esto tenía que ver con las ciencias sociales y luego con el Trabajo Social, era el núcleo generador de los problemas sociales. Porque la lógica imperial, la lógica también de aquella época y aún en la actualidad y la lógica patriarcal y la lógica de expoliación impide el bienestar social de nuestras poblaciones. Si el capitalismo es productor por antonomasia de la pobreza y productor por antonomasia de la desigualdad social, implica la generación de problemas sociales de difícil resolución por parte de nosotros. Después, en consecuencia, son “necesarios” los trabajadores sociales. Cuando realmente está todo degradado, cuando están multiplicadas las problemáticas, algo hay que atemperar o por la vía de la beneficencia, o por la vía de la hipócrita filantropía, o por la vía de cierto perfeccionamiento profesional que podían brindar algunas disciplinas.

Entonces, una de las cuatro influencias significativas que nosotros registramos en la generación del movimiento de Reconceptualización, fueron los aportes provenientes de la Teoría de la Dominación y la Dependencia. Su propio nombre lo indica, la dominación de nuestros países y la dependencia de nuestros países de los centros imperiales. En consecuencia, de esa manera no podíamos resolver los problemas sociales de nuestros países, ni en diez años, ni en quince, ni en veinte. Si no se cortan ayer, hoy o mañana las relaciones de dependencia sobre el particular, va a ser muy difícil que nosotros podamos tener una sociedad más igualitaria, una sociedad más equitativa, más justa y que implique realmente el involucramiento del conjunto de los habitantes. No solo que una parte pequeña de la población viva muy bien y una parte grande de la población viva muy mal.

Podríamos mencionar una segunda gran influencia, que fueron los aportes del llamado “Método Psicosocial”, del pedagogo brasileño Paulo Freire, que ustedes habrán oído hablar o estudiado en alguna ocasión. Implicó también un trastocamiento significativo de cómo entender la educación. Él tenía libros clásicos como “La educación como práctica de la libertad”, “Pedagogía del oprimido”. Fíjense las palabras, tienen contenido las palabras.

Paulo Freire decía “la educación como práctica de la libertad” ¿pero qué quiere decir eso? Uno antes iba a estudiar a la primaria y decía la tabla del dos, la tabla del tres, era solo para eso. Pero Freire decía, la educación como un proceso que implicara no solo la alfabetización de las personas sino que implicara la posibilidad de un ejercicio libertario, de emancipación; eso es otra cuestión. Por eso, desde luego, Paulo Freire con la dictadura iniciada en 1964 en Brasil tuvo que emigrar, fue a Bolivia donde lo agarró la otra dictadura del Gral. Barrientos y se tuvo que ir a Chile. Antes de Salvador Allende, él hizo su experiencia fundamentalmente con el gobierno de la democracia cristiana de Eduardo Frei, allá en Chile.

De modo que eso, comenzó a llegar a nuestras manos, a los jóvenes estudiantes fundamentalmente de este Instituto y de otro similar -en el cual también luego Lili estuvo estudiando- que a partir de una puja entre los sectores tradicionales y estos sectores desarrollistas, se terminó perdiendo esa batalla. No se cerró, pero fue intervenido con una dirección más tradicional y las autoridades de este Instituto crean entonces una alternativa de formación privada que es donde después estudia Lili. Yo me quedé ahí, ya había empezado y

me quedé en ese espacio, que fue una experiencia muy interesante a partir del centro de estudiantes, una puja muy compleja.

Entonces, imagínense lo que significaba para los trabajadores sociales de la época, y para los estudiantes. Aún aquellos que participábamos de las experiencias más progresistas en ese momento, que teníamos en la currícula todavía materias como “Maternología” y “Puericultura”. Que con todo respeto por esa especialidad, no es lo específico de los trabajadores sociales en el marco de las ciencias sociales, no nos compete, o “Nutrición y Dietética”. Porque la tradición estaba más ligada a las cuestiones de salud, esas eran algunas de las materias que uno estudiaba. Algunas de mis primeras prácticas -patética realmente esa cuestión- que se desplegaban y que se llamaban “Recursos de la Comunidad”, nos llevaban a los estudiantes a ver distintos ámbitos donde se desempeñaban los trabajadores sociales, lo cual no estaba mal. No sé si se los conté a ustedes, pero la primera vez que yo visité la sede de Marcelo T. eso era una maternidad. Y este trabajador social fue ahí llevado por la supervisora a ver un parto, y vi un parto, una parte del parto, oprobioso. Yo creo que las chicas jóvenes como ustedes que vieron eso no tendrán hijos en la actualidad, escandaloso. Nos disfrazaron con un delantal pero sin asepsia, sin nada, entramos a alguna de esas aulas y había dos o tres parturientas -que por supuesto no iban a ser de las mejores clínicas de Buenos Aires- con los gritos inherentes a ese momento particular, una de una manera, otra de otra -eso estudiaba el “mejor” profesor que ustedes han tenido en toda la historia- Se imaginan salir del parto y del impacto, las compañeras decían yo no voy a tener hijos, un lío.

Entonces, empezar a leer y estudiar las cuestiones de Stavenhagen, las siete tesis sobre América Latina, la Teoría de la Dominación, era como chino para nosotros, compleja era esa cuestión, cautivante también, es cierto, muy cautivante. Sobre todo en aquellos jóvenes que teníamos una sensibilidad social más ligada al cambio de conjunto, o en todo caso que la comenzábamos a gestar. Después comenzar a ver las aportaciones de Paulo Freire, fue eso un impacto conceptual de una intensidad realmente fenomenal. Por supuesto, más allá del impacto, después es lo que habilitó a entender estas cuestiones que decimos, junto con los amigos brasileños y uruguayos, que ha sido el momento de corte conceptual y epistemológico más sustantivo de la profesión hasta la fecha.

Pensar y comenzar a discutir el tema de la educación como un instrumento ligado a la liberación de los pueblos, era realmente tocar el cielo con las manos, era abrir un panorama absolutamente insospechado hasta ese momento. Y que comenzaba a conectarlo, desde luego, a lo que siempre existió en la práctica del Trabajo Social, con la dimensión política. Por eso también, los sectores que comenzábamos con esto -después podemos hacer alguna mención del Grupo ECRO, de la Editorial ECRO y demás- comenzamos a ser impugnados y atacados como comunistas, como cabecera de puente del comunismo internacional. Éramos unos changos tan jóvenes como ustedes, provenientes de distintas corrientes, ni siquiera teníamos una unicidad, algunos estaban más ligados al peronismo, otros al frondizismo, otros al socialismo más clásico o juanbjustista (de Juan Bautista Justo). En fin, era un espacio amplio que no tenía una coherencia absoluta, éramos sí un grupo de jóvenes militantes y comprometidos.

Una tercera influencia: los aportes del marxismo. No era fácil estudiar marxismo. Si uno era entrenado para estudiar Maternología y Puericultura y después quería leer El Capital de Marx, era muy difícil. Es importante hacerlo, las aportaciones, como teoría social y política del marxismo son significativas a condición de que se tenga cuidado de los reduccionismos desmedidos, de los ultra izquierdismos y de las posturas antimarxistas. El mismo Marx dijo

“yo no soy marxista”, lo mismo que dijo Trotsky hacia el final “yo no soy trotskista”, más allá de que veo por ahí algunos carteles que dicen “estudiemos a Trotsky”. Estaría muy bien que estudien la parte de Trotsky, cuando apoya a Lázaro Cárdenas en México en la nacionalización del petróleo y donde Trotsky comprende realmente la importancia de América Latina. Algunos “amigos” actuales tienen una lectura impropia de Trotsky o en todo caso se quedaron cuando Trotsky estaba más ligado a Stalin antes de encarar la puja con la burocracia soviética; pero bueno eso es otra historia.

El acercamiento a los trabajadores sociales de las aportaciones del marxismo, cómo no iba a generar un impacto muy complejo, una especie de remoción, una especie de hervidero en la profesión, en nosotros mismos que éramos más permeables a ese tipo de nuevas orientaciones. Cómo no iba a generar gran resistencia en los sectores más tradicionales de la sociedad dentro del campo de la vieja asistencia social o del servicio social que todavía tenía ese nombre, que dijeran “vienen con la Teoría de la Dominación y la Dependencia, se la agarran con el otro comunista de Paulo Freire de Brasil, y se lo traen al Carlos Marx encima, éstos son unos degenerados totales”.

Pero hubo una cuarta influencia -y con ésta terminamos- también muy importante que fue la ligada a los aportes de la llamada “Teología de la Liberación”. Aquellos sectores del cristianismo en serio, como nos gusta definirlos a nosotros, absolutamente comprometidos con la opción por los pobres que desplegaban un trabajo de concientización muy directo con los sectores populares. Hubieron experiencias diversas y las siguen habiendo en la actualidad, no hay una única Iglesia, hay distintas. En todo caso, no es mi tema ni mi especialidad, pero los religiosos se resisten a que uno critique a la iglesia porque dicen que la iglesia somos todos, somos el pueblo de la iglesia, lo cual puede ser que tengan razón, legítimamente cada cual se define. Dentro de ese pueblo de la iglesia están, aún en la actualidad, los curas de la Isla Maciel en la opción por los pobres, que nada tienen ver con algunos otros curas que son peor que en el medioevo, como el Obispo de La Plata.

Entonces, los aportes también de la Teología de la Liberación, que después fueron muy complejos, porque se ligaron a experiencias, por ejemplo, del colombiano Camilo Torres que ligaba la lucha por la reivindicación de los postulados de Cristo con la acción guerrillera. Hubo también testimonios muy importantes de cristianos comprometidos con los pobres. Hay textos y algunos libros que hablaban de diálogos entre católicos y marxistas. También abrevaban algunos de estos católicos en el marxismo y algunos del marxismo comenzaban a comprender también que hay algunas cuestiones de los testimonios religiosos que son verdaderamente valiosos y que siguen teniendo vigencia en la actualidad. Por lo menos para algunos de nosotros, en el caso mío que no soy religioso, ya no me importa de dónde provenga la opción. Si la opción es de un judío, de un musulmán, de un ateo, de un homosexual, de un varón, de una mujer, de un joven o de un viejo. Si la opción es por la construcción de una sociedad mejor, ahí tenemos que estar. En consecuencia, todos aquellos esfuerzos sumados desde una perspectiva religiosa, ideológica, o lo que fuera, en una línea de intento de contribuir por lo menos, modestamente, a posicionar la acción cívica y la acción profesional en una línea de la defensa de los intereses de todos, es absolutamente reivindicable.

Estas cuatro influencias, cómo no iban a impactar en los trabajadores sociales de la época que veníamos de una formación incompleta, deficiente y que se nos generaba como una especie de “abrir los ojos” ante una realidad absolutamente diferente, y comenzar a entender cosas que no podíamos visualizar. Y que nos fundamentaban, y eso era lo importante, toda

nuestra vieja vocación de sensibilidad social en relación a la gente más vulnerada. Pero para eso -y por eso nosotros en la actualidad insistimos permanentemente- uno tiene que abonar el fortalecimiento de esa sensibilidad con una adecuada formación teórica. Para que uno no solo se ponga a lagrimear ante los problemas de los otros, sino que tenga una formación suficientemente competente como para poder brindar una práctica lo más idónea posible, que favorezca a los sectores populares. Y para eso sirve la teoría, para eso sirve estudiar los viejos textos aún de Cardozo, para eso sirve estudiar el marxismo, para eso sirve estudiar a Paulo Freire aún en la actualidad y para eso sirve seguir estudiando los aportes de la Teología de la Liberación. Porque nos van a dar, nos siguen dando a los trabajadores sociales una mirada diferente, una mirada más profunda, una mirada que liga las cuestiones de carácter estructural con las cuestiones más puntuales del ejercicio cotidiano.

Cuando por ahí Paulo Freire decía esa expresión tan aguda, “para poder mañana lo que hoy es imposible tenemos que ir haciendo lo que hoy es posible”. Eso decía Paulo Freire, y eso no implicaba claudicación, no implicaba una mirada asistencialista, implicaba una mirada y una lectura estratégica. Por supuesto que no descartamos en modo alguno seguir posicionándonos en la línea de la defensa de los cambios de carácter estructural. Pero esos objetivos que en algún momento se planteó la Reconceptualización, los objetivos del cambio estructural, que eran justos en sí mismos pero desmedidos para el Trabajo Social, ya que no son patrimonio específico y exclusivo de las profesiones.

Uno debe seguir apostando a esa perspectiva, pero debe ensamblar con cuidado los aportes que una profesión puede dar. Si alguien cree que las profesiones están convocadas por su propia especificidad a la transformación revolucionaria de la sociedad, está equivocado. Lo cual no quiere decir que las profesiones no sirvan para nada o que tengan que tener un posicionamiento absolutamente aséptico y descomprometido. Tienen que ver en qué medida desde sus particularidades puede aportar a un proceso en particular. La frase de Paulo Freire -que no les gusta a los izquierdistas o a los ultra izquierdistas- de que tenemos que ir haciendo mientras tanto lo posible, para ir acumulando fuerza. Pero no solo para ir acumulando fuerza en pos del cambio, sino porque, y esto es muy sustancial para los trabajadores sociales, de lo que se trata en términos de la resolución de problemas de la gente que padece diversas situaciones de privación, implica aspectos absolutamente vitales para ellos. Porque si una familia tiene un niño con hambre o está enfermo, el problema es de hoy, no es solo dentro de cinco o diez años, cuando podamos combatir más activamente el neoliberalismo. Hay que hacer algo hoy, para con esa gente que sufre en concreto. Y eso no es ninguna perspectiva asistencialista, no es ninguna perspectiva reduccionista, no es ninguna claudicación en relación a la necesidad de los cambios estructurales. Si no es una mirada absolutamente aguda, de perspicacia política y estratégica significativa para ir acumulando fuerzas e ir mejorando a la par de seguir aspirando a la transformación total. No resignamos la aspiración de la construcción por el socialismo como aspiramos en los '70; sólo que tenemos que analizar cuidadosamente las condiciones objetivas.

Es como si uno quisiera decir en este momento “macrismo o socialismo”; ojalá fuera así pero hay un salto tan grande, mejor recuperemos algunas de las cuestiones básicas. Por eso los procesos incompletos nacionales y populares que se venían registrando en Argentina y en América Latina, estaban más “cerca” del socialismo de lo que podían presuponer algunos sectores izquierdistas. Porque construían la posibilidad de ciertas bases, no seguras, pero tendientes algún día a una profundización mayor en la construcción de una sociedad diferente.

Cuatro grandes influencias impactaron en el Movimiento de Reconceptualización. Esto nos hizo un lío a la muchachada de la época, un lío enorme pero fantástico. Ustedes imaginarán que aquellos que teníamos vocación social y comienzos de vocación política, muchos nos hemos involucrado en esa corriente, con mucha audacia, escribíamos desde jóvenes. Yo tengo algunas cosas escritas que no quisiera que nadie las lea, barbaridades que se decían y demás. Pero bueno también se aprende con los errores.

Vamos a señalar algunos errores, porque no quiero que ustedes se lleven ninguna imagen impropia de decir “nos vino a hacer un cuento idealizado de hace cincuenta años”. No, la Reconceptualización, o nosotros encarnando ese proyecto, hemos cometido diversos errores, algunos estratégicamente graves. Pero nada de eso inhabilita la enorme importancia de ese momento que no ha muerto y que sigue absolutamente vigente en la actualidad.

Uno podría decir que algunos de los aspectos que se comenzaron a visualizar y a identificar fue reconocer el origen de la desigualdad social en las relaciones de dominación existentes. ¿Esto qué quiere decir? Es que antes, a nosotros se nos enseñaba o se nos inducía a pensar en que el origen de la desigualdad estaba ligado a los problemas personales de cada individuo y que nada tenía que ver con las relaciones de dominación existentes en la sociedad. Entonces, se creía que la gente era pobre por carencias de carácter personal. Se pensaba que la gente no podía desplegar sus potencialidades porque era jujeño, porque era formoseño, porque era peruano, porque era latinoamericano, porque era asiático, porque era africano. Se desconectaba la relación existente entre esa vulneración previa ligada a las relaciones de dominación estructural y de clases sociales específicas al interior de los países.

Cuando comenzamos los trabajadores sociales a comprender que los problemas sociales tienen un origen social y no un origen individual, eso también implicó una mirada absolutamente distinta. Porque si a los niños de hoy, de ahora -hoy estamos a 14 de septiembre- de aquí de Capital o del Gran Buenos Aires, recién nacidos, no les damos vacunas, no les damos alimentación, no les damos agua potable, no les damos cloacas, no les damos salud, y el día de mañana no les damos educación, van a ser niños con problemas diversos, si es que no se mueren antes. Cuánto tiempo hace -hasta nosotros en esa época ya sabíamos eso- que se decía que todo lo que en el desarrollo de un niño que no se pueda lograr en términos de la alimentación y de la salud en los primeros años de la vida tiene repercusiones inmodificables en el desarrollo futuro de esa persona. Eso está pasando hoy. Entonces cuando ese niño de hoy que se llama Juan o que se llama Juana, dentro de diez años si es que no lo mató la policía o como fuera, comienza a tener problemas de desarrollo psico-social, de comportamiento, no aprende, pega, se transforma en machista, etc. ¿A quién se lo vamos a adjudicar? ¿A la mamá que fue la responsable? ¿Al papá que fue el responsable? ¿A la abuela? ¿O la tía? No, los problemas de ese niño tienen un origen social, van a tener un origen social, no un origen individual. Porque ese niño nació con la misma potencialidad que mi nieta, que tiene tres años, que está vacunada, que está debidamente alimentada, que está estimulada, que va al jardín de infantes. Entonces no necesariamente va a salir una genia, pero va a tener las posibilidades de desplegar sus propias potencialidades. Ahora si no se le hubiera dado alimentación, vacunas, cuidado, incentivo, se transformaría en una deficiente, con todo respeto. La importancia de seguir identificando el origen social de los problemas y no el origen individual, implicó un salto cualitativo en la Reconceptualización y en la visión de los trabajadores sociales de absoluta envergadura.

Ahora fíjense, yo les decía en broma a ustedes que ¿por qué estudian estas cosas viejas? Y es porque esto sigue siendo buena parte de las discusiones en la actualidad. Son muchos los sectores sociales que todavía piensan que no todo el mundo, en Argentina y en otros países, deberían tener o tienen los mismos derechos. Tienen una desvalorización y una actitud de discriminación absoluta hacia los sectores más vulnerados. Entonces, nosotros decimos al revés, el Trabajo Social tiene que estar en condiciones de posicionarse primero siempre en defensa de los sectores más vulnerados del sistema. No por una opción romántica o creer que todo lo que se procesa en el pueblo es de lo mejor, o que no hay comportamientos equívocos que hay que modificar en el campo de lo popular. Sino de entender que fundamentalmente esos sectores son víctimas de los procesos sociales. En consecuencia, lo primero que tenemos que identificar es a los victimarios, no a las víctimas de esos procesos ¿quiénes son los más castigados en nuestra sociedad? Las propias víctimas del funcionamiento social. ¿Qué son las cárceles sino depósitos de los sectores más pobres? Compelidos por distintas razones luego a determinado tipo de delitos. No se trata de decir “mire usted cometió un delito y le vamos a dar el premio Nóbel o un Honoris Causa”. No, lo que hay que hacer es prevenir. Demasiado saludables son todavía algunos de nuestros jóvenes que no salen a desplegar expresiones de barbarie ante el sufrimiento que vienen teniendo desde su primera infancia. Piensen ustedes en sus hermanitos o el que tenga hijos, ¿cómo se sentiría el padre o la madre si no tiene para darle de comer? A veces uno piensa, cuánto odio está concentrado que no se expresa y sin embargo sí se expresa en sectores bien comidos; ese odio político que se ve en la actualidad en Argentina y en otros países. Las clases sociales siguen existiendo, y en ese sentido el marxismo sí dio aportes importantes.

El otro tema, o como complemento de esto, es que se visualizaba la desigualdad social -esto que decíamos hace un rato- como una suerte de hecho natural, como decía el otro “filósofo” argentino Carlos Menem: pobres ha habido y habrá siempre. Entonces se decía que la diferencia social es un hecho natural, a algunos les toca estar bien y a otros les toca padecer y estar mal. No, las personas nacen con la misma potencialidad en principio y después se despliegan en uno u otro sentido. No le dé usted educación a un niño y va a tener una deficiencia objetiva; no se necesita ir a Harvard para comprender eso. Las desigualdades sociales no provienen de hechos naturales, o de situaciones circunstanciales sino que provienen realmente de procesos de cobertura y/o de prevención en uno u otro sentido. Eso, por supuesto, también implicaba un impacto en los jóvenes trabajadores sociales de la época.

Complementando eso, se planteaba que el principio de causación individual era fundamentalmente el responsable de los problemas sociales. Se transfería -fíjense ustedes que muchas veces se repiten los discursos- a los propios sectores vulnerados la responsabilidad por los problemas que le fueron externamente impuestos. Cuando a veces se dicen esos discursos -que son tramposos y hay que tratar de releerlos y develarlos- de que la responsabilidad principal es de los padres. Sí, es cierto, pero hay una responsabilidad societal que no puede ser solo transferida a los padres. Porque si nosotros les negamos a los padres trabajo, salario adecuado, condiciones de vida adecuadas, después no vengamos a los cinco o diez años a decir que la responsabilidad sustantiva de que el niño adoptó comportamientos inadecuados en la escuela es de los padres. O si el padre tiene que trabajar quince o más horas fuera de su casa, con un salario insuficiente y vuelve y le pega a la mujer, se emborracha, le pega al chico, entonces se dice que él y la familia fueron incompetentes o irresponsables. ¿Y el contexto? Y la sociedad en ese momento ¿qué le brindó a esos padres para que pudieran tener una conducta apropiada? Cuidado con este tema del principio de causación individual; se intenta transferir los problemas y la responsabilidad a la propia gente tratando de dejar al

sistema como impoluto y como si nada tuviera que ver. Es el sistema en el cual nosotros vivimos ¿se acuerdan cómo se llama? Es el capitalismo ¿qué quiere que le diga? A mí me dijeron que no diga malas palabras en el ámbito académico, pero es así, no es culpa mía, ese es el nombre. ¿Y cuál es la lógica y la esencia del capitalismo? ¿Qué es? ¿Aquello por lo cual ustedes vienen a estudiar acá? ¿Es el bienestar social? No, es la búsqueda denodada del lucro y la ganancia, y cuanto más puedan explotar a otros lo van a hacer. Desde ahí hay una intrínseca relación con la generación de la pobreza; entonces uno tiene que estar obligado permanentemente como trabajador social a ver a dos puntas. Ver los problemas puntuales permanentemente y los problemas estructurales que inciden en los problemas puntuales.

Complejo este tema donde ustedes se metieron, por eso yo les dije dejen de estudiar Trabajo Social, vayan a estudiar odontología que es más tranquilo. Más allá de la broma, esto genera mucha complejidad a la práctica del Trabajo Social, pero un modo de licuar parte de esa complejidad es ir teniendo las herramientas teóricas conceptuales para entender estos procesos de base. ¿Qué es lo que llevó a una expresión aparentemente reduccionista como la que decíamos recién de Paulo Freire? Decir que para poder mañana lo que hoy es imposible, tenemos que ir haciendo lo que hoy es posible. Uno podría decir que es la expresión de una tradicional asistente social que se conforma con hacer una pequeña cosa. No, la lectura general de los procesos diversos, complejos e históricos lo llevó a entender que eso implicaba una lectura estratégica en la perspectiva de acumular fuerzas, y que simultáneamente tiene una implicancia de resolución ética porque la gente cuando tiene hambre y su hijo tiene hambre, lo tiene hoy y no mañana o la semana que viene. Es muy fácil hablar del hambre ajeno como pueden hacer muchos en las Naciones Unidas; fantástico, desde siempre. Miles de técnicos y expertos que viven tomando champagne en los mejores hoteles del mundo paseándose sobre los problemas de la pobreza. Cuando nosotros decimos por ahí en alguno de nuestros libros aquello de ¿qué sería de nosotros sin los pobres? O aquel recuerdo del proverbio español que decía “el Sr. Don Juan de Robres, con caridad sin igual, hizo hacer este hospital y primero hizo los pobres”.

Este perfil tiene que estar permanente presente en los trabajadores sociales; tenemos que ver primero quién “hace” los pobres en la sociedad, después vamos a ver cómo trabajamos también con los pobres y hacia los pobres. Pero primero tenemos que identificar el origen central y generador fundamental de la pobreza.

Desde ahí se fueron derivando, indudablemente -y no había otra alternativa- cierto tipo de desviaciones. Así como aparecía incompleto en la época del Desarrollismo que en una perspectiva de avance en contra de la tradicional Asistencia Social, se planteaban slogans como por ejemplo “ser agente de cambio”. Se presumía que el trabajador social podía ser un ariete significativo en la construcción del cambio, del desarrollo social.

Negando la impronta sustantiva de que el cambio y el desarrollo social tienen que estar intrínsecamente ligados a la modificación de los componentes del funcionamiento estructural al interior de la sociedad. Que no les quepa la menor duda a ustedes -para decirlo en términos casi periodísticos- sino se combate el neoliberalismo no hay posibilidad de bienestar social para el conjunto del pueblo. Algunos lo saben, otros no lo saben, algunos ingenuamente creen que sí, algunos creen que algún día va a venir el derrame. Bueno, los que quieren aparecer como modernos filántropos. El refloreCIMIENTO de la perspectiva de la caridad privada en desmedro de la responsabilidad del Estado en defensa de los derechos sociales. Aparece la refilantropización de la asistencia, esa dación optativa de parte de algunos personajes (mujeres u hombres), de lo que en nuestras viejas épocas hablábamos de “las señoras gordas”, que no

tiene nada que ver con que fueran gordas o flacas; era una estigmatización en relación a su buen pasar y a su buen comer.

En todo caso conviene recordar que en la historia de la humanidad y aún en la actualidad, los filántropos siempre necesitaron más a los pobres que los pobres a los filántropos. Tengamos menos de estos filántropos y menos de estas ONGs muchas veces enmascarando inclusive intervenciones de carácter político y de espionaje complejo. Disfrazado de acción social con fondos de la derecha, de los Imperios diversos y demás yerbas, con participación activa de alguna de estas señoras, señoritas y señores que se quieren disfrazar de nuevos filántropos. Así como en la época del Desarrollismo, que implicó también algo necesariamente a ser superado, que se planteaba que el trabajador social podía ser un agente de cambio por sobre el análisis crítico del funcionamiento del conjunto de la sociedad y que después se pudo verificar que si no hay cambios más sustantivos es muy difícil gestar procesos de cambio desde la base. Tiene que haber una conjunción que aúne lo macro con lo micro para poder articular cambios más relevantes sobre los aspectos puntuales donde nosotros tengamos que operar. O cuando se planteaban aquellas cuestiones, líquese ajustar al individuo al medioambiente. Nos enseñaban esas cosas y era superador inclusive de las tradiciones más precarias de la vieja asistencia social. Pero en algún momento nosotros, como si fueran ustedes en la actualidad, íbamos a los barrios, íbamos a las villas, yo hacía las prácticas en la villa 20 de Lugano, y en Ciudad Oculta, en Lacarra, etc, como cualquiera de los que estudiábamos ahí. Y comenzábamos a caer en cuenta que “ajustar al individuo al medio ambiente”, “ajustar a los desadaptados”, eran expresiones conservadoras. Más que ajustar a ese medioambiente degradado, sin agua, sin cloacas, sin vivienda, sin salud, se debía cambiar al medio ambiente; no ajustar al individuo al medio ambiente. Si no hay recolección de residuos existe una situación de insalubridad. Si no hay cloacas y agua potable se generarán enfermedades. No convenía pensar en esto más que en ajustar y adaptar a los individuos ¿A qué los íbamos a adaptar? ¿A que tomaran agua contaminada?

De a poco los trabajadores sociales, a partir de estos acercamientos conceptuales más rigurosos, comenzábamos a tener una lectura un poquito más aguda. Comenzamos a criticar, desde luego, que no se trataba de ajustar al individuo al medioambiente, no se trataba de actuar sobre los “desadaptados” o “anormales”, como se mencionaba. Porque se presuponía intencionadamente que la sociedad como un todo funcionaba muy bien y aquel que tenía un problema era un “anormal” o era un “desadaptado”. Esa concepción nos privaba de cuestionar el funcionamiento general de la sociedad. Era la sociedad la que funcionaba mal y que generaba ese tipo de degradaciones o ese tipo de “anormalidades”. Pero la concepción era que eso implicaba una responsabilidad individual y el Trabajo Social debía generar procesos de lucha contra esos “desadaptados” y había que “adaptarlos” a la sociedad que supuestamente funcionaba de manera correcta.

Desde ahí se fue gestando, y esa fue una de las limitaciones o distorsiones, una suerte de creencia en la posibilidad de construcción de un rol “revolucionario” del Trabajo Social para la época (figura en la literatura profesional en muchos casos). Los viejos objetivos planteados ya no solo de la asistencia sino de la educación y de la promoción, que eran superadores de la vieja propuesta de la asistencia, fueron replanteados bajo otras modalidades.

En el período de la Reconceptualización ¿cuáles eran los objetivos que se planteaban para la profesión? Se decía que eran la organización, la concientización -que venía de Paulo Freire- y la movilización de los sectores populares. Como si el objetivo de la práctica de los trabajadores sociales en las instituciones, que eran las mismas instituciones de ese Estado

anterior, fuera solamente la organización, la concientización y la movilización de los sectores populares. Ahí apareció casi como una especie de formulación de un rol revolucionario para el Trabajo Social. Eso fue una distorsión indudablemente. No hay un rol revolucionario de las profesiones, las profesiones se pueden adscribir a una u otra corriente, a una u otra perspectiva más o menos progresista, pero su objetivo central no es la construcción específica de las revoluciones.

Si alguien puede pensar en uno u otro sentido en la acción política y/o revolucionaria del Che Guevara tiene que encontrarla en su carácter de militante, no en su carácter de médico. Hizo lo que hizo, más allá de las valoraciones, por su carácter de militante social y militante revolucionario, para quienes lo consideren como tal, pero no en su carácter de médico. En ese sentido, esto vale para cualquier profesión.

Sin que esto de ninguna manera pretenda dicotomizar o escindir las dimensiones políticas para las ciencias sociales y especialmente para el Trabajo Social. La impronta política del quehacer del trabajador social sigue estando presente de manera activa. Pero eso no implica realmente una creencia desmedida acerca de que nuestro accionar profesional tiene que estar ligado a la acción política directa.

Eso, desde luego, fue generando algunas distorsiones y en algunos casos hasta el abandono de las instituciones. Porque se decía que las instituciones forman parte del Estado opresor, las instituciones solo reproducen el orden social vigente. Como el orden social vigente funciona mal y es incorrecto -lo cual era cierto- entonces teníamos que irnos de las instituciones al trabajo barrial, o muchos desertaron definitivamente o muchos inclusive se incorporaron a la opción política frontal. Un error. Porque el abandono de las instituciones solo habilitaba a que en las instituciones quedaran los sectores más tradicionales. Además, por el viejo concepto de que los cambios objetivamente solo se pueden producir en el ámbito específico donde son necesarios. Si yo necesito o es imprescindible un cambio en algún hospital de la Ciudad de Buenos Aires, en el Servicio Social o en un ámbito de educación, o lo que fuera, sería conveniente que uno no se mude a la Antártida. Porque si se muda a la Antártida la va a pasar fresco -eso es cierto- pero el cambio en el hospital de Buenos Aires o en el ámbito de la escuela de Buenos Aires no lo va a lograr ¿Qué queremos decir con esto? Que aún con toda la complejidad y contradicciones los cambios se procesan en los espacios específicos donde actúan los profesionales. Si uno los abandona y los deja se hace más factible para los sectores tradicionales y conservadores seguir desplegando su práctica más quedantista, más inmovilizadora. Además porque las instituciones son espacios de confrontación, son espacios de lucha, son espacios donde se dirime la posibilidad del cambio o de la preservación de lo existente. Es difícil la tarea; sí es cierto, pero ahí se da la disputa. El Trabajo Social se dirime definitivamente por su acción operativa concreta, es ahí donde “se ven los pingos”, como dice la gente que se dedica a las carreras de caballos. Es ahí donde se ponen en práctica las posibilidades de una teoría sólida pero que permita realmente operativizar cambios objetivos.

A la vez, recordar aquella cuestión de que las instituciones no solo reproducen el orden social vigente; lo pueden reproducir en uno u otro sentido. Tanto es así que hay instituciones de carácter más progresista dentro de un mismo país, dentro de un mismo período histórico determinado y otras de un menor componente progresista, eso depende de una cantidad muy compleja de situaciones. Pero de lo que no puede uno prescindir o renunciar es de la acción concreta de los profesionales al interior de esas instituciones.

Si uno puede recordar también algún otro límite, fue la desvalorización de la dimensión asistencial de la práctica del Trabajo Social. Se comenzaba a creer que todas aquellas medidas de reparación material o de transferencia de recursos a los sectores populares, implicaban más bien posiciones de carácter extremadamente paliativas, o asistencialistas que no iban al fondo de la cuestión. Ahí se tiró -como en el viejo dicho- el agua sucia de la palangana conjuntamente con el bebé. Porque si bien es cierto que hay limitaciones sobre el particular, hay que entender que no se puede escindir la labor asistencial en el Trabajo Social como parte de un proceso promocional y educativo.

Uno no puede prescindir de la dimensión material; no hay Trabajo Social posible con los sectores populares sin atender las demandas materiales concretas. El riesgo es quedarse sólo en la repartija de algunos beneficios concretos, pero no se puede saltar la cobertura de esas necesidades. Uno no se puede plantear la repartija de “cuotas de concientización” en abstracto, porque la gente va a los servicios sociales a qué: va a pedir un subsidio, va a pedir un alimento, va a pedir una vacuna, va a pedir educación. A partir de eso uno debe desarrollar un trabajo más a fondo con la gente, pero no saltando la necesidad concreta. No van a ustedes a ninguna institución a decir “Buenas tardes, yo soy Norberto, vengo a pedir una cuota de concientización porque me mandó Paulo Freire”. No, qué cuota de concientización, primero voy a ir decir mire tengo este problema, tengo hambre, a mi nene le pasa esto, no come, no va al colegio, no tiene educación, le pega a la hermanita, fue violado, hay que trabajar sobre eso. Ahora nosotros tenemos la obligación de entender eso en el marco general, leer por qué pasan ese tipo de cuestiones. Pero hay que entender la problemática específica, sino ¿cuál es la contribución que puede hacer uno desde el Trabajo Social?

Entendemos que todo esto es complejo, es cierto, yo se los digo en chiste no para desanimarlos sino para estimularlos. Es una profesión interesante, cautivante, pero es difícil ésta por la que ustedes han optado.

Liliana Solla: Recuerdan que teníamos esta oportunidad de preguntarle a Norberto sobre la cocina de la Reconceptualización, porque él estuvo ahí cocinando. Entonces yo les decía no había whats app, ¿cómo se comunicaban ustedes?

Norberto Alayón: No tengo whats app; soy un viejo no progresista.

Liliana Solla: Está bien, pero tenés mail.

Norberto Alayón: Sí, y tengo facebook.

Liliana Solla: Y ¿cómo se comunicaban ustedes? Por ejemplo con la gente de Brasil. Después siguen ustedes.

Norberto Alayón: Por ahí parece insustancial, con todo respeto, la pregunta de Liliana, pero es importante. Porque en realidad implicaba, y eso no ha cambiado, una actitud militante. Lo que fue en Argentina el grupo impulsor de la Reconceptualización se conformó alrededor de lo que se llamó luego el Grupo ECRO. ECRO es una sigla proveniente de un psicólogo social importante, Enrique Pichon Rivière, que daba toda una conceptualización y se refería a un Esquema Conceptual Referencial y Operativo. En rigor, ese grupo nace de aquellos muchachos que habíamos sido dirigentes en el Centro de Estudiantes en aquel Instituto de Servicio Social. Porque habíamos sido tres sucesivamente los presidentes del centro de estudiantes, dos de ellos más uno de una promoción anterior a la mía, fueron los primeros que

lanzan la producción de una revista que se llamó “Hoy en el Servicio Social” -porque todavía ese era el nombre- y yo me incorporo un poquito más tarde, era el más joven de todo el grupo.

Realmente implicó los mismos esfuerzos que seguramente grupos de jóvenes en la actualidad deben desarrollar en distintos ámbitos. Era un esfuerzo individual muy fuerte con un trabajo diario absolutamente no remunerado donde actuábamos, discutíamos, escribíamos, hacíamos de todo.

La revista la armábamos nosotros y la comunicación era, bueno el teléfono sí existía por cierto, pero la comunicación era el correo postal y la modalidad de impresión eran los mimeógrafos. Nosotros sacábamos las revistas y las hacíamos nosotros mismos. El mimeógrafo es un artefacto que ustedes no conocieron obviamente y que implicaba una maquina que se accionaba con una manija, con un rodillo y tinta (como si fuera el tonner hoy en día), y se sacaban las copias como si fueran fotocopias. Eso lo hacíamos todo nosotros; el abrochado de las páginas, el pegado de las tapas.

Tuvo una gran receptividad, porque fue un momento bisagra donde hubo una explosión de estas nuevas corrientes y que comenzó a concitar la adhesión de jóvenes de distintos lugares del país y del extranjero. Muchos de ellos habían sido compañeros nuestros en el Instituto y eran los corresponsales nuestros. Pudimos alquilar una oficina en una galería de Lavalle y Pasteur. Me acuerdo de ir al -no sé si sigue existiendo todavía- viejo correo ahí al costado del Hospital de Clínicas. Así fue dándose la comunicación y la conexión con otros sectores también de los mismos lineamientos como con Herman Kruse de Montevideo, Uruguay, Seno Cornely de Porto Alegre, Brasil, aunque él tenía una posición un poco más tecnocrática, venía de la planificación. Ezequiel Ander Egg, es cierto que él no venía del Trabajo Social pero participó mucho en estas cuestiones y fue un importante impulsor. Ese período implicó realmente un gran aporte a la politización del Trabajo Social. La vertiente también un poco más profesionalista de Natalio Kisnerman, que fue supervisor de alguno de nosotros -no en mi caso- en aquel Instituto. Natalio estaba en Bienestar Estudiantil de la Universidad de Buenos Aires y después se fue a General Roca, Río Negro. Él tenía más acercamiento con otra editorial, porque había otra editorial que era Hvmánitas en ese momento y que también sacaban una revista que se llamaba “Selecciones del Social Work”. Pero que habría que releerla, uno mismo también desestimaba esas cuestiones porque ¿qué hacían? traducían los artículos de la Asociación norteamericana de trabajadores sociales. Situación que convendría recordar -recordarnos nosotros y especialmente a los alumnos- que así como algunos de nosotros nos enfervorizamos y nos violentamos a veces en la palabra cuando hablamos del Imperio, y cuando hablamos de los Estados Unidos, hay que recordar que eso no es unívoco. Hay expresiones contestatarias importantísimas que nosotros hemos despreciado y también en Inglaterra, de científicos sociales críticos de su propio sistema. Estoy seguro que deben haber habido -el tema del idioma es una limitación de muchos de nosotros- experiencias norteamericanas, inglesas, belgas y francesas -francesas a lo mejor menos en esto- muy interesantes que hemos despreciado.

Nosotros en algún momento incorporamos en la bibliografía de la cátedra una propuesta muy controvertida que se daba en Estados Unidos que era el llamado “Método de Saúl Alinsky,” que era una cuestión sumamente compleja y diferente, trabajando sobre las contradicciones que nada tenía que ver con las prácticas tradicionales del Trabajo Social.

De modo que el Grupo ECRO surgió como un espacio muy militante, es cierto, pero muy balbuceante, muy audaz, éramos muy jóvenes y ya escribíamos. Pero como “en el país de los

ciegos el tuerto es rey”, pasábamos por genios ya desde jóvenes. Fíjense que la propuesta tuvo una irradiación continental muy fuerte.

Cuando nosotros en el año 1971, estábamos allá en Misiones con Juan Barreix, decidimos sacar “El ABC del Trabajo Social Latinoamericano” -que en esa época se tiraban 4000 ejemplares- y que era una compilación de los artículos que nosotros escribíamos en la revista “Hoy en el Servicio Social” (que después se llamó “Hoy en el Trabajo Social”), más otros trabajos, se distribuyó rápidamente por toda América Latina.

Es el día de hoy, yo acabo de venir de Perú, y algunos alumnos me decían que estaban leyendo el “ABC del Trabajo Social”. Uno tiene que leer los libros, ver el año en que se escribió y el contexto en el que se produjo. Por eso no sería bueno leer, de manera acrítica, el “ABC del Trabajo Social latinoamericano” del año 1971, más allá de que yo soy uno de los tres autores. Hay que leerlo con cuidado. Si tienen ganas de reírse inclusive de algunas partes, métenle nomás; total yo ya estoy viejo.

Ese libro circuló como reguero de pólvora; se agotó rápidamente. Después, como nos distanciamos, no se volvió a publicar y terminamos con distintas posiciones políticas. Pero ¿por qué también? Porque fíjense, en Argentina en el '66, el 28 de junio, vino el golpe de la dictadura militar con Juan Carlos Onganía.

Este período tuvo mucha importancia en la construcción del movimiento de Reconceptualización. Ni que hablar de la marcada politización de los años '70 y luego después con los nuevos golpes militares. También en nosotros hizo mella el inicio de las distintas opciones políticas, algunos se inclinaron más para el peronismo, yo inicié mi militancia en la izquierda nacional y la vida también nos fue diferenciando.

ECRO siguió hasta el año '77, yo me fui a trabajar un tiempo a la provincia de Buenos Aires, a San Clemente del Tuyú y dejé de participar directamente; escribía y salieron algunos artículos pero dejé de participar. Después vuelvo en el '70, cuando voy a Posadas, Misiones, como Secretario Académico de la Escuela de Servicio Social de la UNNE, y después del '71 cada uno va tomando distintos perfiles y rumbos. Ni que hablar, más allá de lo específico de esto, de que el despliegue y las limitaciones del movimiento de Reconceptualización fueron imposibilitados de ser superados por una comprensión más rigurosa de parte de nosotros mismos, por el golpe cívico militar de 1976, donde ahí el repliegue fue absoluto. Estas limitaciones, que nosotros después comenzamos a ver, no pudieron ser superadas por nosotros mismos como trabajadores sociales. Porque la involución que se produjo en el país del '76 en adelante fue evidente, donde el trabajo comunitario estaba absolutamente abolido, donde la palabra comunidad se asociaba con comunismo. ECRO subsistió algún tiempo. Yo estuve preso y después me fui del país, a Lima, Perú.



Hoy salí en libertad

23 de Diciembre de 2016

Hoy, 23 de diciembre, hace ya 40 años, salí en libertad. Me había puesto preso la dictadura cívico-militar-eclesiástica, iniciada en marzo de 1976, por pensar distinto a ellos.

Básicamente, los mismos sectores y actores que apoyaron esa terrible dictadura hoy apoyan y sostienen el proyecto conservador del PRO-Cambiamos. “Ellos” están ahí; “otros” o “nosotros” estamos “acá”.

En el “ahí” y en el “acá”, se expresan y se despliegan, aún complejamente, distintos proyectos de sociedad y de país. Aunque sin propiciar simplificaciones dogmáticas, siempre -en concreto- ante las grandes propuestas y disyuntivas societales, uno opta por estar “ahí” o por estar “acá”.

Algunos están y siguen estando “ahí” y otros -aún con los 40 años transcurridos- estamos “acá”. Y además, modestamente orgullosos y alegres de seguir estando “acá”, a pesar de este triste período de grave retroceso que estamos viviendo en Argentina.



Los 1.000 Centros de Macri

28 de Diciembre de 2016 (Publicado en *La Tecl@ Eñe*. Revista Digital de Cultura y Política. Buenos Aires)

El presidente Mauricio Macri prometió abrir 1.000 Centros de Primera Infancia en todo el país, en el curso del año 2016.

Lo hizo el 14 de abril del corriente año, en ocasión de presentar el Plan Nacional de Primera Infancia, en un acto llevado a cabo en el Centro de Desarrollo Infantil “Chispitas” del barrio Villa Zagala, del partido de San Martín en la provincia de Buenos Aires.

En dicho acto estuvieron presentes la ministra de Desarrollo Social, Carolina Stanley, el virtual viceministro de Desarrollo Social, Gabriel Castelli, el secretario general de la Presidencia, Fernando de Andreis, la secretaria nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, Yael Bendel, el intendente del partido de San Martín, Gabriel Katopodis, y el secretario de Desarrollo Social de San Martín, Oscar Minteguía.

En su peculiar estilo discursivo, entremezclando distintos tópicos y deseos de imprecisa conexión, Macri manifestó que “Lo que más nos interesa en el mundo es lo que va a pasar con nuestros hijos. Y quiero que en este camino estemos juntos. Hacia una Argentina más integrada, con menos exclusión. Donde eduquemos a nuestros chicos a trabajar, a respetar la ley. Una Argentina donde no haya impunidad y donde progrese a partir de nuestro

esfuerzo personal”. Sin dudas, todo un catálogo de diversas aspiraciones con una hilación difícil de interpretar.

Ampliando su enfática promesa, el jefe de Estado declamó que “Estamos comprometidos a construir 4.000 espacios de Primera Infancia”, antes de que finalice su mandato en 2019.

El Centro “Chispitas”, donde se llevó a cabo el acto de lanzamiento del Plan Nacional, recibió, el 23 de junio, la destacada visita de la “primera dama” argentina, Juliana Awada y la “segunda dama” norteamericana, Jill Biden (esposa del vicepresidente de los Estados Unidos), acompañadas ambas por la ministra de Desarrollo Social, Carolina Stanley. La Agencia Oficial Telam difundió la foto del significativo evento, donde se observa a Jill y a Juliana sentadas en una silla frente a once niñas y niños que las observan desde el suelo, junto a Carolina, mientras les muestran un libro en idioma inglés en cuya lámina se puede leer: “Then Lucy discovered a green beetle”. No resulta fácil poder verificar qué habrán podido aprender los niños de esa breve y promocionada visita, con foto incluida, de las tres ilustres “damas”.

El Programa de Centros de Primera Infancia (CPI) se creó en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el año 2009. Existen, en la actualidad, 64 de estos Centros en la CABA. El último fue inaugurado por el Jefe de Gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta, el 4 de mayo pasado en el barrio de Pompeya. El 13 de julio de 2015, Rodríguez Larreta prometió que “Vamos a llegar a los 100 CPI en toda la ciudad”, en un acto en el que fue acompañado por Mauricio Macri, Gabriela Michetti, Diego Santilli y Carolina Stanley.

Extrañamente, en la página web del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación no figura ninguna información acerca de la cantidad de Centros de Primera Infancia existentes y su distribución en las distintas provincias del país. Por lo cual la promesa presidencial de los 1.000 Centros en 2016 y los 4.000 para el 2019 resulta de difícil constatación y comparación. Por lo pronto, cabría saber, finalizando ya este año, si la promesa de Macri de los 1.000 Centros se concretó o fue simplemente un ampuloso anuncio incumplido de engañosa propaganda “populista”.

Sobre livianas y exorbitantes promesas, aviesas ellas, cabría recordar que, en 1996, el entonces presidente Carlos Saúl Menem, realizó también una fantástica promesa que luego -como tantas otras- no cumplió. Dijo, el execrable ex presidente: “Dentro de poco tiempo se va a licitar un sistema de vuelos espaciales mediante el cual desde una plataforma, que quizás se instale en Córdoba, esas naves van salir de la atmósfera, se van a remontar a la estratósfera, y desde ahí elegirán el lugar donde quieran ir, de tal forma que en una hora y media podremos estar en Japón, Corea o en cualquier parte del mundo y, por supuesto, más adelante en otro planeta si se detecta vida”.

Es de desear, por el bien de la infancia en particular, que la promesa de Macri de los 1.000 Centros esté cumplida y que se pueda demostrar fehacientemente. Y que ninguno de esos Centros esté ubicado y funcionando en la estratósfera.



Macri y el populismo de derecha

14 de Enero de 2017 (publicado en el diario *Página 12*. Buenos Aires)

Los conservadores, los liberales, los socialistas “juanbjustistas”, los anarquistas, los “izquierdistas” siempre se opusieron y cuestionaron firmemente las medidas populistas que, progresivas aunque no totalmente suficientes, adoptaron el yrigoyenismo, el peronismo y su expresión más reciente el kirchnerismo en favor de los sectores más postergados de la sociedad.

Los “izquierdistas” critican al populismo porque éste no tiende a erradicar el sistema capitalista. Se muestran incapacitados para comprender la progresividad histórica de los movimientos nacionales y populares en los países dependientes como los nuestros.

Por su parte, los conservadores (la derecha, como la que hoy gobierna la Argentina) lo critican y abominan del mismo porque, aún incompletamente, defiende más los intereses de los sectores populares.

Aunque malsano, resulta absolutamente coherente que los sectores del privilegio hayan desplegado una demonización sistemática -a través de sus diarios, de sus radios, de sus canales de televisión, de sus intelectuales y académicos orgánicos- del concepto y de las políticas populistas.

Sin embargo, cuando estos sectores conservadores acceden al gobierno no dejan de asumir medidas populistas, aunque con objetivos cualitativamente diferentes. ¿Podríamos hablar, entonces, de la existencia de un “populismo de izquierda” (progresivo) y de un “populismo de derecha” (conservador)? Creemos que sí, por lo siguiente:

Una cosa es la adopción de medidas populistas por parte de gobiernos que asuman, de manera estructural, el combate (aunque parcial) del fundamentalismo capitalista, preservando, ampliando y construyendo derechos para las mayorías; y otra, muy distinta, las medidas populistas que adoptan los gobiernos conservadores (como el neoliberalismo actual) que, a la par de representar y defender obscenamente los intereses de los sectores más privilegiados del sistema, generando más pobreza y excluyendo a más población, despliegan políticas asistencialistas en la perspectiva de la mera contención social, del control social y del disciplinamiento. La asistencia se transforma en una suerte de práctica bondadosa y caritativa y desaparece toda idea de derechos para el pueblo en su conjunto.

En el gobierno actual, mientras se avanza brutalmente con la pérdida de derechos (económicos, sociales, humanos, culturales) se mantienen ciertas políticas populistas, las cuales adquieren -al no articularse con procesos estructurales de defensa del bienestar general- un mero sesgo asistencialista.

Cuando las autoridades y los referentes más destacados del PRO-Cambiamos (y aún sus adláteres más degradados e inimputables) afirman, dentro y fuera del país, que se terminó el populismo en Argentina, ¿qué quieren decir? Avisan, en concreto, que ellos están restaurando las posiciones y las políticas más conservadoras, en contra de las mayorías populares.

Con descaro, cínicamente, disfrazan el discurso, adjudicándole todos los supuestos males al populismo de los proyectos nacionales y populares, mientras continúan ellos con las prácticas populistas, **pero de derecha**.

¿Dictadura democrática o democracia dictatorial?

21 de Febrero de 2017

En octubre de 2016, en San Juan, en el Congreso Nacional de Trabajo Social, hice referencia en mi exposición a la vigencia en la Argentina actual de un creciente sesgo autoritario, que podría caracterizarse como una suerte de “dictadura democrática” o de “democracia dictatorial”.

Hoy, en febrero de 2017, aparece confirmándose de manera contundente esa tendencia que debilita el funcionamiento institucional.

El Ministerio de Trabajo de la Nación, conducido por Jorge Triaca (h), acaba de presentar un pedido de juicio político contra los dos camaristas (Enrique Arias Gibert y Graciela Marino) que avalaron la legalidad del reciente acuerdo paritario de los bancarios, requiriendo su destitución bajo los cargos de "mal desempeño, falta de idoneidad, negligencia grave, arbitrariedad, falta de imparcialidad e incumplimiento de la Constitución nacional". Mientras tanto, el gobierno del PRO-Cambiemos declama falazmente a los cuatro vientos que ellos no van a intervenir, no van a presionar, ni van a interferir en el funcionamiento del Poder Judicial.

Desde la Asociación Bancaria manifestaron su solidaridad con los jueces y advirtieron que sufren "un hostigamiento que violenta el orden constitucional".



“El uso miserable de los niños: igual que el PRO-Cambiemos”

2 de Marzo de 2017 (publicado en la Revista *La Barraca*. Buenos Aires)

Días pasados estuve participando en un Congreso Andino de Trabajo Social, llevado a cabo en la ciudad de La Paz, Bolivia.

Leyendo los diarios, me encontré con una información que parecía calcada de lo que acontece en la Argentina actual del presidente conservador Mauricio Macri y del manual de instrucciones del consultor de imagen y asesor presidencial Jaime Durán Barba, el personaje ecuatoriano que al parecer estaría cobrando 50.000 dólares mensuales por sus servicios.

Roxana Sandóval, parecida físicamente a Elisa Carrió, ex diputada, en la plaza principal de Santa Cruz de la Sierra, hizo cantar “no a Evo” a una treintena de niños y niñas. En el audiovisual que la registró, Sandóval aparece dando instrucciones marciales al grupo de niños y niñas, que participaron desfilando.

Para respaldar los resultados del referéndum de febrero de 2016, la ex legisladora grita en forma de pregunta: “Debemos respetar las leyes, sí o no” y los niños responden a coro “¡Sí!”. Y continúa gritando: “No se escucha” y los niños bolivianos vuelven a repetir efusivamente “Sí”. Y la “democrática” y “republicana” Sandóval persevera interrogante: “No a quién” y los niños le responden “a Evo”.

La Defensoría de la Niñez y Adolescencia de Santa Cruz decidió investigar el delito de “violencia” y su directora afirmó que “*es un delito, es violencia, ya que los niños no pueden ser utilizados en este tipo de actividades*”.

La Ley 548 de Bolivia, aprobó el Código de Niña, Niño y Adolescente que establece sanciones ante la “utilización de la niña, niño o adolescente, como objeto de presión o chantaje en conflictos sociales, así como la instigación a participar en cualquier tipo de medidas de hecho”.

Cuando Sandóval fue citada por la Defensoría de la Niñez, concurrió con una Biblia en la mano y expresó, ante los medios: “no he venido como política, sino como cristiana, a defender los valores y principios perdidos en esta sociedad”. Con frecuencia, las posiciones y comportamientos retardatarios pretenden ser disimulados con la invocación a la buena cristiandad, encubriendo -a la vez- el contenido político de su accionar. Seguramente el Papa Francisco no habrá de convalidar a este tipo de “cristianos” que manipulan perversamente a los niños e intentan luego fingir inocencia.

Esto mismo es lo que hizo el empresario y presidente Mauricio Macri en Argentina, no hace mucho tiempo, ante un grupo de niños con el distorsivo “sí, se puede”. Y con aquella imagen, en tiempos de campaña, junto a una niña en el medio de un basural. Mientras Macri continúa irreductiblemente gobernando para los ricos y simultáneamente intenta ocultar la enorme corrupción y los delitos cometidos por él y su familia, se desconoce dónde estará y cómo subsistirá aquella niña que fue utilizada miserablemente para sus fines políticos.



El gobierno de los 114 ejecutivos

22 de Marzo de 2017 (*publicado en el sitio web del Instituto Argentino para el Desarrollo Económico, IADE*)

1) La Universidad Nacional de San Martín reveló en una investigación, coordinada por las doctoras Ana Castellani y Paula Canelo, que 114 ejecutivos de las principales compañías y estudios de abogados fueron designados en alguno de los 367 cargos de nuevos ministros, secretarios y subsecretarios que constituyen la estructura actual del Estado nacional.

Las investigadoras advierten sobre los siguientes riesgos que derivan de esta concepción neoliberal de asignar la conducción directa del Estado a los representantes y agentes de las grandes empresas: a) el sesgo antiestatal, antipolítico y pro-mercado que impregna la ideología de los CEO y gerentes; b) las deslealtades que traen al seno del Estado y del gobierno quienes desarrollaron sus trayectorias en el sector privado, aumentando la probabilidad de conflictos de intereses y la permeabilidad a las presiones de los actores económicos; c) las dificultades para cohesionar un cuerpo de funcionarios caracterizado por compromisos políticos débiles; y d) la extrapolación de criterios organizacionales propios del management a la administración pública.

Como uno de los ejemplos extremos de la pérdida de autonomía estatal, para defender los intereses del conjunto del país, se menciona a Juan José Aranguren, ministro de Energía de la Nación. Este ex presidente y accionista de Shell, la gran empresa petrolera anglo-holandesa, tiene a su cargo definir el precio de los combustibles y otras variables determinantes para la actividad, donde él mismo tuvo y tiene intereses económicos que colisionan con el interés nacional de los argentinos.

2) Carlos Pirovano es un licenciado en Economía que fue subsecretario de Inversiones del gobierno de Mauricio Macri en la ciudad de Buenos Aires. Entre 1983 y 1985 fue asesor en el Congreso Nacional del diputado Álvaro Alsogaray, representante del fundamentalismo neoliberal más recalcitrante. Ya en este siglo XXI fue Gerente de MÁXIMA AFJP, la administradora privada de fondos de jubilación y pensiones del HSBC, el banco que tenía archivos depositados en el galpón de Barracas de la empresa Iron Mountain, perdidos durante un extraño incendio en 2014 (que produjo la muerte de ocho bomberos y dos rescatistas), en cajas que llevaban denominaciones como “lavado de dinero”. Pirovano, que ingresó a la gestión macrista en la ciudad en 2007, impulsó precisamente el Distrito Tecnológico, una zona franca de impuestos y gravámenes para empresas, localizada en los barrios de Barracas y Parque Patricios. Justo en esa zona de exención impositiva se ubicó Iron Mountain, empresa a la que no le correspondía dado que no se dedicaba a ningún desarrollo tecnológico, sino al almacenamiento y depósito de documentos. En junio de 2016, Pirovano aparece como vicepresidente del Banco BICE y en enero de 2017 como Director de “Garantizar”, una Sociedad de Garantía Recíproca (SGR) que opera en coordinación con el ministerio nacional de Producción que conduce el mendocino Francisco Cabrera.

El destacado funcionario Pirovano, declaró en la Revista Energía, de octubre de 2014, que *“La política de desarrollo económico de la ciudad de Buenos Aires es antitética a las políticas económicas que desarrolla el gobierno nacional. Nosotros no creemos que sea conveniente combatir o controlar la actividad empresarial. La actividad empresarial no se controla (subrayado mío). *La actividad empresarial se estimula y en todo caso se coordina, pero no se controla de ninguna manera”*.*

Previo a esto, en febrero de 2011, Pirovano también había incursionado sesudamente en el campo de la educación. En su cuenta de twitter escribió: *“¿Y si asumimos que la educación pública está muerta y con esa plata le pagamos a los chicos una escuela privada?”* Y añadió: *“Les regalamos las escuelas públicas a los maestros, que dejarían de ser empleados públicos y podrían ser empresarios”*. Este referente macrista, que propuso la abolición de la escuela pública, en su afán twittero también afirmó que Arturo Jauretche *“es fascista”* y se preguntó por el peor presidente de la historia: dijo, con inimputable sinceridad, *“Mi gorila interior cree que Perón”*.

3) En el mes de noviembre de 2014 se llevó a cabo, en Buenos Aires, un encuentro organizado por un denominado Foro de Convergencia Empresarial. En ese evento, en el que participaron los directivos de las principales compañías del país, intervino el representante de la importante empresa argentina Techint (que tiene fijado su domicilio en Luxemburgo), la cual, presidida por el ítalo-argentino Paolo Rocca, se dedica a la fabricación de caños sin costura, destinados a la industria petrolera.

Con brutal desparpajo, el representante del Grupo Techint expresó que *“El mercado le va a ganar al Estado”* (subrayado mío). Fantástica convicción que revela el posicionamiento ideológico-político de este tipo de empresarios que, a la par de lucrar con el Estado,

simultáneamente se proponen debilitar y “derrotar” al Estado, si éste no se somete de manera dócil y cómplice para garantizarles sus enormes ganancias.

Seguramente, esos empresarios tenían en el 2014 añoranzas de otros períodos, de otros gobiernos y de otros funcionarios que servían más puntualmente a los intereses de las empresas “argentinas”. Debían extrañar al Dr. Juan Alemann, quien fue secretario de Hacienda del dictador militar Jorge Rafael Videla y del dictador civil José Alfredo Martínez de Hoz, cuando afirmaba con convicción que “... *en definitiva, el Estado es el socio oculto de todas las empresas privadas*”. En algunos momentos de la historia, el Estado opera como el “socio oculto” de las empresas privadas y en otros (como en 2017) como el “socio desfachado” que ya no necesita disimular, momentos en los cuales los sectores del gran capital despliegan obscenamente sus enormes privilegios, con toda soberbia y hasta como si se tratara de un hecho “lógico y normal”. Muchos empresarios “nacionales” se enriquecieron de manera exponencial e inimaginable con los negocios que encararon con el Estado o con la protección del Estado, especialmente durante la dictadura cívico-militar y luego con el menemismo (aunque también en otros períodos).

Sería muy ilustrativo constatar y reseñar, por ejemplo, la cantidad de empresas y de capital acumulado por parte del Grupo Techint o del Grupo Macri, antes y después de la dictadura de 1976-1983.

Estos sectores, hoy fuertemente encarnados en la conducción del gobierno nacional, no soportan la existencia de un Estado que tienda siquiera a regular los intereses no idénticos entre el capital y el trabajo. Quieren un Estado que sólo exprese y defienda sus intereses, al cual puedan condicionar y hasta conducir para imponer con impudicia las reglas y los intereses del mercado. De ahí se desprende su desmedido y sistemático afán de debilitar a todo aquel Estado que intente ponerle límites a su voracidad.

Los 114 ejecutivos y CEOs que designó Mauricio Macri, no sólo convalidan la extendida expresión popular de que “Macri gobierna para los ricos”, sino que confirma lamentablemente la pérdida de autonomía política y económica que deben constituir la esencia de un país independiente.



¡No elijan a un Macri ecuatoriano!

28 de Marzo de 2017 (publicado en *La Tecl@ Eñe*. Revista Digital de Cultura y Política. Buenos Aires)

El próximo 2 de abril los ecuatorianos vuelven a votar para elegir un nuevo presidente para los próximos cuatro años. La opción será entre Lenin Moreno, actual vicepresidente de Rafael Correa, y Guillermo Lasso, multimillonario banquero de Guayaquil.

Tomando en cuenta los proyectos de retrocesos generalizados (cambios para atrás) que se vienen registrando con tanta crudeza en Argentina y en Brasil, los movimientos sociales latinoamericanos han publicado un significativo Manifiesto, donde expresan: “*Querido*

Pueblo de Ecuador: no caigan en la trampa de elegir a un banquero, porque después no habrá tiempo para el arrepentimiento; pagarán con sus trabajos el error político.”

En Argentina, miles y miles de personas que creyeron ingenuamente que el cambio que prometía Mauricio Macri era para mejorar, ya han caído en cuenta de la falsedad de esa propuesta electorera y se expresan profundamente arrepentidos de haberlo votado. Pero... ahora es tarde.

Mauricio Macri también es multimillonario (como Guillermo Lasso), amasó su enorme fortuna con vinculaciones dudosas, negociados con todos los gobiernos y evasiones impositivas de gran cuantía. Representa al neoliberalismo más fundamentalista y está arrastrando al país a la disgregación, al crecimiento de la pobreza y la exclusión y al desempleo deshumanizante. Como Lasso, del Banco Guayaquil, él y su enriquecida familia tienen decenas de empresas con fondos radicados en guaridas fiscales del mundo para la evasión y lavado de grandes sumas de dinero.

El clamor popular de que “Macri gobierna para los ricos”, ya es una constatación irrefutable. El empeoramiento es tan marcado, con la generación de 1,5 millones de nuevos pobres y 600 mil nuevos indigentes en tan solo un año, que ni siquiera los medios hegemónicos y conservadores ya lo pueden ocultar. El cierre de fábricas y de empresas, la reducción de personal, la contracción de los salarios, el aumento desmedido de las tarifas y el transporte, el crecimiento de la inflación, el debilitamiento de las políticas sociales, la marcada retracción del consumo (hasta el consumo de leche se ha reducido) muestran un panorama absolutamente desalentador.

El Papa Francisco, el pasado 15 de marzo, manifestó: *“El trabajo nos da dignidad y los responsables de los pueblos, los que gobiernan, tienen la obligación de hacer todo lo posible para que cada hombre y cada mujer puedan trabajar y así tener la frente alta, mirar cara a cara a los demás, con dignidad. Los que, por maniobras económicas, por hacer negociados no del todo claros, cierran fábricas, cierran empresas laborales y quitan el trabajo a los hombres cometen un pecado gravísimo”*. Macri, que se dice católico, con su gobierno está “pecando gravemente”.

La presencia distorsionante y antidemocrática de los EE.UU. en nuestra América es de larguísima data y a todas luces verificable. Con su participación directa o indirecta, apoyando a las fuerzas locales conservadoras, en los últimos años han desestabilizado o tumbado a distintos gobernantes latinoamericanos: Zelaya en Honduras, Lugo en Paraguay, Chávez/Maduro en Venezuela, Correa en Ecuador, Morales en Bolivia, Lula/Rousseff en Brasil, los Kirchner en Argentina.

Los gobiernos de carácter nacional-popular, obviamente, no son perfectos. Cometan errores, pero su perfilamiento global los conecta con los intereses históricos de los sectores más desfavorecidos y ahí radica su enorme progresividad. Estos gobiernos son fuertemente atacados por el imperialismo y por las fuerzas y partidos conservadores de sus respectivos países, no por sus debilidades y defecciones, sino precisamente por sus aciertos en defensa del interés de las mayorías populares. En 2017, los gobiernos nacionales-populares, los populismos latinoamericanos como los que menciono más arriba, son los **enemigos principales** del imperialismo.

La unidad latinoamericana, la construcción de la Patria Grande, permanece siendo el objetivo estratégico en la lucha inconclusa de nuestros pueblos por la soberanía política, la independencia económica y la justicia social.

Por eso las elecciones del 2 de abril en Ecuador deben ser comprendidas también como si fueran elecciones argentinas, o como brasileñas, o como bolivianas, o como venezolanas. Es el futuro, venturoso o degradado, de nuestra América Latina lo que está en juego.

Anticipada y justa razón tenía Jorge Abelardo Ramos, cuando decía hace ya muchos años que *“Fuimos argentinos, uruguayos, bolivianos, peruanos, porque no supimos ser latinoamericanos.”*

El próximo 2 de abril muchos argentinos y argentinas queremos ser ecuatorianos. Y anhelamos profundamente que no se equivoquen, como nos pasó en Argentina con Mauricio Macri.

Por nuestra América inconclusa, por nuestra liberación aún en ciernes, les rogamos, queridos hermanos y hermanas ecuatorianas, ¡QUE NO ELIJAN A UN MACRI ECUATORIANO!



Arturo Jauretche y Mauricio Macri

12 de Abril de 2017

En 1942, ante el cierre de importaciones, se abrió en el país la perspectiva de un nuevo desarrollo industrial, acerca del cual Arturo Jauretche, en su libro “El medio pelo en la sociedad argentina” de 1966, comentaba: *“La industrialización progresiva genera la ocupación, que a su vez incrementa el consumo y así surge un mercado interno que diversifica la producción y señala un auge de la economía. La demanda de brazos acelera la inmigración de la gente del interior a los centros industriales que nacen y nos vamos acercando en el campo obrero a la plena ocupación, mientras que la diversificación de las actividades multiplica las posibilidades de la clase media.”*

En este 2017 del presidente neoliberal Mauricio Macri, cuyo programa impulsa la reprimarización de la economía, la liberalización indiscriminada de las importaciones y la destrucción creciente de la industria nacional, el pensamiento de Jauretche se estrellaría contra el fundamentalismo antinacional que impera en el gobierno actual.



Nuestras Islas Malvinas según Aerolíneas Argentinas

13 de Abril de 2017

La Revista “Alta” es una publicación mensual, de distribución gratuita, que edita Aerolíneas Argentinas, la aerolínea de bandera de la República Argentina.

En la edición de abril de 2017, en su página 40, se nombra a la ciudad de Puerto Argentino de nuestras Islas Malvinas como Port Stanley (denominación utilizada por los usurpadores ingleses).

En la misma revista, en su edición de septiembre de 2016, Teté Coustarot le realizó una entrevista al historiador Felipe Pigna. A la pregunta de “¿Qué lugar del mundo te impresionó más?”, Pigna contestó: “*Las Islas Malvinas...es un hermoso lugar, duele que no sea nuestro.*” En la traducción que la revista hace en inglés se denomina a nuestras Islas Malvinas como “Falklands Islands”. Ello generó el reclamo del senador nacional José Anatolio Ojeda, representante de Tierra del Fuego por el Frente para la Victoria, requiriendo que dichos ejemplares fueran retirados de la circulación.

La Carta Orgánica Municipal de la ciudad de Ushuaia, sancionada el 28 de marzo de 2002, establece en su artículo 22, lo siguiente: “*El Municipio de Ushuaia reafirma su condición de capital de la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur y, en consecuencia, ratifica la legítima e imprescriptible soberanía de la República Argentina sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos e insulares correspondientes.*”

La casualidad (o tal vez no), da cuenta que Stanley es el apellido de Carolina, la ministra de Desarrollo Social de la Nación, hija de Guillermo Stanley, ex director del Banco Macro y ex ejecutivo del Citibank.

Una vez más, el gobierno conservador del empresario neoliberal Mauricio Macri demuestra su consecuente alejamiento de los intereses nacionales.



Marcha de protesta de l@s trabajadores sociales ingleses

15 de Abril de 2017

Rory Truell es el Secretario General de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS). En una nota publicada en “The Guardian” del 13/4/17, informa que “*La Asociación Británica de Trabajadores Sociales (BASW), junto con las personas que utilizan los servicios sociales, han organizado una marcha de Birmingham a Liverpool para pedir el fin de las políticas de austeridad del gobierno del Reino Unido. A lo largo de siete días, a partir del 19 de abril, trabajadores sociales, usuarios de servicios, cuidadores y otros recorrerán casi 100 millas (160 kilómetros), visitando bancos de alimentos y establecimientos*

de atención social bajo amenaza de recortes de fondos a lo largo de la ruta para escuchar a aquellos cuyas vidas han sido devastadas por la austeridad.”

Tal vez en Argentina se pueda replicar este tipo de manifestaciones en contra de la política de ajuste llevada a cabo por el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y también en otras jurisdicciones provinciales relacionadas al campo de la política social.

Bajo el título de “Emergencia social”, y con la autoría de David Cufre, se publicó en el diario “Página 12” del 1º/4/17, un artículo que da cuenta detallada de los recortes y suspensiones de diversos programas y acciones por parte del mencionado ministerio, que conduce la abogada Carolina Stanley, lo cual perjudica ostensiblemente a los sectores más vulnerables de la sociedad, incrementando los niveles de exclusión y desigualdad social. (<https://www.pagina12.com.ar/29152-emergencia-social>)

Sería deseable que se pudiera concretar la organización de una actividad de reclamo a las autoridades pertinentes, en forma mancomunada por parte de los colegios, asociaciones, federaciones, centros de enseñanza y organizaciones afines que nuclean a l@s trabajadores sociales argentinos.

Consigno a continuación el texto completo de la nota del trabajador social Rory Truell, que contiene un mensaje conceptual de relevancia y una propuesta de acción altamente significativa en la perspectiva de la defensa de los derechos sociales, en pos de una sociedad más justa. (<https://www.theguardian.com/social-care-network/2017/apr/13/social-workers-protest-march-against-government-austerity>)

“La Asociación Británica de Trabajadores Sociales (BASW), junto con las personas que utilizan los servicios sociales, han organizado una marcha de Birmingham a Liverpool para pedir el fin de las políticas de austeridad del gobierno del Reino Unido. A lo largo de siete días, a partir del 19 de abril, trabajadores sociales, usuarios de servicios, cuidadores y otros recorrerán casi 100 millas (160 kilómetros), visitando bancos de alimentos y establecimientos de atención social bajo amenaza de recortes de fondos a lo largo de la ruta para escuchar a aquellos cuyas vidas han sido devastadas por la austeridad.

Los trabajadores sociales que marchan por las calles no son nada nuevo. La protesta y la campaña han sido desde hace tiempo una parte de los intentos de la profesión de abogar por un mundo socialmente justo y para que todos puedan vivir. Incluso en los países donde las manifestaciones públicas están prohibidas, los trabajadores sociales facilitan maneras en que las comunidades puedan trabajar juntas por el cambio. En los últimos años, sin embargo, hemos comenzado a presenciar una profesión de Trabajo Social internacional más fuerte, más coordinada, tomando mensajes esenciales sobre políticas y sostenibilidad para comunidades y gobiernos.

La inacción del gobierno en la financiación de la asistencia social necesita una respuesta radical. Reiterar el caso para una mejor financiación no es suficiente, el sector necesita un movimiento social de base para presionar para la reforma.

El mes pasado, en el Día Mundial del Trabajo Social, los trabajadores sociales llevaron pancartas, hablaron en reuniones comunitarias y participaron en delegaciones con ministros del gobierno y funcionarios de la ONU. En Austria, Bangladesh, Nigeria, España y más de 100 países de todo el mundo, los trabajadores sociales llevaron los mismos mensajes en la mayor acción de masas que la profesión jamás haya visto.

Para las personas que no están familiarizadas con el Trabajo Social, la idea de los profesionales que protestan puede ser una sorpresa. Parece incongruente con el trabajo cotidiano de apoyar con sensibilidad a las familias a través de momentos de dolor y trauma con dignidad. Por supuesto, los trabajadores sociales también lo hacen. Pero lo que distingue al Trabajo Social de muchas otras profesiones es que los trabajadores sociales también reconocen la necesidad de que las estructuras sociales más amplias cambien para ayudar a esas familias -y sus comunidades - a crecer y prosperar.

Desde la perspectiva del Trabajo Social, los actos de solidaridad y protesta pacífica no sólo son importantes para lograr una reforma social a corto plazo. La gente que trabaja respetuosamente, y en forma con junta, para expresar su disenso y dar forma a su diverso pero compartido futuro es potenciadora. La acción colectiva rompe barreras de aislamiento social, desamparo y dependencia. Demuestra a las personas que no están solas e insiste en que cada voz y perspectiva es válida e importante. Las protestas recuerdan a todos que no son las personas que están rotas, sino los sistemas que les han fallado.

La protesta en la conferencia de Trabajo Social fue una oportunidad para poner los principios en acción.

La marcha BASW es sólo una parte de una ambición más amplia del Trabajo Social para transformar nuestra sociedad para mejor. En esta marcha los profesionales y las personas que utilizan los servicios sociales compartirán un mensaje esencial: construir servicios sociales en torno a las necesidades y aspiraciones reales de las comunidades a las que sirven, y no rechazar la ayuda a quienes están desesperados.”

La marcha BASW- Boot Out Austerity (Rechazo a la austeridad) tendrá lugar entre el 19 y el 26 de abril de 2017.



Estoy de acuerdo con el ministro Caputo

22 de Abril de 2017

Luis Andrés Caputo es el ministro de Finanzas del presidente neoliberal Mauricio Macri, desde el 10 de enero de 2017, cuando reemplazó al “patriota” Alfonso Prat-Gay. Es el primo hermano de Nicolás Caputo, importante empresario de la construcción, muy amigo de Macri y ex socio del actual presidente de la Nación.

Marcelo Bonelli es un afanoso periodista del Grupo Clarín, que escribió el 21/4/2017 una nota en dicho diario, bajo el título “Inversores de Wall Street: apoyo político, dudas económicas”.

Narra el periodista que “En Nueva York en una reunión secreta (a la cual sugestivamente accedió el propio Bonelli) con 30 jefes de bancos y fondos de Wall Street, Sonia Dulá, del Bank of American, afirmó: “viajé a Buenos Aires y, por los piquetes, tardé tres horas y media

en llegar de Ezeiza a mi hotel". Y preguntó: "¿Tiene el Presidente gobernabilidad y condiciones para resolver este problema?"

Susan Segal, jefa del Council of the Americas, organizadora del secreto encuentro al que accedió Bonelli, dijo, según el periodista: *"A mí también me pasó. Estuve en el 'Davito' en Buenos Aires en medio de un paro general"*.

En la reunión estaban presentes los financistas de los fondos más influyentes: Fitch, Goldman Sachs, Gramercy, Melife, Nomura Group, HSBC y el JP Morgan. Todos estos grupos apoyan y sostienen al gobierno de Macri, pero *"consideran que el verdadero déficit llega al 6,2 % del PBI y que es necesario bajarlo a porcentajes razonables, antes de que la cuestión se vuelva insostenible"*. Bonelli cree y se esmera en advertir que *"para los inversores, el descontrol de la calle, afecta las inversiones productivas"*.

La respuesta del ministro Caputo fue contundente y no tiene desperdicio. Expresó: *"Nosotros queremos ganar las elecciones para profundizar nuestro programa económico"*. Y agregó: *"Por eso no se puede encarar ahora el problema fiscal. Si atacamos el déficit, habrá más piquetes y la vida será imposible en Argentina"*. *"La prioridad es ganar las elecciones y convalidar en octubre las propuestas del gobierno. Después vamos a encarar las asignaturas pendientes"*.

No se le podrá adjudicar, en este caso, falta de sinceridad al ministro. Dice, crudamente y sin titubear, lo que muchos ya sabíamos que iba a pasar si ganaba Macri; dice lo que muchos (que antes dudaban) ahora ya se dieron cuenta del retroceso que se concretó; dice lo que muchos ingenuamente aún creen que sería positivo que pasara; y dice, por supuesto, también lo que los sectores de derecha quieren escuchar porque están persuadidos y contentos de que se sigan defendiendo sus intereses excluyentes.

Por eso, yo estoy totalmente de acuerdo con el ministro Caputo, pero **en sentido opuesto**.

Somos nosotros los que nos oponemos al proyecto neoliberal de Macri, los que tenemos que ganar las elecciones de octubre, para evitar que continúe el proceso (iniciado con la dictadura cívico-militar de 1976) de destrucción sistemática de la Nación.

Caputo avisa que si la Alianza PRO-UCR-Coalición Cívica gana en octubre, van a atacar más el déficit fiscal: es decir va a haber mucho más ajuste todavía y pérdida de derechos. Y el amanuense periodista Bonelli advierte que los piquetes y el descontrol de la calle afectarían las inversiones productivas.

Para continuar con el conservador e inhumano proyecto económico, el gobierno de Macri tiene a Caputo y compañía. Si necesitaran reprimir los piquetes y "el descontrol de la calle", ya tienen -desde el 10/12/2015- a Patricia Bullrich Luro Pueyrredón, ministra de Seguridad de la Nación y a Esteban José Bullrich, Ministro de Educación y Deportes de la Nación, sobrino segundo de la incalificable Patricia.



Pequeñas-grandes historias de los pobres en la Ciudad de Buenos Aires

22 de Mayo de 2017 (publicado en *La Tecl@ Eñe*. Revista Digital de Cultura y Política. Buenos Aires)

“De un día para el otro sacaron las Unidades de Odontología. A muchos vecinos les sacaron todos los dientes, les hicieron el molde para ponerles los implantes y nunca más volvieron. Hay gente que se quedó sin dientes”.

“Ayer me tuve que ir hasta Avellaneda para que me atendiera un médico” (donde pasó toda la noche en el hospital con suero). “Si hubiera estado el camión de la Unidad Sanitaria Móvil de ACUMAR me atendían acá”, en el barrio.

“A muchos vecinos de esta zona les habían hecho el fondo de ojos y todos los estudios para hacerles los lentes. El proceso era así: primero hacían los estudios, se llevaban la información y después volvían con los lentes. Esta vez nunca volvieron”.

El pasado 18 de mayo, Juan Funes publicó un informe en el diario “Página 12” que da cuenta de estos testimonios de vecinos de la ciudad de Buenos Aires, titulándolo “Una crónica del abandono”. La nota describe que, a partir del cambio de gobierno que se produjo en el país en diciembre de 2015, ACUMAR desarticuló el Programa Sanitario de Emergencia que destinaba 12 Unidades Sanitarias Móviles, dejando sólo 4 funcionando en la actualidad.

ACUMAR (Autoridad de Cuenca Matanza Riachuelo) es un organismo que depende del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable, a cargo del rabino Sergio Bergman. Está presidido, desde enero de 2017, por Gladys Esther González (con rango y jerarquía de Secretario de Estado), quien renunció a su banca de diputada nacional del partido PRO y dejó su cargo como Interventora del Sindicato de Obreros Marítimos Unidos (SOMU) para ocuparse de ACUMAR.

Los dos presidentes anteriores renunciaron al cargo: Amilcar López, en febrero de 2016, a un mes de haber asumido, por falta de “definiciones respecto de las personas y las políticas”; y Julio Torti en diciembre de 2016. El importante organismo funciona con un Consejo Directivo que está integrado por distintos profesionales ligados al PRO, a la Coalición Cívica y al Frente Renovador.

Funes, en su nota, reseñó un informe titulado “Retroceder en el cuidado de la salud y el ambiente”, elaborado por la Fundación Soberanía Sanitaria presidida por Nicolás Kreplak.

El estudio de dicha Fundación describe el retroceso cuantitativo y cualitativo que se produjo a partir del recorte que se implementó en el Plan Integral de Saneamiento Ambiental (PISA), cuyo objetivo es brindar atención sanitaria a los vecinos que habitan terrenos lindantes con las aguas extremadamente contaminadas del Riachuelo.

Así, por ejemplo, menciona que en el 2015 fueron asistidas casi 32 mil personas y en el 2016 menos de 13 mil; que las personas que recibieron vacunas (principalmente niños) pasaron de 2.638 a 726; que los operativos de las Unidades Sanitarias Móviles se redujeron de 145 a 44. Asimismo se destaca que muchos profesionales terminaron renunciando al habérselos dejado sin funciones o bien otros que fueron reubicados en programas ajenos a la temática de salud, o “los nutricionistas, psicólogos y trabajadores sociales que hacía tres o cuatro años que trabajaban en el Plan y a quienes no les renovaron sus contratos”.

La actividad consistía en realizar intervenciones integrales de asistencia a las poblaciones vulnerables, que articulaban la atención médica y pediátrica, la salud de las mujeres, campañas de vacunación, atención psicológica, evaluaciones oftalmológicas con entrega de lentes, estudios complementarios de imágenes como radiografías, ecografías y mamografías. Kreplak destacó que “se trataba de un trabajo continuo para garantizar los derechos elementales de salud”. Enfatizando que en la actualidad “*hay un cambio en la concepción de salud, que pasó de ser considerada como un derecho, a ser tomada como beneficencia*”.

La propia Dirección de Estadísticas y Censos del gobierno de la ciudad de Buenos Aires informó que una familia tipo (una pareja con dos hijos) necesitó en abril un ingreso mensual de 19.042 pesos para evitar caer en la pobreza. Y de 7.356 pesos para no caer en la indigencia.

El Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA), dependiente de la Universidad Católica Argentina (UCA), estimó que, según sus mediciones, a fines del año 2015 la pobreza ascendía en el país al 29 por ciento de la población y que para el tercer trimestre del 2016 creció hasta el 32,9 por ciento, verificándose la existencia de 1.500.000 de nuevos pobres. Por su parte, el nivel de indigencia creció del 5,3 por ciento al 6,9 por ciento, incrementando en 600.000 personas más el número de aquellos que padecen hambre en Argentina.

En este marco de persistencia y aumento de la pobreza y la indigencia, resulta inconcebiblemente inhumano que se reduzcan los programas sociales dirigidos a los sectores más vulnerables de la sociedad, como acontece hoy con ACUMAR en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.



La ministra Carolina Stanley y la programación del desvarío

2 de Junio de 2017 (publicado en La Tecl@ Eñe. Revista Digital de Cultura y Política. Buenos Aires)

El ministerio de Desarrollo Social de la Nación está a cargo de la abogada Carolina Stanley. De ella depende la Prof. Paula Ximena Pérez Marquina, secretaria de Acompañamiento y Protección Social. Y de la profesora Paula depende la Prof. de Educación Especial Victoria Morales Gorleri, subsecretaria de Responsabilidad Social para el Desarrollo Sostenible.

Precisamente desde esta Subsecretaría se difunde y se convoca a una actividad verdaderamente sugestiva, para el próximo viernes 9 de junio. La convocatoria expresa textualmente lo siguiente:

En el marco del programa “Administración Pública Socialmente Responsable” de la Subsecretaría de Responsabilidad Social para el Desarrollo Sostenible se llevará a cabo la Segunda Jornada de Bienestar.

SABIDURÍA EMOCIONAL OPERATIVA

Nuevos hábitos emocionales-operativos para vivir y trabajar mejor

Expositor: Patricio Villalonga

TEMAS:

- *Nuevas maneras más benignas de intervenir en la realidad.*
- *La física cuántica: Una nueva comprensión de la realidad.*
- *El vínculo perdido entre el mundo interno y el mundo externo.*
- *Círculos viciosos emocionales-operativos.*
- *El costo de rechazar emociones.*
- *El poder del sentir consciente.*
- *El acceso a los círculos virtuosos internos-externos.*
- *Ejercicios para aplicar lo expuesto en casos concretos actuales.*

¡TE ESPERAMOS EN EL COMEDOR DEL PREDIO DE CAÑITAS!

La comunicación no aclara si la invitación es abierta a todo público o bien está sólo reservada para el personal de dicha subsecretaría o del ministerio en su totalidad.

Realmente impresiona y hasta desconcierta la batería altisonante y estrambótica, con aureola de presunta científicidad, de los temas a desarrollar por el expositor Villalonga, en dos horas y media, por la mañana de ese feliz y emocionante día (de 10,30 a 13 horas).

Pero veamos quién es Patricio Villalonga, según sus propias referencias curriculares y notas que se pueden consultar por internet. Se trata de un licenciado en Economía, graduado en la UBA en 1983. En el rubro Educación, él mismo menciona estar capacitado en “*física cuántica aplicada a la vida cotidiana*”.

“Desarrolló una importante trayectoria profesional en empresas como Grupo Macri (en el Área de Finanzas, durante 5 años, entre 1984 y 1989), Indupa y Schoeller & Cabelma”.

“Investigador, facilitador y experto en el desarrollo de programas y actividades que promueven el bienestar y la abundancia natural de personas (sic), equipos y organizaciones”.

“Creador de una nueva generación de enseñanzas centradas en el Ser para los negocios y la vida”.

“Durante 4 años (entre 2002 y 2005) dictó los programas personales ‘Evolución Consciente’ y ‘Espiritualidad Cotidiana’, de duración anual, orientados a facilitar el crecimiento interior de los participantes”.

“Implementa sus programas ‘Management Inside Out’, enfocado al ámbito de los negocios, y ‘Camino a la Maestría’ enfocado al ámbito personal”.

“Mi misión, en el ámbito organizacional, es ayudar a personas, equipos y empresas a liberar el bienestar y la abundancia natural, logrando más con menos esfuerzo”.

En el diario “El Cronista” del 23 de marzo de 2016 afirmó que “*Hay que enriquecerse a uno mismo. Cada uno tiene que encontrar la fuente de bienestar y abundancia. Así, a través*

de las meditaciones, los líderes pueden acceder a un lugar del interior donde estén en paz y, con eso, desactivar los malestares”.

No resulta fácil adivinar cómo les llegará la “abundancia natural”, que propone Villalonga, a los niños y niñas que viven en condiciones de aguda pobreza y sin posibilidades ciertas de resolución de las graves problemáticas que padecen.

Por cierto, Villalonga emplea un lenguaje que se asemeja al de los pastores mediáticos, con una especie de jerga extravagante, con una sumatoria de banalidades y afirmaciones inextricables. Pero, desde luego, tiene todo el derecho de ser y pensar así. El problema radica en quién lo contrata, con partidas oficiales, para que transfiera y multiplique este tipo de concepciones.

No es el único. Hace un par de meses, en la provincia de Buenos Aires, la Dirección de Cultura y Educación bonaerense, convocó a un gurú místico, el indio Amit Goswami, para una capacitación destinada a capacitadores de docentes. Goswami, en la provincia de Buenos Aires y Villalonga en el ministerio de Desarrollo Social de la Nación son contratados por el Estado para diseminar sus concepciones acerca de la “espiritualidad”, la “sabiduría emocional”, la “mística cuántica”.

La Asociación Física Argentina, dirigida por el científico Guillermo Monti, criticó firmemente el asesoramiento brindado por este “predicador de un culto pseudocientífico”, señalando que *“el culto de la ‘mística cuántica’ predicado por Goswami distorsiona la física cuántica, transformándola en la base de un manual de autoayuda”*. Agregando que el asesor asiático despliega *“un conjunto de afirmaciones desprovistas de todo rigor científico y que nada tienen que ver con la física cuántica. Son un auténtico despropósito que no resiste el menor análisis científico”*.

El uso y la irradiación de argumentaciones artificiosamente encubiertas, que se tornan difíciles de entender o interpretar, no debe ser subestimado o caracterizado como acciones irrelevantes, sin sentido. Presentan una intencionalidad evidente, y perversa, que apunta a construir una subjetividad dislocada en la sociedad, trastocando los ejes de análisis de lo que acontece objetivamente.

Se tiende a distraer de lo verdaderamente relevante que debe hacer el Estado, para asegurar condiciones de vida digna en las que se satisfagan las necesidades de alimentación, de salud, de educación, de vivienda, de la población.

Mientras en la Argentina del 2017 ha disminuido hasta el consumo de leche que necesitan imprescindiblemente los niños para su crecimiento y se requeriría declarar urgentemente la emergencia alimentaria, especialmente para los sectores más vulnerados de la población; mientras se mantiene elevada la inflación; mientras hay un importante desempleo; mientras se incrementa la pobreza, la indigencia y la exclusión; el ministerio de Desarrollo Social de la Nación contrata (y convendría saber además con qué monto) a Patricio Villalonga para “ayudar a personas, equipos y empresas a liberar el bienestar y la abundancia natural”.

Alucinante propuesta de esta época donde reina el fundamentalismo neoliberal más cruel, que nos aleja marcadamente de la vigencia de los derechos de la ciudadanía y de la perspectiva de construcción de una mayor justicia social.



Reportaje en el Diario *Diagonales* – La Plata (Pcia. de Buenos Aires)

28 de Junio de 2017

"Si la gente tiene derechos, no tiene que andar mendigando prácticas de distribución", dijo Norberto Alayón

El reconocido trabajador social conversó con *Diagonales* sobre la realidad actual y sobre su vasta trayectoria. Hoy estará en Dolores dando una charla.

"Siempre he tenido una suerte de confluencia de cierta sensibilidad, vocación de política y vocación de servicio. Entendiendo política desde una perspectiva de práctica puesta al servicio del bien común. Y eso me llevó de joven a estudiar la carrera de Trabajo Social que respondía a mis inquietudes sociales", contó a *Diagonales* Alayón sobre sus inicios. Este destacado académico y profesional estará hoy presente en el Instituto de Formación Docente y Técnica 26 de Dolores a partir de las 18 horas, en una charla organizada por el Colegio de Trabajadores Sociales del Distrito de Dolores y la Agrupación Celeste y Blanca.

Allí hablará de *"Trabajo Social por supuesto, pero no se puede hablar de Trabajo Social si no se habla de la realidad. De modo que vamos a trabajar la intervención profesional en el contexto actual"* y aclaró que este contexto es *"sumamente complejo y contradictorio también con la propia esencia del Trabajo Social que es una profesión íntimamente ligada con la defensa de los derechos sociales y humanos. Estamos atravesando un momento precisamente de reducción y de contracción de los derechos en Argentina"*.

"A partir de ese eje vamos a ir desplegando una serie de consideraciones acerca del trabajo social como profesión en estos momentos que vive el país", adelantó el profesional.

¿Una definición de Trabajo Social

"Es una profesión que tiende a la búsqueda del aumento de la calidad de vida de la población, la preservación del bienestar de la misma. En ese sentido es que nosotros siempre planteamos que es una profesión estrictamente ligada con la defensa de los derechos sociales de la población y cuyo accionar está básicamente dirigido a trabajar con los sectores más desfavorecidos y vulnerados por el propio funcionamiento social", explicó.

Además dijo que la profesión busca contribuir a la vigencia de una sociedad que funcione con parámetros *"más fraternales, más solidarios, más equitativos que el actual"*. En cuanto al desempeño en el territorio señaló que los trabajadores sociales operan en *"una primera línea de la trinchera"*, por lo que están en contacto permanente con las situaciones de carencia o de dificultades que viven día a día vastos sectores de la población.

"Vivimos a veces con mucha dificultad y mucho sufrimiento los problemas de la exclusión, los problemas de la pobreza, de la salud, de la educación, los problemas de la vivienda. Los problemas centrales que hacen a la vida de las personas y de las familias", manifestó.

El impacto social de las políticas del gobierno de Macri

"Se verifica una retracción de ciertos tipos de políticas sociales, la desvalorización de la vigencia de los derechos y una transferencia hacia concepciones más de neofilantropía, de concepciones cuasi de trabajo voluntario u optativo que nada tiene que ver con la vigencia de los derechos que es lo central", dijo Alayón.

También buscó dejar en claro que ***"si la gente tiene derechos, no tiene que andar mendigando prácticas de distribución. Hace un ejercicio de derecho que es lo que construye ciudadanía"*** y que *"este es un período de retroceso de los derechos. De pérdida de los derechos"*.

En cuanto a la restricción de las pensiones a personas con discapacidad o al achicamiento de medicamentos para los jubilados, entre otras medidas de ajuste del actual gobierno, dijo que *"eso da un cuadro de debilitamiento de los derechos de la población más vulnerada. Y esto es la tendencia de un gobierno neoliberal que en rigor no le preocupa el bienestar social del conjunto de la población"*.

"La crisis que está viviendo el país conduce a una desintegración significativa y a una pérdida que se va a verificar por décadas. Eso es una cuestión que debe ser atacada en los diversos ámbitos donde uno participe, sea en la docencia, en el trabajo institucional, en los libros, hablando. Y tratando de argumentar este verdadero sentido de lo que está aconteciendo", concluyó Alayón.



El derecho a la asistencia

26 de Junio de 2017 (publicado en el diario *Página 12*. Buenos Aires)

La asistencia es un derecho. Toda sociedad que, por las características que adopta para su funcionamiento, primero pauperiza y excluye a buena parte de sus miembros, debe asumir maduramente su responsabilidad por el daño ocasionado y disponerse a adoptar profundas medidas reparatorias. Y debería hacerlo por la vía del derecho pleno, o bien -mientras tanto- mediante políticas sociales que tiendan a neutralizar el deterioro de las condiciones de vida de la población, a la par de ir creando las condiciones para contribuir a la consolidación de un orden social más justo y equitativo.

El derecho a la asistencia, no cambia la naturaleza de las relaciones sociales vigentes en la sociedad. Pero sí debilita la lógica de quienes defienden la continuidad de sociedades inequitativas, y -a la vez- ética y estratégicamente contribuye a la reparación de los problemas sociales, en la perspectiva de ir construyendo alternativas más sólidas para un funcionamiento social más digno y más humano.

Reconocer el derecho a la asistencia implica la aceptación de que las personas a ser asistidas, básicamente carecen -por las condiciones del funcionamiento social- de posibilidades para un adecuado despliegue de sus potencialidades que, entre otras cosas, les permita satisfacer autónomamente sus necesidades. Familias sin los medios suficientes para la reproducción de su vida, con problemas de empleo, con ingresos degradados, con problemas

habitacionales, de salud, de escolaridad, no pueden más que tender a repetir esas condiciones en las generaciones siguientes.

Interferir e interrumpir ese proceso social negativo, constituye una responsabilidad ética impostergable, pero -además- implica asumir una imprescindible opción de fortalecimiento de la democracia, en tanto una verdadera democracia no puede reconocerse como tal con graves niveles de pobreza y exclusión.

Además, las propias contingencias de la vida pueden conducir a cualquier persona a padecer accidentes que le generen discapacidades puntuales, cuya atención y protección posterior es menester que sea asumida por las instituciones específicas de todo Estado moderno.

En 1961, el médico argentino Regino López Díaz, Director Nacional de Asistencia Social, afirmaba: *“Es nuestra aspiración común que este país no tenga necesidad de un organismo encargado de la asistencia social”*. ¡Cómo no coincidir con esa aspiración! Pero resulta que a 56 años de haber sido formulada, todavía no sólo no se concretaron los cambios que hicieran innecesaria la asistencia, sino que se produjo un significativo aumento de la pobreza y de la desigualdad social.

También el economista sueco Gunnar Myrdal, que obtuvo el premio Nobel de Economía en 1974, manifestaba en 1968: *“Mi ideal es que se lleven a cabo reformas sociales tales -en los vastos campos de la distribución del ingreso, la vivienda, salud pública, educación, el enfrentamiento de la delincuencia, etc.- que el Servicio Social se vuelva más bien innecesario o se transforme en algo muy especial, algo individualizado y especializado, mientras no sea simplemente la administración de la legislación social.”* Pero esas “reformas sociales” (que también nosotros deseamos, profundas y lo antes posible) no se cristalizaron a cabalidad. Y la asistencia, entonces, continúa siendo necesaria.

Las políticas de asistencia son insuficientes, pero hay algo mucho más insuficiente aún: la ausencia de políticas de asistencia. Desconocer el derecho a la asistencia es precisamente el posicionamiento que asumen los gobiernos conservadores, que tienden a recortar los recursos destinados a la acción social, desertando de esta responsabilidad estatal o bien transfiriéndola hacia modalidades de beneficencia y de voluntariado, optativas y además escasas, a ser encaradas por sectores privados (empresariales, religiosos, filantrópicos).

Defender la idea de la asistencia como derecho, exige también diferenciar esta concepción de aquellas alternativas que, con lamentable frecuencia, transforman la asistencia en un recurso para la construcción de relaciones clientelistas, generando dependencia y sumisión. Toda persona o grupo que recibe algo (por la vía del no derecho), siempre queda en deuda con el que se lo da. En ese caso, **el que recibe debe a quien da**. Por el contrario, los derechos implican el reconocimiento de ciudadanía plena para toda la población, fortaleciendo la autonomía y neutralizando la discriminación y la diferenciación social.

Comprender esta ecuación, nos debe impulsar a revalorizar la concepción de derechos, que es la que construye democracia en serio. Y nos podrá ayudar a alejarnos de la desgraciada descripción que contiene aquel proverbio africano, que afirma que *“la mano que recibe está siempre debajo de la mano que da.”*



La Argentina no está muerta

30 de Julio de 2017

Esta semana estuve participando como Expositor en sendos eventos de Trabajo Social llevados a cabo en las ciudades de Cusco y Lima, organizados por el Colegio de Trabajadores Sociales del Perú.

Ello me hizo recordar mi residencia en Lima, entre 1979 y 1982, período en el cual me desempeñé como Coordinador Académico del Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS), organismo académico de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social (ALAETS). Argentina, en ese momento, padecía la dictadura cívico-militar instaurada a partir de marzo de 1976.

Además de mi actividad profesional escribía algunas notas periodísticas y me acordé de la que había publicado en “El Diario de Marka”, el 25 de marzo de 1981, bajo el seudónimo de Andrés Rial, con el título “La Argentina no está muerta”.

Hoy, en julio de 2017, la Argentina no está sometida a una dictadura cívico-militar como la de aquella época, aunque atraviesa, desde diciembre de 2015, una gravísima restauración conservadora, que despliega su proyecto neoliberal con claros indicios de autoritarismo, lo cual permite asociar a la vigencia de una suerte de “democracia dictatorial” o de “dictadura democrática”.

La presidencia de Mauricio Macri es, sin duda, la continuidad ideológica-política de la dictadura cívico-militar de José Alfredo Martínez de Hoz y de Jorge Rafael Videla.

En este marco, me permito compartir a continuación el texto de aquella nota publicada en Lima en 1981, convencido de que -a pesar del brutal retroceso actual- la Argentina sabrá recuperar la necesaria perspectiva nacional y popular en pos del bienestar general:

“El domingo 22 de marzo (de 1981) leímos el artículo del compañero Miguel Gómez. Lo hacíamos con identificación, pero con relativa insatisfacción. Dolorosamente cierto es su recordatorio de atrocidades, que podría completarse aún más.

Pero nuestra insatisfacción proviene de que el artículo parece trasuntar, aunque seguramente no ha sido ese su cometido, sólo tristeza y desesperanza ante la derrota sufrida. La verdadera Argentina ha recibido heridas mortales en estos últimos 5 años, pero no la han podido sepultar, no está muerta.

La Argentina profunda, la Argentina americana y no europea, la Argentina de San Martín, de las montoneras federales del siglo pasado, del yrigoyenismo, del peronismo, del Che Guevara, NO ESTÁ VENCIDA.

El pueblo trabajador, creador y genuino representante de esa Argentina está lamiéndose sus heridas aún, pero a la vez va recuperando su palabra y su capacidad de lucha. Claro, por cierto, que con modalidades de lucha cautelosas y graduales de acuerdo a las condiciones objetivas y al propio estado de sus fuerzas.

Los apocalípticos hijos del fascismo y del capitalismo que han usurpado el poder el 24 de marzo de 1976, quisieran quedarse “toda la vida”; pero no podrán por mucho seguir dándole cuerda al reloj del atraso y de la dependencia.

Así también lo quería en 1966, el oligofrénico -políticamente hablando- Juan Carlos Onganía, que expresó sus deseos de “quedarse por 20 años”. La movilización popular del “Cordobazo” de 1969 tiró abajo a ese pigmeo oligárquico.

Como decía Martín Fierro “no hay tiempo que no se acabe, ni tiento que no se corte”; y esto ya lo siente el régimen oligárquico de Martínez de Hoz, Videla y Harguindeguy y ahora el “nuevo” Viola, que van abriendo compuertas intentando relativizar la fuerza creciente de la oposición. Lentamente las fuerzas sociales y políticas del país salen del letargo impuesto por el terror y el asesinato y van reconstituyendo inexorablemente su capacidad de expresión y de lucha.

El grupo delirante que se apoderó del poder se propuso abolir medio siglo de crecimiento interno y retrotraernos a las épocas de las vacas gordas y los peones flacos. La contrarrevolución avanzó muchísimo, pero no podrá continuar haciéndolo por mucho más.

En los próximos días el nefasto dictador Videla, jefe nominal del proyecto oligárquico, cederá su puesto en la Casa Rosada y con él se alejarán Martínez de Hoz y Harguindeguy. Es lo único bueno que puede esperarse de este trío cipayo, que encabezó la delincuencia política y económica que padece la Argentina.

Viola, el sucesor elegido “democráticamente” por sólo tres personas (la Junta Militar) en “representación” de 28 millones de argentinos, pretende la continuidad de un régimen fundado en el desprecio a la voluntad popular, en el feroz autoritarismo, en la destrucción de la cultura, en el arrasamiento de la economía, en el hambre, y en el desempleo generalizado. La oligarquía nativa, ociosa y parasitaria, servidora idónea del imperialismo, aspira un país donde impere “la paz de los cementerios”, como garantía para preservar sus infames privilegios.

Pero la clase trabajadora argentina y el pueblo en su conjunto no están resignados, sino que se están reponiendo de los golpes recibidos. Demostrativo de ello es la creciente actividad de los partidos políticos, a pesar de estar prohibido su funcionamiento. Grupos de sindicalistas, empresarios, sectores de la Iglesia, intelectuales, agrupaciones feministas, etc. van desarrollando múltiples expresiones de enfrentamiento y resistencia al proyecto antinacional.

Los argentinos se están recobrando de las severas heridas y van aumentando las manifestaciones de oposición, en concordancia -claro está- con las rígidas medidas de control que aún imperan en el país. Recordemos que a pesar del decreto que la disolvió y confiscó sus bienes y de la nueva ley de Asociaciones Profesionales, la Confederación General del Trabajo (CGT) ha vuelto a constituirse. La represión y las maniobras divisionistas del gobierno, no han podido neutralizar la voluntad de lucha del movimiento obrero argentino.

Cuando el pueblo logre recuperarse cabalmente de dichas heridas, toda la fuerza de este gobierno, que pretende marchar a contrapelo de la historia, desaparecerá.

Cesará también, por supuesto, la exportación de asesinos y mercenarios a países hermanos. Y estarán prestos los contingentes de argentinos para continuar la gesta sanmartiniana inconclusa, derrotar al enemigo en un segundo y definitivo Ayacucho y

abrir el camino para la constitución última de los Estados Unidos Socialistas de América Latina.”



Los bienes de la ministra Carolina Stanley

1º de agosto de 2017

Según el refranero popular “LA CARIDAD BIEN ENTENDIDA, EMPIEZA POR CASA”.

Entre 2015 y 2016, la ministra de Desarrollo Social de la Nación incrementó su patrimonio en un 345 por ciento. En un año sus bienes crecieron casi 4 veces.

Carolina es una abogada de 41 años, hija de Guillermo Stanley, ex director del Banco Macro y ejecutivo del Citibank. Graduada en la UBA, cursó sus estudios primarios y secundarios en el St. Catherine’s Moorlands School. Su esposo y padre de sus dos hijos es el abogado salteño Federico Salvai, de 40 años, graduado en la Universidad Kennedy, jefe de Gabinete de Ministros de María Eugenia Vidal, gobernadora de la provincia de Buenos Aires.

Stanley (que porta el mismo nombre que los usurpadores ingleses adjudican a la capital de nuestras Islas Malvinas) inició su militancia en el Partido PRO en el año 2003. Entre 2004 y 2007 fue directora ejecutiva del *think tank* Grupo Sophia, junto con Horacio Rodríguez Larreta, actual jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Desde 2011 hasta 2015 fue ministra de Desarrollo Social de la ciudad de Buenos Aires.

En abril de 2012, siendo ministra, durante las graves inundaciones que afectaron a la ciudad -donde fallecieron cinco personas y hubo cientos de evacuados- decidió no interrumpir sus vacaciones en Uruguay.

El ministerio que conduce Carolina posee 5 secretarías de Estado, 16 subsecretarías y 92 direcciones. A la vez, la ministra preside *ad honorem* el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales que contiene otras 23 direcciones rentadas.

El 10 de febrero de 2016, Stanley firmó -junto al presidente Mauricio Macri- el Decreto 331 por el cual designaron (con retroactividad al 10/12/2015) a Inés Zorreguieta Cerruti en el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales en el cargo de directora de Despacho y Mesa de Entradas. Inés, de 31 años, cantante y psicóloga graduada en 2010 en la Universidad de Belgrano, es la hermana menor de Máxima, la reina de Holanda. El padre de ambas es Jorge Zorreguieta, subsecretario y secretario de Agricultura respectivamente de los dictadores genocidas Jorge Rafael Videla y Roberto Viola. La hermana de la reina fue designada, según el propio decreto, “con autorización excepcional por no reunir los requisitos mínimos” para el cargo.

El 14 de abril de 2016, Carolina Stanley y su viceministro Gabriel Castelli acompañaron al presidente Macri en un acto de presentación del Plan Nacional de Primera Infancia. En esa ocasión Macri se comprometió a abrir 1.000 Centros de Primera Infancia en todo el país en el

curso del 2016 y amplió su promesa a cuatro veces más, es decir 4.000 centros antes de que finalice su mandato en 2019. En la página web del ministerio de Desarrollo Social de la Nación, que conduce Stanley, no aparece ninguna información precisa acerca de la cantidad y la distribución de estos Centros, por lo cual la promesa presidencial y ministerial de los 1.000 Centros en 2016 y los 4.000 para el 2019 resulta de difícil constatación. Cabría saber, habiendo transcurrido ya 7 meses desde la finalización del 2016, si la promesa de los 1.000 Centros se concretó o fue simplemente un ampuloso anuncio incumplido de reiteradas y engañosas propagandas “PRO-populistas”.

En junio de 2017 el ministerio de Desarrollo Social de la Nación organizó una sugestiva actividad denominada “Segunda Jornada de Bienestar”. Para ello se convocó como expositor a Patricio Villalonga, un “experto” que se autodefine como “creador de una nueva generación de enseñanzas centradas en el Ser para los negocios y la vida”.

Mientras en la Argentina del 2017 ha disminuido hasta el consumo de leche que necesitan imprescindiblemente los niños para su normal crecimiento; mientras crece el cierre de empresas y comercios; mientras se registra un importante desempleo; mientras se mantiene elevada la inflación; mientras se incrementan desmesuradamente las tarifas de los servicios básicos, como la electricidad, el gas, el agua, el transporte; mientras se eliminan cientos de miles de pensiones, hasta de personas con discapacidades; mientras se reduce la provisión de medicamentos a los jubilados; mientras crece escandalosamente el número de personas que reclama comida; mientras aumenta como nunca la cantidad de personas y familias enteras en situación de calle; mientras recrudece el autoritarismo, la represión y el control social de los pobres; en suma, mientras se incrementa la pobreza, la indigencia y la exclusión, convalidando la marcada inexistencia de justicia social; el ministerio que conduce Carolina Stanley lleva a cabo jornadas para “ayudar a personas, equipos y empresas a liberar el bienestar y la abundancia natural”.

El “experto” Villalonga afirma que “Hay que enriquecerse a uno mismo. Cada uno tiene que encontrar la fuente de bienestar y abundancia”. Tal vez estas enseñanzas hayan contribuido para que la ministra de Desarrollo Social de la Nación, Carolina Stanley, pudiera incrementar su patrimonio, en apenas doce meses, en un 345 por ciento.



“Todos los días un pibe más que está preso”

8 de agosto de 2017

Esto expresó, como un orgullo de la gestión del presidente Macri y de la gobernadora María Eugenia Vidal, el candidato a Senador por Cambiemos en la provincia de Buenos Aires, Esteban Bullrich Ocampo Alvear.

Bullrich, mencionado como miembro del Opus Dei, fue ministro de Desarrollo Social y luego de Educación de Mauricio Macri en la ciudad de Buenos Aires, entre el 2007 y el 2015. Del 2015 hasta julio de 2017 fue ministro de Educación de la Nación. Es sobrino segundo de

Patricia Bullrich Pueyrredón, actual ministra de Seguridad de la Nación y ex ministra de Trabajo del radical Fernando de la Rúa.

Este vergonzoso “logro” punitivo del gobierno de Macri y de María Eugenia Vidal parece ser la “solución” que la Alianza PRO-Cambiemos propone e implementa para los niños que el proyecto neoliberal arroja diariamente a la pobreza y la indigencia.

La ministra de Desarrollo Social de la Nación, Carolina Stanley (esposa de Federico Salvai, jefe de Gabinete de la gobernadora María Eugenia Vidal), responsable de las políticas de infancia y adolescencia en el país, ¿rechazará las reaccionarias declaraciones de Esteban Bullrich o también estará de acuerdo en que lo mejor para la sociedad es que los pibes estén presos?

UNICEF, la organización de las Naciones Unidas para preservar los derechos de los niños y adolescentes, ¿tomará debida cuenta de esta política, cuasi medieval, que proponen los principales candidatos del gobierno del presidente conservador Mauricio Macri?



El fundamentalismo católico

21 de agosto de 2017

Raúl (Tuni) Kollmann es un virtuoso periodista del diario “Página 12”. Ayer falleció su mamá, nacida en Austria hace 103 años. Y hoy escribió en el diario: *“Mi mamá fue parte de la generación que estudió en el colegio primario y secundario de Austria de los años 20 y 30, en un ambiente sofocante de antisemitismo. Todas las mañanas, mientras el 90 por ciento de los chicos cumplían con la obligación de rezar a la entrada del colegio, los chicos judíos debían esperar afuera. Había clases diarias de religión, pero los chicos judíos estaban excluidos. El proceso antisemita llegó al paroxismo el 12 de marzo de 1938, cuando Hitler entró en Viena y se concretó el Anschluss, la anexión de Austria a Alemania y al régimen nazi”*.

Hoy, en Argentina, en la provincia de Salta, gobernada por Juan Manuel Urtubey, los niños no católicos (evangelistas, judíos, musulmanes, agnósticos, ateos, etc.) que asisten a escuelas públicas deben padecer el mismo proceso de exclusión que sufrió la madre de Kollmann en la Austria pre-nazi, hace 80-90 años.

Todos los niños y niñas tienen el derecho a tener tal o cual religión o a no tener ninguna y se les debe garantizar el derecho a no padecer el fundamentalismo católico que reina en las escuelas de la provincia de Salta, donde se les imparte educación religiosa obligatoria y que los arroja, desde tan temprana edad, a la discriminación y a la exclusión simplemente por no ser católicos.



El gobierno miente

29 de agosto de 2017

Cetera, la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina, denunció que Mauricio Macri prometió en noviembre de 2015 construir tres mil jardines de infantes y **NO CUMPLIÓ**. Durante 2016 y los ocho meses transcurridos de 2017, no construyó un solo jardín de infantes.

Como es sabido, el gobierno conservador de la Alianza PRO-UCR cultiva intensamente el hábito de desplegar falsedades, formulando cínicas y ampulosas promesas que, desde el vamos, resultan incumplibles. Pero que son muy útiles para engañar y confundir a muchos incautos dispuestos a creer cualquier cosa. Tal vez el ejemplo más miserable y cruel fue **prometer “Pobreza cero”** y luego aumentarla, como era esperable del proyecto neoliberal que encarnan, sin pudor alguno.

Muchas otras promesas del gobierno de Mauricio Macri resultaron absolutamente falsas. Repasemos rápidamente algunas: *“En el primer mes de gobierno van a llover las inversiones”*; *“Reducir la inflación es la cosa más fácil para mi gobierno”*; *“No vamos a devaluar”*; *“Los trabajadores no van a pagar impuesto a las ganancias”*; *“Hay que expandir la economía, no vamos a hacer ajustes”*; *“No vamos a echar a nadie”*; *“No vamos a sacarte nada de lo que tenés”*; *“No vamos a perseguir al que piensa distinto”*; *“No voy a usar al Estado para provecho personal”*; *“Vamos a continuar con los avances en el CONICET”*.

El 14 de abril de 2016, la ministra de Desarrollo Social de la Nación Carolina Stanley y su viceministro Gabriel Castelli acompañaron al presidente Macri en un acto de presentación del Plan Nacional de Primera Infancia. En esa ocasión **Macri se comprometió a abrir mil Centros de Primera Infancia en todo el país en el curso del 2016** y amplió su promesa a cuatro veces más, es decir cuatro mil centros antes de que finalice el mandato en 2019. En la página web del ministerio de Desarrollo Social de la Nación, que conduce Stanley, no aparece ninguna información precisa acerca de la cantidad y la distribución de estos Centros, por lo cual la promesa presidencial y ministerial de los mil Centros en 2016 y los cuatro mil para el 2019 resulta de difícil constatación. Cabría saber, ya en agosto de 2017, por lo menos si la promesa de los mil Centros para el pasado 2016 se concretó o fue simplemente un altisonante anuncio incumplido de reiteradas y engañosas propagandas “PRO-populistas”.

Lo mismo acontece en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, gobernada desde hace casi diez años por el macrismo. El Jefe de Gobierno, Horacio Rodríguez Larreta, el 13 de julio de 2015, prometió para ese año que **“Vamos a llegar a los cien Centros de Primera Infancia en toda la ciudad”**, en un acto en el que fue acompañado por Mauricio Macri, Gabriela Michetti, Diego Santilli y Carolina Stanley. Al mes de mayo de 2017 son setenta y dos los Centros de esas características que existen en la ciudad.

En abril de 2016, Gabriela Michetti formuló una cautivante propuesta de resignación: **“sepan aguantar hasta que dentro de dos, tres o cinco años podamos salir adelante”**. Lo manifestó en la provincia de Tucumán, en la misma ocasión en que describió que **“la droga mata a los pobres como a la gente normal”**, poniendo en evidencia la densidad intelectual y política de esta destacada dirigente del PRO, que hoy es la vicepresidenta de la Nación Argentina.

Los pobres, que en la sesuda reflexión de la vicepresidenta de la Nación, no serían “gente normal”, tendrán que seguir esperando y, mientras tanto, soportar estoicamente las mentiras reiteradas del gobierno actual.

Sobre las mentiras de la Alianza PRO-UCR y el negativo (aunque eficaz) impacto que producen, resulta útil recordar a Mark Twain, aquel escritor norteamericano que decía que **“Es más fácil engañar a la gente, que convencerla de que ha sido engañada”**.



La “gente baja” y las clases sociales

5 de Septiembre de 2017 (publicado en el sitio web del Instituto Argentino para el Desarrollo Económico (IADE). Buenos Aires)

Juan Cruz Varela, hermano de Florencio, fue un escritor y político argentino, instigador -junto a Salvador María del Carril- del fusilamiento de Manuel Dorrego, perpetrado por Juan Lavalle. En 1828, después de la caída del gobierno popular de Dorrego, desde Montevideo escribió los siguientes versos: **“La gente baja ya no domina y a la cocina se volverá”**. Fantástica y desgraciada oda antipopular, que refleja el pensamiento de muchos, de ayer y de hoy. Lo que estaba y está por supuesto también en juego en la actualidad, es la disputa por quién ejerce el poder: uno u otro sector social.

¿A quiénes se refería Juan Cruz Varela con la expresión “gente baja”? Obvio que hacía referencia a los sectores más postergados de la sociedad. La “gente baja” no debía, no podía (según la clase social que representaba o a la que adhería Varela) abandonar la cocina y aspirar a otro tipo de reconocimientos y derechos. Fundamentalmente derechos. De eso se trata, en definitiva: derechos y bienestar sólo para algunos o derechos y bienestar para todos.

En síntesis, para el radical González Fraga: celulares, plasmas y viajes al exterior estaría bien para algunos sectores sociales, pero no para todos los habitantes. El duro interrogante que perdura es ¿cuánto admite y soporta de igualdad o cuánto prefiere de desigualdad la sociedad en la que vivimos?

“Gente baja” hoy día sería la población denominada o caracterizada como sectores populares o, en las expresiones más clasistas, discriminatorias y hasta racistas, los “negros”. Los “negros” de hoy son la “gente baja” del Varela de ayer. La “alta sociedad” construye, confronta, desvaloriza y reprime a la “baja sociedad”, es decir a los “negros”, a la “gente baja” de Varela.

Cuando los “negros” acceden a mejores condiciones de vida, a más derechos, a través de proyectos políticos de carácter nacional-popular o populistas se desata la ira de los Varela de ayer y de los Varela de hoy, que temen ver debilitada su posición social o bien limitados o cercenados sus privilegios. El odio que se despierta en las clases altas, en sus representantes y aún en muchos ingenuos (ilustrados o no) es de una contundencia tal que, con frecuencia,

traspasa los límites del propio funcionamiento democrático y adopta modalidades autoritarias y hasta la instauración de dictaduras frontales, según los distintos momentos históricos y las particularidades de los diferentes países.

Como una obviedad, como una “verdad de Perogrullo”, hay que recordar que las clases sociales existen. Y que portan intereses diversos y hasta antagónicos. ¿Qué clases sociales estaban -además de los intereses centrales de los Imperios- detrás (y adelante) de las dictaduras de Batista en Cuba, de Somoza en Nicaragua, de Pinochet en Chile, de Duvalier en Haití, de Stroessner en Paraguay, de Trujillo en Dominicana, de Ríos Montt en Guatemala, de Banzer en Bolivia, de Castelo Branco en Brasil, de Bordaberry en Uruguay, de Videla en Argentina, de Fujimori en Perú, entre tantos otros casos?

La lucha por el poder es, obviamente, consustancial del accionar de los políticos, y no sólo de los políticos sino de los seres humanos en general. De lo que se trata es de identificar básicamente la posesión y el ejercicio del poder para qué, para contener y representar qué intereses y de qué sectores sociales.

La política es una vocación y también una suerte de profesión que requiere identificar principalmente los grandes objetivos y proyectos que subyacen en los actores intervinientes. Cabrá, entonces, reconocer en primera instancia el carácter de clase de los diversos proyectos. Habrá que saber diferenciar y posicionarse, por ejemplo, entre el comportamiento presuntamente serio, impoluto y hasta “democrático” de la barbarie de las clases sociales privilegiadas y el accionar turbulento, sinuoso y hasta con importantes defecciones del campo popular y sojuzgado. Hay quienes representan o bien defienden (aún a veces sin pertenecer) a los sectores privilegiados de la sociedad, y hay quienes se inclinan hacia la defensa de las clases y sectores más desfavorecidos.

¿Los proyectos nacionales-populares de las últimas décadas en América Latina (Brasil, Argentina, Venezuela, Bolivia, Ecuador, Uruguay) fueron totalmente virtuosos como para que no le cupieran críticas? Desde luego que no; contuvieron contradicciones, límites, errores. Como todo proyecto requirieron y requieren, sin duda, críticas. Pero fueron y son lo significativamente virtuosos, en favor de los sectores populares, como para que aquellos que aspiren a una sociedad más igualitaria no deban dudar en posicionarse en su firme defensa.

Los errores e inconsistencias del campo popular (notorios muchas veces) deben impulsarnos por supuesto a su corrección, pero manteniendo la necesaria lucidez para evitar colaborar y fortalecer (directa o indirectamente) a las clases sociales adversas al interés de las mayorías.

Tomemos otro ejemplo, del campo de los medios de comunicación, como es el caso del diario “La Nación” en Argentina, de orientación similar a otros importantes periódicos conservadores de América Latina. “La Nación” representa notoriamente a las clases sociales más acomodadas, adversarias sistemáticas y consecuentes de los intereses de los sectores populares, y aparece como una expresión comunicacional “seria, rigurosa, independiente, fundamentada, de nivel, sin errores de redacción y de ortografía”, pero simultáneamente intenta disimular su oprobioso posicionamiento clasista y claramente antidemocrático, aunque sus pulcras formas hagan creer -a los suyos y hasta a muchos ingenuos bienpensantes “republicanos” y “progresistas”- que los guía el interés general del conjunto de la población.

Una pregunta contra fáctica, pero de muy probable fácil respuesta: en este 2017, Juan Cruz Varela, aquel “demócrata” instigador del fusilamiento de Manuel Dorrego, ¿qué proyecto

apoyaría? ¿el actual del macrismo o el anterior del kirchnerismo? Y el diario “La Nación”, fundado por el general Bartolomé Mitre en 1870, que se autodenomina como “una tribuna de doctrina” ¿qué proyecto apoya en 2017?

Yo aspiro modestamente -con seguridad al igual que Juan Cruz Varela, pero en sentido opuesto- a que mi corazón y mi cerebro permanezcan impregnados de indignación y rebeldía, ante el accionar de las clases sociales contrarias a los intereses y necesidades de los sectores populares, de los sectores vulnerados en sus derechos, de los sectores humildes, de los “negros”.



Las Islas Malvinas fueron, son y serán argentinas

9 de Septiembre de 2017

Nací en 1945, en mi casa paterna de Matheu 2133 del barrio de Parque Patricios, de la ciudad de Buenos Aires. Mis padres, obreros tabacaleros, me inscribieron en la escuela primaria (pública) “Miguel de Azcuénaga”, ubicada (hasta el día de hoy) en la calle Pichincha y Brasil.

Desde el primer grado, en las pizarras del colegio, las maestras escribían con tiza “Las Islas Malvinas fueron, son y serán argentinas”.

Hoy, con enorme decepción e indignación, repudiamos profundamente que la Asociación Rural del Uruguay, que es el equivalente en el país hermano de la oligárquica Sociedad Rural Argentina (SRA), haya organizado una exposición en Montevideo habilitando un stand montado por la embajada británica, donde se difunde y propagandiza al gobierno de las “Falkland Islands”.

El gobierno argentino debería exigir inmediatamente que se corrija semejante afrenta al interés nacional.

Los usurpadores internacionales de ayer y de hoy cuentan, como siempre, con el respaldo y apoyo de los tradicionales sectores antinacionales. Pero más allá de la adversidad histórica coyuntural, les avisamos a los terratenientes uruguayos y argentinos, y a todos los anglófilos de ambas márgenes del Plata, que las ISLAS MALVINAS, como nos enseñaban nuestras maestras de delantal blanco, FUERON, SON Y SERÁN ARGENTINAS.



El sacrificio (de los que menos tienen)

20 de Septiembre de 2017 (publicado en *La Tecl@ Eñe*. Revista Digital de Cultura y Política. Buenos Aires.

El gobierno acaba de apelar y frenar el fallo que lo obligaba a restablecer las pensiones a personas con invalidez. La ministra de Desarrollo Social, la abogada Carolina Stanley, había prometido que iba a restituir este derecho a quienes habían padecido la suspensión o eliminación de esta prestación en 2016. En una manifestación de reclamo por este retroceso aparece la fotografía de un niño en silla de ruedas con un cartel que expresa **“Macri me robaste mi derecho”**. En otras épocas se enfatizaba que **“los únicos privilegiados son los niños”**. ¿Quiénes son los privilegiados en Argentina en este 2017?

En noviembre de 2015, el presidente Mauricio Macri prometió que se iban a construir tres mil jardines de infantes y hasta la fecha no se construyó ninguno.

En abril de 2016, Gabriela Michetti formuló una cautivante propuesta de resignación: **“sepan aguantar hasta que dentro de dos, tres o cinco años podamos salir adelante”**. Lo manifestó en la provincia de Tucumán, en la misma ocasión en que describió que **“la droga mata a los pobres como a la gente normal”**, poniendo en evidencia la densidad intelectual y política de esta destacada dirigente del PRO, que hoy es la vicepresidenta de la Nación Argentina.

Los pobres, que en la sesuda reflexión de la vicepresidenta de la Nación, no serían “gente normal”, tendrán que seguir esperando y, mientras tanto, soportar estoicamente las promesas incumplidas del gobierno actual.

Germán Fermo es un profesional argentino que tiene un doctorado en economía, obtenido en la UCLA (Universidad de California, Los Ángeles, EE.UU.). Actualmente se desempeña como Director de la Maestría en Finanzas de la Universidad Torcuato Di Tella y como Director de *MacroFinance*. Menciona poseer “una extensa carrera profesional en mercados financieros”. El pasado 28 de agosto escribió una columna en “El Cronista Comercial” donde manifiesta su adhesión al proceso de la Alianza PRO-UCR y expresa que “La historia nos está poniendo en la situación de ser nada más y nada menos que la generación del **“sacrificio intertemporal”** que podría entregar un país mejor a la que sigue, una que se atreva a **bancarse los costos del cambio, sin gozar de la mayoría de sus efectos”**. Semejante propuesta, si no fuera trágica, podría ser tan hilarante e insana como la imagen del conservador farmacéutico y rabino Sergio Bergman, ministro de Medio Ambiente de Mauricio Macri, cuando se mostró recientemente disfrazado de “planta”.

En su página de *MacroFinance* del 26 de agosto, Germán Fermo -contestando a la crítica de un lector- escribió: *“Tu problema es la miopía, aspecto muy característico en la sociedad argentina. Permitimos 70 años de exceso; solucionarlos requiere dolor y sacrificio. Paciencia; 70 años de peronismo requerirán 40 años de sacrificio para su solución”*. Al parecer, la obsesión antiperonista del experto financiero Fermo no le genera miopía; directamente lo enceguece y le emponzoña el pensamiento.

La propuesta del ingenioso y eufemístico “sacrificio intertemporal”, oculta maliciosamente el interrogante central que habilita esa sugerencia: ¿a cuáles sectores sociales les plantea Fermo la necesidad del “sacrificio intertemporal”? ¿El sacrificio lo va a padecer el multimillonario presidente de la Nación y sus familiares? ¿O los CEOs que conducen

ministerios e importantes organismos del Estado? ¿O los miembros de la Sociedad Rural Argentina? ¿O los propietarios de los grandes medios de comunicación? Obviamente que la sugerencia del “sacrificio” no está destinada a los sectores de concentración de riqueza, sino que la despiadada y clasista propuesta está planteada para que la soporten las mayorías no privilegiadas de la población. Que el sacrificio, entonces, lo asuman y lo padezcan los sectores populares.

Esta propuesta del “sacrificio” se emparenta con lo afirmado por Carlos Melconián, economista del PRO y ex presidente del Banco Nación entre diciembre de 2015 y enero de 2017, en su célebre aforismo **“el ajuste es como los ejercicios abdominales; si no duele no sirve”**. La cuestión siempre es, a quién le duele.

Sobre las falsas promesas de la Alianza PRO-UCR y el negativo (aunque eficaz) impacto que producen, resulta útil recordar a Mark Twain, aquel escritor norteamericano que decía que **“Es más fácil engañar a la gente, que convencerla de que ha sido engañada”**. Pero acerca del sacrificio que proponen y aplican severamente a los sectores populares, hay que reconocer que son crueles, pero absolutamente sinceros.



La espiritualidad del gobierno de Mauricio Macri

25 de Septiembre de 2017

Ken O’Donnell, un australiano que preside la Fundación Brahma Kumaris, fue el encargado de dictar un taller para varias dependencias del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, que preside la abogada Carolina Stanley. El título del taller fue “Cómo transformar el miedo y la ira en calma interior”. La directora de la filial argentina de esta Fundación, Moira Lowe, definió a esta institución como “una universidad espiritual no partidaria”.

El Grupo Banco Nación llevó a cabo varios encuentros con Estanislao Bachrach, doctor en biología molecular y autor de libros de autoayuda, con el título “Aprendé a modificar tu cerebro para cambiar tu vida”.

Por su parte, el Instituto Superior de la Carrera (ISC), organismo que capacita a los trabajadores del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, presidido por Paula Uhalde (Secretaria de Cultura Ciudadana), organiza cursos y talleres obligatorios como exigencia para avanzar dentro de la administración pública, con las siguientes temáticas: inteligencia emocional, programación neurolingüística, relajación, meditación, respiración consciente (felicidad, bienestar y armonía), yoga, canto de mantras, entre otros.

FUENTE: Diario “Tiempo Argentino” – Septiembre 24 de 2017.



La UBA y la autonomía universitaria

29 de Septiembre de 2017 (publicado en Diario *Página 12*. Buenos Aires)

Como es sabido, por medio de un correo electrónico anónimo se presentó una denuncia contra la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, aduciéndose que en una cátedra se había hablado sobre la desaparición forzada de Santiago Maldonado acaecida hace casi 60 días. La comunicación anónima fue enviada al Ministerio Público Fiscal de la Ciudad de Buenos Aires que la remitió a la Secretaría de Políticas Universitarias y esta Secretaría, a su vez, la reenvió al Rectorado de la Universidad de Buenos Aires.

El Rectorado de la UBA no desestimó el burdo anonimato - como elementalmente hubiera correspondido, en defensa de la autonomía universitaria consagrada en la Constitución Nacional- y lo remitió a la Facultad de Filosofía y Letras.

El proceder de la Secretaría de Políticas Universitarias, dependiente del Ministerio de Educación de la Nación, aparecería como coherente con las orientaciones predominantes del gobierno conservador de la Alianza PRO-UCR. ¿Pero el proceder de nuestro Rectorado, que debería haber rechazado de plano no sólo el componente inconstitucional (y por ende antidemocrático) sino además la “metodología” del anonimato, cómo debe ser calificado?

Aunque a destiempo, sería edificante y reparador en parte que el Rectorado de la UBA produjera una comunicación pública de rechazo frontal a esa indignante (por su contenido especialmente y por su estilo) denuncia anónima.

También el resto de las Facultades y sus respectivos Consejos Directivos deberían expresar su inmediato rechazo acerca de lo acontecido.



Prólogo para el libro de Horacio Sabarots (compilador)

Octubre de 2017

“Crecer fuera de casa. La problemática de niñas y niños institucionalizados en la provincia de Buenos Aires”. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Tandil. 2017

Prologar un libro de historias de vida como éste, cuyo título es “Crecer fuera de casa”, nos anticipa una lectura no liviana, no edulcorada. Nos coloca de antemano en una situación de percepción y tensión intelectual que casi permite avizorar el contenido del libro, aún sin haberlo leído.

Se trata de una propuesta cuya riqueza se centra en la posibilidad de abrir un debate serio e informado sobre una cuestión que moviliza sendas sensibilidades de distinto signo ideológico-

moral: la institucionalización de niños, niñas y adolescentes tanto en los ámbitos institucionales de la penalidad juvenil, como en los dispositivos de cuidado alternativo.

“Crecer fuera de casa” nos induce a prepararnos para una lectura doliente, porque la sola mención del título ya da cuenta de la distorsión vigente y del componente de violencia que impera en una sociedad que desarraiga a los niños y adolescentes del lugar central que les corresponde: el hogar y la escuela. Porque ¿quién, en su sano juicio, desearía para sus hijos o nietos que vivan y crezcan fuera del hogar y fuera de la escuela?

Complejas, traumáticas, pero también corrientes (como no podría ser de otra manera, en el tipo de sociedad en que vivimos), las tres historias de vida de Paula, Francisco y Manuel articulan centralmente el contenido del libro, elaborado por cinco profesionales de distintas disciplinas (antropología, abogacía, medicina y comunicación).

Resulta sugestivamente interesante que una legisladora de la provincia de Buenos Aires (María Isabel Gainza) haya acudido a la Facultad de Ciencias Sociales de una universidad pública, la del Centro de la Provincia de Buenos Aires, para solicitar e impulsar el estudio de esta temática.

En la Introducción, las y los autores destacan que el objetivo del libro pretende “aportar a la visibilización y reflexión de cuestiones críticas de la niñez más desfavorecida, que a veces se elige consciente o inconscientemente no mirar, y a poder escuchar más lo que los pibes y pibas nos dicen sobre lo que les pasa en sus vidas”.

En el capítulo en el que se analiza la perspectiva jurídica, se plantea el interrogante (pertinente y siempre recurrente) acerca de si las niñas, niños y adolescentes son sujetos de derechos. Esta es la pregunta que siempre nos hacemos los que nos dedicamos a esta temática. ¿Por qué y hasta cuándo nos tendremos que seguir preguntando lo mismo?

La pregunta, lamentablemente, sigue teniendo vigencia precisamente porque para no todos los niños y adolescentes del país sus derechos –a la alimentación, a la salud, a la educación, a la vivienda, a la justicia, a la participación– están plenamente garantizados. Más allá de los avances formales en las normativas jurídicas, las lógicas institucionales tienden a preservar las tendencias al control y al disciplinamiento, básicamente, de los niños pobres y no a garantizarles sus derechos violentados.

Hacen bien en recordar en el libro que, según el fallido sentido común (que reproducen muchos jueces y profesionales), hay “niños” y “menores” en la sociedad, según pertenezcan a distintas clases sociales. La murga uruguaya “La Mojigata” declama: “Los que piden un triciclo para Reyes ¿qué son? son los niños. Los que piden una moneda en la calle ¿qué son? son menores. Los que juegan con juguetes de colores ¿qué son? son los niños. Los que hacen malabares con limones en la calle ¿qué son? son menores”.

Un desgraciado y lacerante tema que atraviesa el libro, lo constituye el suicidio del joven Manuel, mencionado en varios de los capítulos. Se quitó la vida en diciembre de 2014. Tenía 23 años y dos hijos, y desde los 14 años había transitado por numerosas instituciones penales.

Los organismos de “protección”, estatales y privados, no pudieron ayudarlo lo suficiente. Decidió concluir con su vida por “no dar más”. En ocasiones, expresaba desconfianza sobre la actuación de los profesionales intervinientes: “Ahí adentro aprendés a bancártela solo, sabés que no podés confiar en nadie, menos en los psicólogos que son los que hacen los informes para el juez”.

Con Manuel, como en tantísimos otros casos, la “sociedad” falló una vez más. Llegó tarde. Para graficarlo los autores consignan las estrofas del vallenato colombiano, popularizado por Vicentico: “Los caminos de la vida, no son lo que yo esperaba. No son lo que imaginaba. Son muy difícil de andarlos, difícil de caminarlos. ¡Y no encuentro la salida!”.

Manuel, sobrepasado por sus duras y permanentes angustias encontró “su” salida. No la mejor, pero sí la que él –tal vez– pensó que le podría proporcionar el alivio final que no pudo hallar en el mundo en que vivimos.

No son los jóvenes los que están “en conflicto con la ley”, como expresa en su definición y en su uso esta categoría jurídica. Son las leyes las que están en conflicto con los niños, con los jóvenes, al no preservar sus derechos, al no garantizarles el acceso a una vida digna y a un humano desarrollo. ¿A quiénes se castiga más en nuestras sociedades? A los más pobres, a los más desprotegidos, a los más estigmatizados.

Los sectores sociales más vulnerados, ante la ausencia de oportunidades, son virtualmente impelidos a la delincuencia y luego son los más severamente castigados, configurando un férreo “círculo vicioso”, acerca de lo cual la sociedad no puede eximirse (cándida o hipócritamente) de responsabilidad.

La delincuencia y los delitos se construyen socialmente y luego, sólo en el eslabón más débil de la cadena, se aplican los castigos individuales, con la mágica creencia de haber solucionado el mal o para aliviar nuestra conciencia por lo que no hicimos oportunamente como sociedad para prevenirlos. Los adolescentes y los niños expresan y reconstruyen, con sus comportamientos, las características de la sociedad en la que viven.

Ciertas tendencias ideológicas tienden a distorsionar y enmascarar el real sentido de las cosas y de los procesos sociales. De ahí que se torna necesario desmitificar, con firmeza, todas aquellas concepciones que atentan contra la existencia de sociedades más fraternas y equitativas, defendiendo y valorando para el conjunto de los habitantes la igualdad plena de derechos.

Las sociedades que asumen modelos político-económicos con un gran componente de violencia estructural (como la pobreza y la exclusión, por ejemplo), terminan cosechando lo que siembran. De ahí que la clave debe ser siempre la prevención y no el castigo.

En suma, “Crecer fuera de casa” se trata de un libro que testimonia la cruda realidad por la que transitan muchos niños y adolescentes en el país, configurando –a la vez, de hecho– una clara y necesaria denuncia acerca de la flagrante violación de derechos que sufren estos sectores de la población.

Norberto Alayón

Profesor Consulto de la UBA. Ex Coordinador Ejecutivo del Grupo Nacional para la
Defensa de los Derechos de la Infancia y la Adolescencia.



Ante el avance de la derecha antidemocrática

Octubre de 2017 (publicado en *La Tecl@ Eñe*. Revista Digital de Cultura y Política. Buenos Aires)

Empiezo por el final: el próximo 22 de octubre hay que votar contundentemente por la opción de Unidad Ciudadana y de otras alternativas de carácter nacional y popular en todo el país, para tratar de evitar que avance aún más el proyecto conservador y neoliberal de la Alianza PRO-UCR, liderada por Mauricio Macri.

Se tratará, una vez más, de una ocasión crucial que impactará significativamente -para bien o para mal- en el futuro del país. Por ello, es necesario reforzar al máximo la vocación de compromiso para defender los derechos adquiridos y el bienestar general del conjunto de la población. Será menester, también, preservar la suficiente lucidez para comprender las contradicciones principales que representan los proyectos en juego y sus respectivos candidatos. Y asimismo, evitar -aún resignando ciertas aspiraciones personales- los intentos de fragmentación del campo popular que impulsan los sectores más retardatarios de la sociedad, apañados y sostenidos por el enorme poder que deviene de la concentración económica y mediática y del apoyo judicial.

No resulta necesario abundar en lo que todo el mundo sabe o debe saber al momento de direccionar su voto el 22 de octubre: si triunfa el macrismo, el retroceso nacional será mucho peor aún. Intentar ponerle ciertos límites al proyecto conservador vigente y a sus políticas devastadoras, exigirá optar decididamente por aquellas propuestas electorales que encarnen con mayor posibilidad de éxito la oposición a la barbarie del modelo actual.

Los proyectos de la derecha, como el macrismo actual, son intrínsecamente antidemocráticos, en tanto su centralidad conceptual radica en la exclusión, en la subordinación y en la no existencia de derechos igualitarios para todos los habitantes. La democracia real va mucho más allá de los necesarios momentos electorales. Por otra parte, las formas operativas que suelen asumir los sectores de derecha mientras ejercen el poder, se caracterizan por su importante nivel de arbitrariedad.

Hace más de un año, en octubre de 2016 en el Congreso Nacional de Trabajo Social llevado a cabo en San Juan, hice referencia a la vigencia en Argentina, ya en ese momento, de un creciente sesgo autoritario que podría caracterizarse como una suerte de “dictadura democrática” o de “democracia dictatorial”. Hoy, diversas medidas del gobierno macrista van convalidando lo preanunciado hace más de un año atrás.

Martín Granovsky, en “Página 12” del 18 de agosto pasado, escribió una nota donde analiza y pone en cuestión el escrito del día anterior del politólogo José Natanson, que definió al macrismo como “una derecha democrática y renovada”. Granovsky brinda trece ejemplos que evidencian la lejanía del funcionamiento democrático. Habría que agregar en ese listado otros nuevos ejemplos que se verificaron en estos últimos dos meses. Una derecha “renovada”, sí, ¿pero democrática?

Como ocurrió con otras elecciones, no hay que volver a caer en el error de subestimar a esta nueva derecha. Decía, con certeza, un líder de la política mundial que “el principio fundamental de la táctica es no subestimar la capacidad del adversario”. Y esto sucedió en los últimos años, al suponerse indebidamente que el macrismo se trataba solamente de mera

frivolidad y agitación de globos amarillos y, a la par, dejar de visualizar a quién había que votar prioritariamente para que la derecha más dura no triunfara.

En 2007 escribí una “Carta para mis amigos no macristas” tratando modestamente de influir ante la inexplicable posición de algunos sectores “progresistas” que, entre la opción de Daniel Filmus y Mauricio Macri, preferían votar en blanco o a cualquier otro candidato. Ganó Macri y ahí no sólo lo empezamos a sufrir, sino que ese cargo le permitió ir consolidando su posición en la aspiración presidencial futura, que finalmente concretó en 2015.

En 2015, muchos no comprendieron que era preferible votar a Martín Lousteau (a pesar de su perfil también conservador), para evitar que ganara Horacio Rodríguez Larreta. Había que privilegiar un voto decisivo en contra de Larreta, para debilitar el ascenso de Macri. Ganó Larreta, lo sufriremos hasta 2019 y fortaleció la futura elección de Macri para la presidencia.

En el mismo 2015, la elección presidencial nos colocó ante la disyuntiva central entre Daniel Scioli y Mauricio Macri. Una vez más surgieron las dudas de muchos confundidos o engañados, de muchos “progresistas”, de muchos “izquierdistas”, que no supieron identificar al adversario principal. Ganó Macri y aunque ahora muchos se expresan arrepentidos, el país -especialmente los sectores populares- lo sufre y lo sufrirá hasta 2019.

Cierro estas opiniones reiterando el párrafo inicial de esta nota: el próximo 22 de octubre hay que votar contundentemente por la opción de Unidad Ciudadana y de otras alternativas de carácter nacional y popular en todo el país, para tratar de evitar que avance aún más el proyecto conservador y neoliberal de la Alianza PRO-UCR, liderada por Mauricio Macri.



Neoliberalismo y delitos de lesa humanidad

13 de Noviembre de 2017

En julio de 2009, haciendo referencia a las transformaciones producidas por el neoliberalismo a lo largo de las últimas décadas del siglo XX, escribí: “el afianzamiento en América Latina de la perversa ola de darwinismo social que significaron las políticas neoliberales, cuyas dramáticas consecuencias para nuestros pueblos condenaron a millones de seres humanos al hambre, a la pobreza, a la enfermedad, a la muerte y bien podrían definirse como CRÍMENES DE LESA HUMANIDAD” (mayúsculas actuales).

En el Suplemento CASH de Economía del diario “Página 12”, del domingo 12 de noviembre, se publica un artículo de Javier Tolcachier, investigador del Centro Mundial de Estudios Humanistas, con el título “Giro a la derecha”. El autor manifiesta que *“la pobreza en América Latina tiene cara de mujer, rasgos indígenas o piel negra, vive en el campo o en los suburbios y además, si es niño o joven, la desigualdad lo perseguirá durante toda la vida”*.

Sugestivamente afirma que *“para superar la desigualdad es preciso criminalizar la riqueza, incluso como DELITO DE LESA HUMANIDAD (mayúsculas mías), ya que conlleva el genocidio de cientos de miles de existencias”*.

Asimismo señala que *“Hablar con propiedad es hablar de la propiedad. Y hablar de la propiedad es hablar de violencia económica. Es hablar, en general, de actividad delictiva. Calificar a la concentración de riqueza como delito no es tan sólo una alusión a su inmoralidad, aunque dicha actitud antisocial deba ser repudiada sin ambages en el campo valórico. Puede constatarse sin mayor dificultad cómo en la génesis misma y en el transcurso del proceso de acumulación de riqueza, se verifican numerosos delitos...”* Y agrega que *“la corrupción, que tanto irrita a la prensa dependiente, tiene su origen en las empresas, no ‘en la política’. Corromper mediante dádiva, coima, prestaciones o apoyo electoral es para las empresas una práctica ordinaria que facilita ‘los buenos negocios’”*.

Mencionando a la CEPAL, en relación a la necesidad de contar con fondos suficientes para que el Estado pueda llevar a cabo políticas activas de inclusión social, destaca que *“basta constatar la actividad ilegal que desarrollan los sectores opulentos para impedir todo avance de los sectores más oprimidos de la sociedad. Una de las principales herramientas es la subversión fiscal. O sea la evasión. Unos 700.000 millones de dólares que están en paraísos fiscales pertenecen a personas de América Latina”*.

En el caso de Argentina, los titulares de cuentas en guaridas fiscales reveladas en los Panamá Papers y en los Paradise Papers, bajo la modalidad de empresas offshore, que involucran al acaudalado empresario y presidente Mauricio Macri, a familiares, amigos, ministros y funcionarios varios, contribuyen a convalidar la argumentación del articulista.



El Consejo Internacional de Bienestar Social (ICSW) y las Madres de Plaza de Mayo

19 de Noviembre de 2017

El 18 de noviembre falleció en Buenos Aires Marta Vázquez, a los 90 años de edad. Era la presidenta de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora. Tenía una hija, María Marta, secuestrada por la dictadura cívico-militar el 14 de mayo de 1976 a los 23 años y con un embarazo reciente. Buscó insistentemente, durante 41 años, a su hija y a su nieto o nieta, pero nunca pudo encontrarlos.

El Consejo Internacional de Bienestar Social (ICSW), fundado en París en 1928 por el médico belga René Sand (1877-1953), es una organización no gubernamental mundial que representa a un amplio abanico de organizaciones de todo el mundo, involucradas activamente en programas de promoción del bienestar, el desarrollo y la justicia social.

En agosto de 1988, el Consejo organizó en Berlín (Alemania) la XXIV Conferencia Internacional de Bienestar Social. El especialista español Demetrio Casado, del Comité Español para el Bienestar Social, narró en una crónica de dicho evento lo siguiente:

“En el seno de la Conferencia se hizo entrega solemne del Premio “René Sand”, que esta vez fue otorgado a las Madres de Plaza de Mayo. El discurso de su líder fue el mejor de la Conferencia. También se puede decir que excedió en emotividad, eticidad y retórica a la generalidad de las intervenciones orales. Las Madres de la Plaza de Mayo tuvieron, por lo demás, un amplio eco en la prensa de Berlín. A propósito del premio que les concedió el ICSW cabe preguntarse, como en tantos otros casos: ¿quién premia a quién?, ¿quién obtiene más ventajas: las Madres de la Plaza de Mayo, recibiendo el premio “René Sand”, o el ICSW asociándose en la conciencia pública a las Madres?”

La imperecedera y justa causa por la defensa plena de los derechos humanos y la justicia, que denodadamente continúan llevando a cabo las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, contrasta fuertemente con la concepción del presidente argentino Mauricio Macri, quien en diciembre de 2014 prometió que si llegaba a la presidencia terminaría con “el curro de los derechos humanos”.

En el lenguaje coloquial de Argentina, la palabra “curro” es una suerte de sinónimo de estafa, engaño, fraude. Retroceder en la vigencia de los derechos humanos y sociales, tal como se verifica desgraciadamente en nuestro país en la actualidad, sí constituye una verdadera estafa y gravísima defraudación de los valores de dignidad, equidad y justicia que deben regir para todos los habitantes de la Nación.



Macri y el “obispo” Santiago de Estrada

20 de Diciembre de 2017

El presidente Mauricio Macri se reunió ayer en la Casa Rosada con la Comisión Ejecutiva de la Conferencia Episcopal Argentina.

Macri estuvo acompañado por Marcos Peña Braun, Mario Quintana, Jorge Faurie, Carolina Stanley, Jorge Triaca (h), Fulvio Pompeo y por Santiago de Estrada.

El abogado Santiago de Estrada, de 82 años, apodado “el obispo” por sus estrechos vínculos con la jerarquía católica, es el Secretario de Culto de la Nación Argentina, designado por Mauricio Macri el 11 de diciembre de 2015.

Este prominente cuadro de la Iglesia Católica se desempeñó, durante la dictadura militar de Juan Carlos Onganía, como Secretario de Estado de Promoción y Asistencia de la Comunidad. Entre 1976 y 1980 fue Secretario de Seguridad Social del dictador y genocida Jorge Rafael Videla. Volvió a ser Secretario de Seguridad Social y luego Presidente del PAMI y Subsecretario de Desarrollo Social del cantante Ramón Palito Ortega en el gobierno de Carlos Saúl Menem. En el 2000 fue elegido legislador de la CABA en la lista encabezada por Domingo Felipe Cavallo, permaneciendo hasta el 2007, habiendo ocupado por el partido Unión PRO la Vicepresidencia 1ª de la Legislatura de la ciudad. Luego, ese mismo año, Mauricio Macri, como Jefe de Gobierno de la CABA, lo designó Auditor General de la Ciudad.

El Secretario de Culto de Mauricio Macri, que integra y responde al gobierno de CAMBIEMOS, registra una persistente, significativa y coherente actuación política, asociada incuestionablemente con las dictaduras cívico-militares y con los gobiernos conservadores y neoliberales, que perjudicaron y perjudican severamente al país.



El derecho a no tener derechos

11 de Enero de 2018 (publicado en “Iniciativa Política”. Portal de Política y Cultura)

Beatriz Victoria Orłowski de Amadeo es una psicóloga social, esposa del conocido y voluble político Eduardo Pablo Amadeo. En 1997, durante el gobierno de Carlos Saúl Menem, Beatriz fue Directora del CENOC (Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad), organismo dependiente de la Secretaría de Desarrollo Social de la Nación, que conducía -precisamente- su esposo Eduardo.

En el Editorial del Boletín del CENOC de febrero de 1997, bajo el título “Participación ciudadana”, afirmaba lo siguiente: *“La conjunción del activismo social de base, con el impulso que el Estado imprime a la organización social, permite que sea ella misma la generadora de sujetos sociales constituyentes, de una comunidad organizada. Este ha de ser el modo en que los ciudadanos alcancen una ciudadanía plena y tengan ‘derecho a tener derechos’”*.

Orłowski, descendiente de un conde polaco que se radicó en Argentina, se desempeñó luego, entre el 30 de abril de 2010 y el 10 de diciembre de 2011, como Presidenta del Consejo de Niñas, Niños y Adolescentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que gobernaba Mauricio Macri. Debió renunciar a raíz de una suerte de episodio tragi-cómico. En la sede central del Banco Ciudad presentó, ante su equipo, diputados y funcionarios del PRO, su plan de “Innovación en líneas de trabajo para 2011”. Y como “perlita” (así la definió) anunció la nueva página web “Veo-Veo”, subida al sitio oficial del gobierno porteño. En la página recomendaba, para los niños que vivían en condiciones de vulnerabilidad social, comer “fresas en su cereal”, “zanahorias bebé”, y “una raja de queso cheddar”. A la vez los alentaba a concurrir al musical más caro de la temporada, a practicar deportes como el karate y el kickball y les proponía combatir la “mala onda” como forma de fortalecer los derechos. Como consejos para la salud, a los adolescentes con acné les recomendaba cambiar la funda de la almohada todos los días. Todo ello, además, sin disponer los recursos para que pudieran concretar tan “loables” consejos. A los dos días la página fue desactivada, habiéndose detectado además que era una copia del sitio web de una empresa privada de salud de los Estados Unidos.

El 10 de febrero de 2016, el presidente Mauricio Macri y su ministra de Desarrollo Social Carolina Stanley firmaron el decreto 331/2016, designando -con retroactividad al 10 de diciembre de 2015- nuevamente a Orłowski de Amadeo como Directora del CENOC.

El 29 de mayo de 2017, por Decisión Administrativa 327/2017 de la Jefatura de Gabinete, con la firma de Marcos Peña Braun y de Carolina Stanley, se transfirió el CENOC desde el ámbito de la Unidad de Coordinación Técnica de la Secretaría Ejecutiva del Consejo Nacional

de Coordinación de Políticas Sociales de la Presidencia de la Nación, a la órbita de la Subsecretaría de Fortalecimiento Institucional dependiente de la Secretaría de Acompañamiento y Protección Social del Ministerio de Desarrollo Social. El CENOC, cuya página web no funciona o ha sido desactivada, fue reasignado del Nivel Anterior (III) al Nivel Nuevo (I).

El esposo de Orlowski, Eduardo Pablo Amadeo, es un economista graduado en la Universidad Católica Argentina (UCA), y destacado cuadro político que ahora milita en el PRO, después de haber transitado por diversos partidos y altas funciones. Fue Presidente del Banco de la Provincia de Buenos Aires con Antonio Cafiero, Secretario de Desarrollo Social con Carlos Menem y también con Fernando De la Rúa, Vicejefe de Gabinete y Embajador ante EE.UU. con Eduardo Duhalde, y actualmente Diputado Nacional con Mauricio Macri, revelando una fantástica ubicuidad.

Miembros de la familia Orlowski-Amadeo ocupan importantes cargos en el gobierno actual, componiendo un ilustrativo entramado. Así, el esposo de la artista plástica Natalia Orlowski (sobrina de Beatriz) es el abogado de la UCA Alberto Gowland, designado como Síndico General de la Nación el 4 de septiembre de 2017 por medio del Decreto 690/2017 firmado por Macri y Peña Braun. Gowland es hijo de Alberto Jorge Gowland Mitre, director del diario “La Nación” y ex Síndico de Papel Prensa. Un hermano del abogado Gowland, Juan Ignacio Gowland, fue nombrado en 2016 como Coordinador del Ministerio de Modernización que conduce Andrés Ibarra.

Otro sobrino de Beatriz y Eduardo, Nicolás Alejandro Javier Orlowski (hermano de Natalia) fue designado en septiembre de 2016 como Director de Empresas de la Dirección Nacional de Planificación y Política Industrial para la Defensa del Ministerio de Defensa. Llamativamente, su nombramiento figura recién en el Boletín Oficial del 14/6/2017.

Beatriz Orlowski, que desde el CENOC en 1997 reivindicaba el “derecho a tener derechos”, hoy conduce el mismo organismo formando parte del gobierno de Mauricio Macri, quien viene impulsando una profunda degradación económica y social, violando sistemáticamente los derechos de las mayorías, arrojándolas impiadosamente a la exclusión y a la pobreza, en su desmedido afán de defender los intereses de los sectores sociales de mayor concentración de riqueza.

Macri y su colaboradora Beatriz Orlowski de Amadeo (y también el diputado Amadeo) no defienden el “derecho a tener derechos” del conjunto de la población. Todo lo contrario: son obscenos y encarnizados violadores seriales de los derechos de la gente.



Jorge Triaca y l@s Trabajador@s Sociales

30 de Enero de 2018

Jorge Triaca es el conservador Ministro de Trabajo que responde a las grandes empresas nacionales e internacionales, en contra de los trabajadores argentinos. Es el “transparente”

ministro (destacado “antinepotista”) que logró nombrar en el Estado a su esposa, dos hermanas y un cuñado. También nombró a su empleada doméstica (a quien le pagaba “en negro”) como delegada interventora en un sindicato y luego la despidió por teléfono con candorosos insultos. Debería renunciar o ser despedido, pero cuenta con el firme y coherente apoyo del pulcro presidente de la Nación.

En abril de 2016, Triaca -como buen “cristiano”- asistió a una misa en memoria del represor de la dictadura cívico-militar Miguel Ángel Egea, involucrado en reducir los bienes que robaban a los secuestrados en la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada).

En lo puntual de nuestra profesión, l@s trabajador@s sociales tenemos un “grato” recuerdo de cuando Jorge Triaca era diputado nacional. En noviembre de 2014, cuando se aprobó el Proyecto de Ley Federal de Trabajo Social en la Cámara Baja, el hoy ministro VOTÓ EN CONTRA del proyecto, junto a Federico Sturzenegger (dilecto discípulo del neoliberal Domingo Cavallo y actual Presidente del Banco Central de la República Argentina) y Gisela Scaglia.

Triaca -al igual que su padre del mismo nombre y perfil, quien fue sindicalista y ministro de Trabajo de Carlos Menem, y aceptado significativamente como socio del exclusivo y elitista Jockey Club Argentino- será recordado como un nefasto representante de los intereses antinacionales.



Contra el macrismo todos podemos hacer algo

Febrero de 2018 (publicado en *La Tecl@ Eñe*. Revista Digital de Cultura y Política. Buenos Aires)

El Ministerio de Salud está llevando a cabo una campaña de consejos para prevenir las enfermedades del dengue, zika y chikungunya. Los diversos mensajes por los medios de comunicación cierran con la siguiente consigna, que creemos acertada: “Contra el mosquito todos podemos hacer algo”. Se insta, de ese modo, a la población, a contribuir con acciones modestas pero eficaces a combatir la proliferación de dichas enfermedades.

Argentina atraviesa, desde finales del 2015, una suerte de grave epidemia en lo económico, en lo social, en lo cultural, en los derechos, en la persecución de los opositores, en la represión a los pueblos originarios, en los presos políticos sin condena, en fin en el debilitamiento del estado de derecho y de la democracia, todo lo cual afecta principalmente a las grandes mayorías populares.

Asociando el modelo de funcionamiento general de la sociedad con aspectos puntuales como el de la salud, evocamos la epidemia de fiebre amarilla que azotó a Buenos Aires en 1871 provocando la muerte de miles de personas. En esa época el desconocimiento sobre el posible agente transmisor de la fiebre amarilla llevó a creer que los vectores eran los inmigrantes italianos. Por supuesto, se trató de un equívoco que debilitaba el reconocimiento del fantástico aporte de esa colectividad, como de tantas otras y por supuesto también de las

comunidades originarias, a la consolidación y crecimiento de la Nación Argentina. Aunque también cabe reconocer que, como en el caso de cualquier otra colectividad o de los propios oriundos, en nuestro país recalieron algunos inmigrantes italianos e hijos argentinos de inmigrantes italianos que asumieron comportamientos económicos y sociales marcadamente contrarios a principios de honestidad y respeto por el interés general de la población.

Significativas, al respecto, son las declaraciones de Hugo Moyano, ex Secretario General de la CGT: *“Si he cometido algo por lo que tenga que ir preso, lo único que pido es estar al lado de la celda de Franco, porque si me meten preso a mí, imagínense entonces el padre de Macri con los desastres que hizo”*.

El proyecto del macrismo y la Alianza Cambiemos ha generado una catástrofe nacional que superó las expectativas más pesimistas. Se trata de una suerte de enfermedad epidémica, acerca de la cual cabrá hacer los máximos esfuerzos para que no se transforme en endémica.

Como en la campaña del Ministerio de Salud contra el mosquito, todos podemos hacer algo para enfrentar al macrismo. Es más, todos DEBEMOS hacer algo para que no proliferen. ¿Y qué podemos hacer los ciudadanos de a pie para expresar y materializar prácticas y acciones de resistencia ante el avance del retroceso generalizado que se verifica actualmente en el país? Por supuesto, no nos confundimos, ni somos ingenuos, acerca de la prioridad de cristalizar los cambios de carácter estructural que la Argentina necesita, los cuales están ligados a la acción colectiva de los grandes actores sociales. Pero, para fortalecer ese futuro más promisorio, algo podemos y tenemos que ir haciendo sin desmayar.

En primer lugar, hay que combatir la desesperanza y el pesimismo que muchas veces nos embargan ante tanto infortunio. Y la no claudicación, debe asumirse dentro de las posibilidades concretas de cada uno, sin desvalorizarlas, porque todo debe sumar hacia el objetivo deseado. Habrá que utilizar todos los medios posibles, al alcance de cada cual.

Cabría, por ejemplo, participar en marchas y asambleas de rechazo a todas las medidas regresivas de los gobiernos nacionales, provinciales y municipales. Llevar a cabo o acompañar denuncias de hechos y actividades que perjudiquen a la población. Formular y difundir críticas argumentadas sobre las opiniones, proyectos y políticas puntuales, de carácter negativo, de distintos funcionarios del gobierno. Poner en evidencia las anomalías gubernamentales. Conversar y explicar, con paciencia infinita, a familiares, vecinos, comerciantes del barrio, empleados de negocios, sobre la gravedad de la situación general y particular por la que estamos atravesando y sobre los perjuicios que recaerán sobre las generaciones futuras. Adherir, con nuestra firma, a determinadas campañas, comunicados, declaraciones.

Contribuiría, también, apoyar y propalar las opiniones y posiciones contestatarias de algunos medios escritos, radiales y televisivos. Sumarse lúcidamente a las críticas, evitando debilitar y cuestionar a todas aquellas personas antimacristas, aunque no cuenten con nuestra absoluta simpatía y coincidencias. Es decir, hacer el esfuerzo máximo para sumar en todo aquello que contribuya a confrontar con el macrismo.

Multiplicar los posicionamientos críticos en las redes sociales, en periódicos y radios barriales, en facebook, en twitter, en páginas web, en blogs, en grupos, en correos electrónicos, en charlas públicas, en notas y artículos, en libros.

No es fácil; lo sabemos. Pero hay que perseverar e insistir hasta el cansancio. No se deben subestimar las acciones pequeñas. Se podrán ir engarzando con otras medidas de mayor profundidad y alcance. Sin resignar, en modo alguno, la perspectiva y la aspiración del necesario cambio estructural, conviene recordar que “hasta el pelo más delgado hace su sombra en el suelo”.

¿Será poco lo que hagamos con estas propuestas de resistencia? Probablemente a algunos les parezca ínfimo o sea insuficiente. Puede ser, pero más insuficiente es no hacer nada y resignarse y sentirse vencido, de antemano, ante la dura adversidad. No debemos creer, ni mucho menos auto convencernos de que nada podemos hacer y que todo será inútil. Si nos convencen o terminamos aceptando pasivamente que toda reacción será estéril y no fructífera, el vencimiento sí se transformará en definitivo.

Para defendernos, entonces, de la barbarie macrista, afirmamos que todos podemos y debemos hacer algo, aunque parezca escaso, para contribuir a que vuelva a salir el sol en nuestra patria.



ÍNDICE DE NOMBRES

AGNELLI, Giovanni:	30
AGOSTO, Gabriela:	26
AGUAD, Oscar:	12, 26
AGUER, Héctor:	17
AKERMAN, Mike:	31
ALBINO, Abel:	15, 16, 17
ALEMANN, Juan:	56
ALINSKY, Saúl:	48
ALLENDE, Salvador:	22, 38
ALSOGARAY, Álvaro:	55
AMADEO, Eduardo Pablo:	12, 88, 89
AMAYA, José:	24
ANDER EGG, Ezequiel:	48
ARANGUREN, Juan José:	55
ARIAS GIBERT, Enrique:	53
ARRÍA, Diego:	30
AVELLUTO, Pablo:	12
AWADA, Juliana:	26, 51
AZCUÉNAGA, Miguel de:	78
BACHRACH, Estanislao:	80
BANZER, Hugo:	77
BARREIX, Juan:	48

BARRET, Wayne: 28
BARRIENTOS, René: 21, 38
BASAVILBASO, Emilio: 12
BASILE, Juan Carlos: 31
BATISTA, Fulgencio: 77
BENDEL, Yael: 50
BERGMAN, Sergio: 63, 79
BIDEN, Jill: 51
BONADÍO, Claudio: 34
BONELLI, Marcelo: 61, 62
BORDABERRY, Juan María: 77
BOSCAROL, Alejandro: 17
BULLRICH, Esteban José: 18, 62, 73, 74
BULLRICH LURO, Patricia: 12, 23, 62, 74
BURYAILE, Ricardo: 12, 26

CABRERA, Francisco: 26, 55
CACCIATORE, Orlando: 30
CAFIERO, Antonio: 89
CALZETTA, María Lorena: 19
CANELO, Paula: 54
CAPUTO, Luis Andrés: 61
CAPUTO, Nicolás: 28, 61, 62
CARBALLEDA, Alfredo: 11
CÁRDENAS, Lázaro: 40
CARDOZO, Fernando Enrique: 36, 41
CARRIÓ, Elisa: 24, 53
CASADO, Demetrio: 86
CASTELLANI, Ana: 54
CASTELLI, Gabriel: 50, 72, 75
CASTELO BRANCO, Humberto: 21, 77
CASTRO, Fidel: 36
CAVALLO, Domingo Felipe: 87, 90
CERRUTI, Gabriela: 27, 29, 32
CHÁVEZ, Hugo: 30, 57
CHODOS, Gregorio: 28
CID, Fernando: 13
CIMADEVILLA, Mario: 12
COLOMBI, Ricardo: 20
CORNELY, Seno: 48

CORREA, Rafael: 56, 57
CORTÉS, Laura: 29, 32
COSTOYA, Victoria: 12
COUSTAROT, Teté: 59
CUFRÉ, David: 60

de ANDREIS, Fernando: 50
de ESTRADA, Santiago: 87
DE LA PUENTE, Catalina: 26
de la RÚA, Fernando: 74, 89
de ROBRES, Juan: 25, 44
del CARRIL, Salvador María: 76
DEL SEL, Miguel: 13, 17, 21
DIEZ, Andrea: 23
DINDART, Julián: 13, 20, 21
DONDA, Victoria: 24
DORREGO, Manuel: 76, 77
dos SANTOS, Theotonio: 36
DUHALDE, Eduardo: 89
DULÁ, Sonia: 61
DURÁN BARBA, Jaime: 53
DUVALIER, Jean Claude: 77

EGEA, Miguel Ángel: 28, 90

FALEIROS, Vicente de Paula: 33, 36
FALETTO, Enzo: 36
FAURIE, Jorge: 87
FERMO, Germán: 79
FERNÁNDEZ de KIRCHNER, Cristina: 24
FERNÁNDEZ, Raúl: 17
FIERRO, Martín: 34, 71
FILMUS, Daniel: 85
FRANCINELLI, Gabriela Marcela: 19
FRANCISCO (Papa): 54, 57
FREI, Eduardo: 22, 38
FREIRE, Paulo: 21, 38, 39, 40, 41, 44
FRIGERIO, Rogelio: 12, 23
FRONDIZI, Arturo: 36
FUJIMORI, Alberto: 77

FUNES, Juan: 63

GAINZA, María Isabel: 82

GALARZA, Verónica: 23

GELLI, Licio: 31

GIÚDICE, Silvana: 23

GOLDMAN, Joe: 29

GÓMEZ, Miguel: 70

GONZÁLEZ FRAGA, Javier: 76

GONZÁLEZ, Gladys Esther: 63

GOSWAMI, Amit: 66

GOWLAND MITRE, Alberto Jorge: 89

GOWLAND, Alberto: 89

GOWLAND, Juan Ignacio: 89

GRANOVSKY, Martín: 84

GRINDETTI, Néstor: 28

GUEVARA, Ernesto: 36, 46, 70

HARGUINDEGUY, Albano: 71

HARTRIDGE, Juan Ignacio: 13

HENTSCHEL, Jesko: 15

HIRSCHFELD, Abraham: 30, 31

HITLER, Adolfo: 74

IBARRA, Andrés: 12, 89

JAURETCHE, Arturo: 8, 55, 58

JUSTO, Juan Bautista: 39

KATOPODIS, Gabriel: 50

KENNEDY, John F.: 37

KIRCHNER, Néstor: 57

KISNERMAN, Natalio: 48

KOCH, Edward: 30, 31

KOLLMANN, Raúl: 74

KREPLAK, Nicolás: 63, 64

KRUSE, Herman: 48

LASSO, Guillermo: 56, 57

LAVALLE, Juan: 76

LLORET, Rodrigo: 28, 31
LOMBARDI, Hernán Santiago: 23
LÓPEZ DÍAZ, Regino: 69
LÓPEZ REGA, José: 31
LÓPEZ, Amilcar: 63
LOUSTEAU, Martín: 85
LOWE, Moira: 80
LUGO, Fernando: 57

MACRI, Franco: 28, 29, 31, 91
MACRI (Grupo): 29, 30, 31, 91
MACRI, Mauricio: 28, 29, 30, 31, 32, 34, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 59, 61, 62, 65, 67, 68, 70, 72, 73, 74, 75, 79, 80, 84, 85, 86, 87, 88, 89
MADURO, Nicolás: 57
MAIDAGÁN de UGARTE, Valentina: 36
MALCORRA, Susana: 26
MALDONADO, Santiago: 81
MARINO, Graciela: 53
MARTÍNEZ de HOZ, José Alfredo: 31, 56, 70, 71
MARTÍNEZ de PERÓN, María Estela: 31
MARX, Carlos: 39
MASCHERONI, Santiago: 17
MÁXIMA (Reina de Holanda): 12, 25, 26, 72
MELCONIÁN, Carlos: 26, 80
MENEM, Carlos Saúl: 14, 27, 43, 51, 87, 88, 89, 90
MICHETTI, Gabriela: 12, 14, 23, 24, 25, 26, 51, 75, 79
MINTEGUÍA, Oscar: 50
MIRABELLA, Roberto Mario: 17
MITRE, Bartolomé: 77
MONTI, Guillermo: 66
MORALES GORLERI, Victoria: 64
MORALES, Evo: 53, 57
MORENO, Lenin: 56
MOYANO, Hugo: 91
MYRDAL, Gunnar: 69

NATANSON, José: 84
NETTO, José Paulo: 33, 36
NIEBIESKIKWIAT, Natasha: 31
NOBLÍA, Héctor V.: 35

NOCELLA, Giorgio: 30

O'DONNELL, Ken: 80

OJEDA, José Anatolio: 59

ONGANÍA, Juan Carlos: 49, 71, 87

ORLOWSKI de AMADEO, Beatriz Victoria: 88, 89

ORLOWSKI, Natalia: 89

ORLOWSKI, Nicolás Alejandro: 89

ORTEGA, Ramón: 87

PALACIOS, Alfredo: 24

PAVLOVSKY, Iván: 12

PEÑA BRAUN, Marcos: 12, 87, 88, 89

PÉREZ MARQUINA, Paula Ximena: 64

PERÓN, Juan Domingo: 55

PICHON RIVIÈRE, Enrique: 47

PIGNA, Felipe: 59

PINEDO, Federico: 12, 23

PINOCHET, Augusto: 77

PIROVANO, Carlos: 55

POMPEO, Fulvio: 87

PRAT-GAY, Alfonso: 26, 61

PUERTA, Ramón: 26, 27, 28, 31

QUINTANA, Mario: 87

QUIÑÓNEZ, Elena: 23

RAMOS, Jorge Abelardo: 58

RIAL, Andrés: 70

RIOBÓ, Santiago: 23

RÍOS MONTT, José Efraín: 77

RÍOS, Héctor David: 19

ROCCA, Paolo: 55

RODRÍGUEZ LARRETA, Horacio: 18, 19, 51, 72, 75, 85

ROFMAN, Rafael: 15

ROUSSEF, Dilma: 36, 57

RUBEO, Luis: 17

SABAROTS, Horacio: 81

SÁENZ PEÑA, Roque: 8

SALVAI, Federico: 72, 74
SAN MARTÍN, José de: 70
SAND, René: 86
SANDÓVAL, Roxana: 53, 54
SANTILLI, Diego: 51, 75
SANTOS, Gustavo: 12
SANZ, Ernesto: 21
SANZ, Juan Cruz: 29, 32
SCAGLIA, Gisela: 90
SCALABRINI ORTIZ, Raúl: 8
SCHUSTER, Federico: 10, 11
SCIOLI, Daniel: 85
SEGAL, Susan: 62
SOLLA, Liliana: 32, 47
SOMOZA, Anastasio: 77
SOTELO, Horacio: 20
STALIN, José: 42
STANLEY, Carolina: 12, 15, 16, 17, 18, 25, 26, 51, 59, 60, 64, 72, 73, 74, 75, 79, 80, 87, 88
STANLEY, Guillermo: 59, 72
STAVENHAGEN, Rodolfo: 36, 39
STOJANOWSKI, Aniela: 23
STOLBIZER, Margarita: 23
STROESSNER, Juan Alfredo: 77
STURZENEGGER, Federico: 12, 26, 90

TAGLIAFERRI, Guadalupe: 18
TAGLIAFERRO, Ramiro: 13
TODMAN, Terence: 31
TOLCACHIER, Javier: 85
TONELLI, Juan: 23
TORRES, Camilo: 40
TORTI, Julio: 63
TRIACA, Jorge (h): 12, 26, 53, 87, 89, 90
TROTSKY, León: 40
TRUELL, Rory: 59, 60
TRUJILLO, Rafael Leónidas: 77
TRUMP, Donald: 27, 28, 29, 30, 31
TRUMP (Grupo): 30, 31
TRUMP, Ivanna: 29
TWAIN, Mark: 76, 80

UHALDE, Paula: 80

URTUBEY, Juan Manuel: 74

VARELA, Florencio: 75

VARELA, Juan Cruz: 75, 76, 77, 78

VÁZQUEZ, Marta: 86

VIDAL, María Eugenia: 13, 18, 72, 73, 74

VIDELA, Jorge Rafael: 11, 13, 25, 56, 70, 71, 72, 77, 87

VILLALONGA, Patricio: 65, 66, 73

VIOLA, Roberto: 112, 25, 71, 72

YRIGOYEN, Hipólito: 52, 70

ZELAYA, José Manuel: 57

ZEOLLA, Karen: 23

ZICARELLI, Álvaro: 323, 24, 25

ZORREGUIETA CERRUTI, Inés: 12, 25, 26, 72

ZORREGUIETA, Jorge: 12, 25, 72



**NO
AL MACRISMO
DESDE EL
TRABAJO
SOCIAL**

Norberto Alayón

margen
ediciones

ISBN 978-987-46719-1-2



9 789874 671912